

308923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

80
29

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



LA VIVENCIA DE LOS VALORES Y EL CULTIVO DE LA
INTERIORIDAD COMO EJES DE FORMACION EN LOS
MAESTROS DE EDUCACION BASICA

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA:

GLORIA MORENO CALDERON

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:

DRA. ANA TERESA LOPEZ DE LLERGO

MEXICO, D. F.

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I. EDUCACIÓN: UNA PALABRA PARA TODA PERSONA.	7
I.1 EDUCACIÓN	8
I.1.1 Concepto de Educación	8
I.1.2 La Educación como Proceso de Mejora	9
I.1.3 Fin de la Educación	12
I.2 CONCEPTO DE PERSONA	14
I.2.1 La Persona Humana, fundamento de la Acción Educativa ...	19
I.2.2 La Persona, Centro Dinámico de su propia Formación	26
I.2.3 El Desarrollo de las Potencialidades Sociales de la Persona, garantía de Plenitud Educativa	28
CAPITULO II. EDUCADOR: PROMESA Y ESPERANZA DE UN NUEVO ESTILO DE VIDA	32
II. 1 LA TAREA DOCENTE, UNA OPORTUNIDAD PARA EL SERVICIO	33
II.1.1 Concepto de la Tarea Docente	35
II.2 PERFIL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO .	40
II.2.1 Actitudes Cooperativas del Educador	57
II.3 PROYECCIONES DE LA TAREA DOCENTE	67
II.3.1 El Docente como Modelo.	67
II.3.2 El Docente como Orientador	70
II.3.3 El Docente como Amigo.	75
II.4 COMPROMISO: TAREA FUNDAMENTAL DEL DOCENTE	77
II.4.1 Compromiso a Nivel Personal y Social en los Docentes.	78
II.5 TAREA DOCENTE Y SOCIEDAD	81

CAPITULO III. LA VIVENCIA DE LOS VALORES Y EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD	88
III.1 LA SOCIEDAD ACTUAL COMO TIERRA DE CULTIVO.	89
III.2 LA VIVENCIA DE LOS VALORES	92
III.2.1 Concepto de Valor	93
III.2.2 Valores y Persona	97
III.3 EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD	103
III.3.1 ¿Qué es la Interioridad?	105
III.3.2 Grados de Interioridad	109
III.4 INTERIORIDAD Y PERSONA	111
III.4.1 Valor de la Interioridad	112
III.4.2 Elementos que afectan a nuestra interioridad	118
CAPITULO IV. PROPUESTA CORRESPONDIENTE Y DESARROLLO DE LAS FORMAS DE ACCIÓN, PARA LA ATENCIÓN DEL ASUNTO:	125
IV.1 JUSTIFICACIÓN	125
IV.2 ANÁLISIS DE LA REALIDAD DEL PROFESOR DE EDUCACIÓN BÁSICA	126
IV.3 DIAGNOSTICO: ALCANCES Y LIMITACIONES	131
IV.3.1 Instrumentos de Diagnóstico	132
IV.3.2 Análisis Cuantitativo y Cualitativo	139
IV.4 ESTRATEGIA PEDAGÓGICA	173
IV.4.1 Desarrollo de la estrategia Pedagógica	176
CONCLUSIONES	190
BIBLIOGRAFÍA	197

INTRODUCCIÓN

El tema de esta investigación es la formación de los profesores de educación básica en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad, como ejes que aportan solidez y firmeza a su personalidad, de tal forma que llevan al profesor a desarrollar su tarea profesional con un alto nivel de calidad y compromiso.

Los enfoques bajo los cuales se desarrolló la investigación son el filosófico y el psicológico, además del pedagógico.

El interés por profundizar en este tema, surgió del contacto con personas que viven la vida de forma diferente, al común de la gente, personas en las que se encuentran metas definidas que dan sentido y valor a su existencia.

Este vivir con ideales y metas definidas ofrece a la vida un tinte especial, el tinte de una personalidad madura, que se fundamenta sobre el cimiento firme de valores profundos y definidos.

En nuestro tiempo y vivir cotidiano, en ese espacio que está constituido por la relación y la vinculación con diversas personas, cada cual con su propia y peculiar manera de ser y vivir, nos encontramos de vez en cuando con un tipo de persona que no abunda demasiado en nuestra sociedad y que quizá por ese hecho, cobra ante nosotros un brillo especial, a estas personas solemos definirlos con el "título" de hombres y mujeres de una sola pieza. Al decir esto nos referimos a personalidades serenas, firmes, que no se dejan abatir por los problemas, estas personas que saben estar a la altura de las circunstancias, proporcionan seguridad y confianza. Con certeza encontraremos que mucha gente las busque, porque sabe que en ellas encontrará paz, tranquilidad y la luz que se había perdido. Ahora es posible preguntar ¿no son éstas las cualidades o características que todo educador debería reunir en su personalidad?, porque es a este tipo de personas a las que acudimos cuando nos sentimos

confusos, cuando no somos capaces de ver con claridad soluciones adecuadas a nuestros problemas.

Pero si somos sinceros debemos decir que este tipo de personas no abundan, que quien se encuentra con una de ellas se ha encontrado con un tesoro de valor incalculable y también, es preciso hacer notar, que nuestra sociedad no suele proponer como modelo a una persona de tal magnitud, quizá porque ser así exige gran esfuerzo mucha autodisciplina y hacer propias unas convicciones, actitudes y conductas, que actualmente no son valoradas. Por que una persona así ¿tendrá "éxito" en una sociedad en la que parecen predominar los valores más utilitarios y materiales? una sociedad que intenta reducir al hombre a consumidor de novedades, en un clima paralizador de vacío moral y de confusión, los cuales afectan de modo profundo a las realidades más íntimas de la persona, su vida interior sin la cual no es posible la elaboración de una escala de valores, o la adopción de una correcta forma de vida.

Ante esta realidad, el educador no puede ni debe permanecer pasivo ya que la sociedad grita con fuerte voz que necesita "modelos auténticos", líderes que ofrezcan la oportunidad de guiar y orientar, no se olvide que la vida del educador siempre será para los demás una palabra en pro o en contra de los valores, jamás podrá ser una palabra neutra.

Ante esto encontramos que, todo educador que busque con autenticidad responder a las necesidades que presenta la educación actual y que sobre todo desee con sinceridad construir su personalidad sobre la vivencia firme y cotidiana de los valores, se dará cuenta de que esta tarea es una labor ardua, en la que es preciso gastar todas las energías, pero que vale la pena porque ofrece al hombre la garantía segura de alcanzar la felicidad que tanto se anhela.

Es precisamente ante la dificultad que encierra el forjar la propia vida en los valores auténticos, lo que nos mueve a ofrecer a los educadores en el nivel básico, pautas que consideramos necesarias para caminar en esta tarea de autodesarrollo, conscientes de que todo lo que se realiza en favor de la propia educación y formación, repercutirá en la vida y personalidad

auténticamente formada que será un excelente modelo y guía en la educación de niños, adolescentes y toda persona con quien tenga relación.

Decidimos centrarnos en la persona del educador a nivel básico porque en él descubrimos la oportunidad de influir en la educación de los niños, quienes en esta etapa están forjando los cimientos de su personalidad; y al contar con la presencia y testimonio de educadores que posean una vivencia profunda de los valores encontraran en ellos la oportunidad de crecer y encontrarse con modelos a quienes es posible imitar, porque su forma de vida es atractiva y valiosa.

La elaboración del trabajo, se realizó con base en la consulta de fuentes bibliográficas. Los grandes principios que sostienen la investigación son: el enfoque filosófico - realista y un estudio de la psicología del profesor de educación básica.

La investigación tomó como universo a los profesores de los Colegios particulares a nivel primaria de la Zona escolar No. 65, la cual está formada por 5 colegios particulares y 3 de educación pública. En nuestro caso nos abocamos a los de carácter particular, ellos son:

- 1.- Colegio Valparaíso.
- 2.- Colegio Hamilton.
- 3.- Colegio del Bosque.
- 4.- Instituto Mexicano Regina.
- 5.- Colegio Ignacio L. Vallarta.

De aquí se tomó una muestra de 30 profesoras, de las dos últimas instituciones.

Los instrumentos que sirvieron como auxiliares en la investigación descriptiva fueron el cuestionario, el cual aportó información acerca de la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad, así como de el desempeño en la tarea docente de los profesores. Como técnica

se utilizó la observación, mediante la cual se recabaron datos a través de la experiencia directa con los profesores.

La metodología de investigación en la cual se desarrolló el presente trabajo es la siguiente:

Una vez que se seleccionó el tema, se precisó y analizó la posibilidad de estudiarlo. Se construyó un plan de trabajo comenzando por conocer las fuentes de información que tratan el tema y la organización de las mismas. Se recolectó y seleccionó el material, se elaboraron posteriormente fichas de referencia revisando y organizando a las mismas, como paso seguido a este, clasificamos las fichas de tal forma que nos sirvieran de apoyo para redactar el primer borrador de nuestro trabajo, el cual fue corregido y revisado respecto a su calidad y contenido, dando como resultado el trabajo que actualmente se presenta.

Este trabajo consta de cuatro capítulos, tres de ellos pertenecen a la fundamentación teórica de la investigación, y el último hace referencia a la derivación práctica.

En el primero se aborda el concepto de educación como proceso de mejora del educando, así como el concepto de persona como ser inacabado y susceptible de perfeccionarse, mismo que se constituye en el objeto de estudio de la educación.

En el segundo capítulo, ofrecemos un acercamiento a la figura del profesor, a través del estudio de algunas características que deben conformar su personalidad, así como de la profundización en algunas perspectivas desde las cuales puede proyectarse el educador, a fin de elevar su tarea educativa y ofrecer a sus educandos una personalidad madura, capaz de servir como modelo en una sociedad que carece de estas figuras.

En el tercer capítulo, una vez sensibilizados ante los alcances y limitaciones de nuestra sociedad, nos adentramos en el estudio de dos conceptos de gran importancia para este trabajo de investigación. Primero tocamos el tema de los valores los cuales son considerados como una condición que perfecciona a la persona, que mueve a la voluntad, para que ésta se decida a alcanzarlos y de esta forma se conviertan en ideales que orienten y den contenido a

la vida cotidiana, escenario en el que se manifiestan los valores. Posteriormente pasamos a la justificación, de la importancia del enriquecimiento y vivencia de la interioridad, como el espacio privilegiado que la persona tiene para conocerse, y tocar a fondo sus limitaciones y cualidades, dando lugar a la integración y armonía de una personalidad madura.

Al arribar al cuarto y último capítulo de nuestra investigación consideramos que la temática que ocupa nuestra atención presenta una magnitud muy amplia, lo cual ofrece la oportunidad de realizar una serie de implicaciones prácticas útiles desde el punto de vista educativo y aplicables al ejercicio profesional del educador, mismas que se fundamentan en una investigación teórica comprendida en los capítulos anteriores, y en un diagnóstico de necesidades que realizamos mediante la aplicación de un cuestionario a los docentes que laboran en los Colegios: Ignacio L. Vallarta y en el Instituto Mexicano Regina.

La información obtenida por este medio, así como la que adquirimos mediante la observación nos permitió generar las implicaciones pedagógicas antes mencionadas, y llegar finalmente a algunas consideraciones que a manera de conclusión sintetizan la información tanto teórica como diagnóstica que se comprende en el desarrollo de este trabajo.

Al ir profundizando en este trabajo de investigación constatamos que la hipótesis que nos movió a reflexionar sobre el tema, poco a poco iba cobrando firmeza y concreción, las ideas se iban hilvanando perfectamente y todo parecía indicar que la tesis que sustentamos, se encuentra inmersa en un ámbito educativo de gran actualidad que si bien es cierto que durante muchos años se ha reflexionado en ello, nunca serán suficientes los esfuerzos que en este terreno realicemos.

Apoyados pues en este proceso de investigación podemos afirmar que sólo cuando el maestro opte libre y conscientemente por una seria formación axiológica y un auténtico conocimiento personal podrá dar a su labor y trabajo profesional la verdadera finalidad y dimensión axiológica que merece y sólo entonces podrá responder a las necesidades educativas que presenta nuestra sociedad.

Sólo entonces podrá colaborar con acierto en la formación de los niños y jóvenes que nuestro país necesita.

Sólo entonces desde una actitud renovada, podrá dar un giro a la propuesta de planes y programas de estudio, los cuales es preciso encaminarlos hacia la formación y fortalecimiento de las actitudes personales y sociales de los educandos y no sólo a impartir conocimientos o a desarrollar destrezas, para así poder conseguir el hombre nuevo que México requiere: un ciudadano ejemplar, capaz de respetarse a sí mismo y a los demás, de no violentar ni reprimir la dignidad personal, afanado en su propia superación y en la dignidad personal, afanado en su propia superación y en la de su país, abierto al mundo pero sin menoscabo de su propia identidad.

Es deseable que el presente trabajo, ayude a los docentes en la comprensión y vivencia de su noble profesión y al mismo tiempo aporte las bases necesarias para desarrollar su labor educativa, desde una personalidad responsablemente formada, la cual tiene como fundamento, la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad.

Ojalá, sea la ocasión para que todos los que nos dedicamos a esta hermosa labor, nos proponamos dar a nuestras materias, y trabajo en general, su verdadera finalidad y dimensión axiológica.

CAPITULO I

EDUCACIÓN: UNA PALABRA PARA TODA PERSONA

Dos conceptos principales son los que entretrejen el desarrollo de este primer capítulo:

En un momento inicial nos acercamos al concepto de educación apoyando nuestro análisis en la visión que ofrecen los doctores Víctor García Hoz, Antonio Millán Puelles y Jackes Maritaín, ellos nos presentan como punto de convergencia, a la educación como proceso de mejora, cada uno de ellos en su estudio enriquece esta idea y nos aporta nuevos elementos para fundamentar su imagen.

De este concepto, atenderemos también al fin que el mismo persigue, mismo que apunta hacia el perfeccionamiento del hombre; el cual sólo es posible que se dé en una educación integral fruto de la reflexión, de la interiorización de valores que dan consistencia y perfección a la persona humana.

Nos adentramos así al segundo concepto que ocupa nuestra atención, el concepto de persona, asunto que ha sido para más de alguna ocasión de gozo al descubrir su grandeza, ocasión de esperanza al advertir su potencialidad y ocasión de humildad al ser testigo de su pequeñez. El hombre un ser maravilloso y poco conocido.

Contemplamos al hombre como fundamento de la acción educativa en donde él mismo es el centro dinámico de su propia formación, que se proyecta en el desarrollo de sus potencialidades sociales dando con esto garantía de plenitud a la acción educativa.

I.1 EDUCACIÓN

Existe una enorme variedad de ciencias que tienen como objeto de estudio al hombre, a estas ciencias se les ha denominado "ciencias humanas", la Pedagogía es una de estas ciencias, pues ella también estudia al hombre.

La Pedagogía es la ciencia y el arte de la educación, la educación es por tanto el objeto de la ciencia pedagógica.

Para encontrar respuesta a la pregunta: ¿qué es la educación?, un posible punto de partida consiste en recopilar definiciones de educación, en los numerosos libros publicados sobre el tema. De este modo nos encontramos con que los diversos autores enfocan a ésta desde su peculiar punto de vista, destacando diferentes aspectos de la compleja realidad educativa.

Inmersos en esta variedad y tratando de encontrar puntos de unión y de apoyo encontramos algunas coincidencias en relación con la mejora y con la persona, de esta manera llegamos a lo que será nuestro tema de estudio en el presente capítulo, en el que buscaremos estudiar con detenimiento dos conceptos que dan cuerpo a nuestro proceso de investigación: la persona y la educación, realidades inseparables, que se fundamentan y complementan.

I.1.1 Concepto de Educación

En los últimos años se ha hablado y escrito mucho sobre lo que es la educación, existen diferentes enfoques y conceptos sobre este término, ante esta realidad tan rica y abundante, conviene mencionar la diferencia que existe entre el concepto vulgar y el concepto etimológico de la palabra Educación.

Por una parte el concepto vulgar, que se encuentra inmerso en nuestro ambiente cultural, concibe a la educación como un resultado, como una forma de comportamiento, que es provocada por una influencia externa, y que puede quedarse en el exterior de la persona, de tal suerte que bastaría con que el educando adquiriera determinadas "formas" de comportamiento para decir que es una persona educada, sin preocuparnos de lo que acontece en su interior¹.

En cuanto a la definición etimológica, la palabra educación es un "... conducir, guiar, orientar (educare)", y a la vez se hace referencia a "...un salir, extraer, sacar a la luz (educere)"².

En esta segunda definición encontramos un elemento que resulta especialmente atractivo para nosotros, se hace mención de un proceso que implica no sólo exterioridad sino la interioridad en el hombre, a su situación íntima. Hemos dicho que nuestro punto de partida para profundizar en el concepto de educación, será el estudio y análisis de algunos autores que coinciden en tratar a la educación como un proceso de mejora de la persona.

1.1.2 La Educación como Proceso de Mejora

Hablar de la educación como proceso, pone de manifiesto, que ha de ser una acción progresiva, el cual tiene como fundamento el ser y la naturaleza de la persona en cuanto que es perfectible, se apoya en la capacidad que ésta tiene de realizarse a sí misma de acuerdo a lo que está llamada a ser.

Es un cambio que se realiza a través del tiempo es una oportunidad para asimilar los estímulos que el educador presenta y que el educando se esfuerza por hacer suyos.

(1) cf., GARCIA HOZ, Víctor., Principios de Pedagogía Sistemática., p.14

(2) DIAGONAL SANTILLANA., Diccionario de las ciencias de la Educación., voz: EDUCACIÓN., Tomo 1: A-H., p. 474

"La educación es también una modificación personal en la dirección de la mejora, del desenvolvimiento de las posibilidades del ser humano o de un acercamiento del hombre a lo que constituye su propia finalidad"³.

Esa mejora se refiere en algunos autores a la plenitud del ser humano, la cual se manifiesta como alguien que debe ser pleno, pero está inacabado. Además, esa plenitud nunca será posible alcanzarla del todo. Porque cuando se llega a un nivel aparece otro más alto. Hay otros autores que tratando de responder a la condición limitada del hombre nos dicen que "...la educación es una maravillosa aventura que consiste en el despliegue progresivo de uno mismo hasta el más pleno desarrollo que a uno le sea posible: como ser humano, como persona, por entero y en su irrepetible singularidad; abriéndose al mismo tiempo a la realidad en la que se vive que es natural, social y trascendente y comprometiéndose solidariamente con ella mediante el recto uso de su libertad"⁴.

En esta definición el autor nos habla de una mejora que se encuentra fundamentada en las posibilidades de cada hombre, por tanto la tarea educativa y el proceso educativo han de estar centrados en la persona misma, en lo que es para de esta forma ayudarla a llegar a lo que esta llamada a ser, en el cumplimiento de esta gran aventura como nos dice el autor es preciso estar abierto a la realidad, que es fuente de riqueza y sabiduría, para quien es capaz de aprovecharla, todo esto debe llevar a la persona al compromiso mediante el recto uso de su libertad.

El resultado de este proceso educativo será la perfección del educando mismo, podemos entender a la perfección como sinónimo de felicidad, la cual sabemos que es el fin último de toda persona.

(3) GARCIA HOZ, Víctor., Principios de Pedagogía Sistemática., p. 16

(4) GONZALEZ SIMANCAS, J.L., Educación: Libertad y Compromiso., p. 31

La educación es una mejora personal, pero ¿en qué?. Diversos autores, han estudiado este punto entre ellos encontramos que el Doctor García Hoz, quien nos dice que es un proceso de mejora como "perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas"⁵.

Encontramos que la educación de la inteligencia y la voluntad ocupan el centro de la educación, y se considera que llevando al pleno desarrollo de estas facultades se logrará la educación.

En esta misma línea de pensamiento podemos ubicar el concepto que desarrolla Millan Puelles sobre la educación, el nos dirá que la mejora del hombre consiste en que "...éste llegue al estado perfecto que en tanto que hombre le conviene"⁶.

El nos explica de forma clara qué implica este estado perfecto que en tanto que hombre le conviene, nos dice que este estado no es parte de su esencia metafísica, porque ésta o se es tenida por completo, o no se la posee en absoluto, pero se encuentra en estrecha relación con la esencia del hombre, es el caso de nuestras potencias o facultades propias, las que tenemos a diferencias de los seres irracionales, dichas potencias son algo esencial al hombre como instrumentos imprescindibles para que este llegue a su fin. Pero ¿Cómo se realiza este estado perfecto del hombre en sus potencias operativas propias?. A esto responde la última parte de la definición del autor: el estado de virtud el cual en su acepción más amplia es considerado como "los hábitos o posesiones gracias a las cuales se haya acondicionado su sujeto para realizar perfectamente las operaciones respectivas...en suma, la posesión de las virtudes es el perfecto estado de las potencias operativas humanas y, por ende, el estado perfecto del hombre en tanto lo que hombre. Este es el fin de la educación"⁷.

(5) GARCÍA HOZ, V., Principios de pedagogía Sistemática, p. 23

(6) MILLAN PUELLES, A., La Formación de la Personalidad Humana, p. 37

(7) ibidem, p. 38

I.1.3 Fin de la educación

El fin de la educación puede considerarse como el perfeccionamiento del hombre. La educación no crea nuevos seres, actúa sobre el ser del hombre que ya existe mediante un proceso perfectivo, gestando de esta forma, nuevos modos de ser, que complementan su ser infinito, y le van haciendo mejor a través del desarrollo progresivo de las posibilidades de obrar de modo reflexivo y libre.

El perfeccionamiento en la persona debe ser intencional, esto es, que debe estar fundamentada y originada por el uso responsable de la inteligencia y la voluntad. Por medio de la inteligencia es posible que el hombre conozca el fin educativo que se pretende, por la voluntad será capaz de realizarlo. Por tanto la perfección del hombre se alcanzará en la posesión del fin⁸.

La educación debe aludir a toda la persona, es decir que debe promover el desarrollo armónico de todas sus capacidades, propiciando de esta manera un desarrollo integral.

Este perfeccionamiento personal, íntegro, total, equivale a una educación integral, la cual es capaz de poner unidad a todos los posibles aspectos de la vida de un hombre.

La educación por lo tanto tiene un sentido personal y un sentido unitario, está llamada a educar a la persona humana y no a la naturaleza humana, a todo el hombre y no a una parte del hombre, ya que si descuida un área de la persona ya no podemos hablar de una educación integral completa.

(8) cfr., GONZALEZ ALVAREZ., Filosofía de la Educación., p. 25

"La educación es educación de cada ser humano y de todo el ser humano, Esto es, en otras palabras, la educación como desarrollo de la personalidad. Cada hombre tiene un acento propio personal, un tono irrepetible; la personalidad es precisamente la diversa actitud personal hacia cada uno de los valores humanos, de lo que se sigue que cada hombre está llamado, a través de la obra educativa, a ser él mismo, a realizar los valores, pero a su modo y según sus posibilidades"⁹.

La educación requiere de la reflexión, del cultivo de la interioridad para descubrir y para incorporar valores permanentes que den consistencia a una personalidad bien formada.

La tarea de educarse, de ir creciendo en las diferentes facetas personales, también requiere de un crecimiento interno y externo de manera simultánea. Crecer por dentro quiere decir crecer en interioridad, en riqueza interior, en intimidad personal; pero no se puede crecer interiormente sin que haya diálogo, en el encuentro, en la convivencia con los que nos rodean. Esas personas próximas a nosotros que son los que nos quieren o las que en ocasiones nos rechazan, son quienes nos hacen ver muchos aspectos de nuestra personalidad que en buena parte desconocíamos.

La educación para J. Maritain, "... es formar al hombre, guiar el desenvolvimiento dinámico por el que el hombre se forma así mismo y llega a ser hombre"¹⁰.

El desenvolvimiento dinámico, por el cual el hombre llega a ser hombre, requiere de la presencia de las comunidades educativas, que necesariamente le ayudan a la persona a desarrollarse integralmente. Así, el fin de la educación tiene dos esferas: la personal y la social; que convergen en el ser del hombre.

(9) OLIVEROS F, Otero., Educación y Manipulación., p. 35

(10) MARITAIN, J., La educación en este momento crucial., p. 13

1.2 CONCEPTO DE PERSONA

Hablar de la persona como fundamento de la educación integral es una tarea que llama a la reflexión y meditación más profundas. Ante este objeto de estudio tenemos la impresión de encontramos frente al ser más maravilloso, novedoso y a la vez poco conocido.

Ser persona es, desde luego, un privilegio, pero al mismo tiempo es un proyecto que se debe realizar. El modo de ser persona no es una conquista triunfante y continuamente gozosa, sino un proceso de lucha, esfuerzo y riesgo, en esta gran aventura, la educación tiene mucho que aportar, lo que ella busca es formar al hombre, hacer que éste en la condición finita de su ser, en la afirmación y cultura de su naturaleza específica, encuentre por la inteligencia y la voluntad, el fin para el cual fue creado.

La esencia de la educación, como se ha mencionado, radica en la esencia del hombre. De aquí se desprende la necesidad de estudiar al hombre como ser educable, estudiarlo en su esencia, y en lo que le es más propio como ser humano, su inteligencia y voluntad.

"El hombre es compuesto en su esencia por modo inmaterial formal. La esencia humana es unidad sustancial de materia y espíritu de cuerpo y alma"¹¹.

Cabe hacer notar la profunda unidad que existe entre el cuerpo y el espíritu del hombre, no podemos como lo han hecho algunos autores, dar más importancia a uno u otro elemento, los dos forman la unidad de la persona, en ambos la educación ejercerá una incidencia profunda.

"El hombre es susceptible de educación tanto en su cuerpo como en su alma. Uno y otra son vías para la educación humana"¹².

(11) GONZALEZ, A., Filosofía de la educación, p.46

(12) *ibidem*, 47

Conviene que concretemos lo que entendemos por materia -- cuerpo y por alma-espíritu. Para esto nos apoyaremos en la antropología filosófica realista, la cual hunde sus raíces en la doctrina aristotélica - tomista, que considera al alma como principio vital del cuerpo.

Bajo esta visión, el cuerpo es considerado como un "cuerpo animico" no es una materia bruta o mero organismo. De esta forma el ser humano se presenta todo entero como "espíritu encarnado". El espíritu desempeña las funciones de la forma y el cuerpo hace las veces de materia, según el hilemorfismo tomista¹³.

Las facultades que posee el hombre lo hacen estar por encima de todos los seres creados, a esto se refería Santo Tomás de Aquino cuando nos habla de la superioridad del hombre: "la noción de persona significa lo que hay de más perfecto en toda la naturaleza"¹⁴.

En esta misma línea de pensamiento, podemos ubicar el concepto que aporta Boecio, el nos dirá que el hombre tiene una naturaleza racional y libre, capaz de elegir su propio destino, de hacerse a sí mismo, y de alcanzar su fin último. Esto lo podemos englobar en que: la persona es una substancia, es decir, un ser que existe en sí; la persona es un individuo, no cualquiera sino una substancia racional, esto es: que posee inteligencia y voluntad. En otras palabras, tiene capacidad de conocer y de querer. Por esa doble capacidad se abre al mundo que la circunda: al mundo material, al mundo personal, y al mundo de la trascendencia.

El ubicarnos en una visión concreta sobre lo que es el hombre, que en nuestro caso es la filosofía Aristotélica Tomista, nos da la oportunidad de abordar el tema de la educación desde fundamentos definidos. Esta idea y concepción de persona, marcarán las pautas y el sentido en el cual se encamina la búsqueda de la realización y desarrollo integral del hombre. Todo esto nos pone en disposición para descubrir, qué es lo que hace que el hombre, sea mejor

(13) cfr., KRAMSKY, S., Antropología Filosófica Tomista., p. 85- 105, y 477 -490

(14) apud., EQUIPO "A" DE PPC., Sentido Cristiano de la persona, familia y sociedad., p.58

como hombre El hombre es considerado pues, como un ser simultáneamente espiritual y corpóreo.

Por su dimensión corpórea, entendemos al cuerpo como la parte en la que la persona, se expresa y realiza históricamente, es la exterioridad visible del alma. El alma realiza su vida espiritual y toma conciencia de sí misma en el cuerpo, y a través del cuerpo proyecta a los demás su propia existencia. La corporeidad es un medio de comunicación, un puente hacia los otros, una expresión de todo el hombre.

La dimensión espiritual se identifica con lo que San Agustín denomina "hombre interior", o, lo que es lo mismo, con la interioridad humana. Y es esta misma interioridad la que confiere al hombre su dignidad máxima, elevándolo sobre todo el universo, por esta dimensión el hombre es capaz de elegir su propio destino, sólo la persona humana, por decisión de su voluntad libre, puede dar el salto de la cobardía al heroísmo, de la ignorancia a la sabiduría, de la finitud a la infinitud.

"La raíz última de toda la grandeza de la persona humana hay que buscarla es su espiritualidad, por su espíritu, el hombre que es ópticamente finito, se hace intencionalmente infinito"¹⁵.

Esta riqueza intencional de la persona es la que permite que el ser personal se derrame influyendo sobre las otras personas, entregándose a ellas con esa entrega que lejos de empobrecerla, constituye la fuente de enriquecimiento más grande e inagotable, porque la persona se enriquece dándose.

El hombre tiene en sus manos el tesoro mas grande de toda la existencia, tiene la oportunidad de crecer cada día como persona, tiene ante sí la gran tarea de personalización, en la cual nadie puede suplirlo y tiene también la posibilidad de colaborar mediante su entrega generosa

(15) *ibidem*, p. 31

y su testimonio coherente en la formación y personalización de los demás. No podemos olvidar que la persona tiene necesidad de hacerse a sí misma, con y para los otros.

No es correcto afirmar que el hombre llegue a su plenitud, al margen de los demás, de una manera aislada. No, la plenitud humana se encuentra en la relación en el encuentro con los demás, en la convivencia y entrega con una comunidad concreta.

"El hombre, por su íntima naturaleza, es un ser social. No puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás hombres"¹⁶.

En la dimensión espiritual podemos incluir una característica más del hombre, el cual es considerado desde esta perspectiva como un ser libre, capaz de hacerse a sí mismo, cumpliendo el destino que él elige, la libertad de la persona se fundamenta en el espíritu racional e intelectual que esta posee. Es un espíritu dotado de inteligencia, por ella puede conocerse a sí mismo, a los demás y a Dios.

La posible fragilidad de la persona en cuanto a su dimensión corporal, se ve potenciada por su condición espiritual.

El hombre ha dicho Pascal: "No es más que una caña la más débil de la naturaleza; pero es una caña que piensa. No es preciso que el universo entero se arme para destruirlo: un vapor, una gota de agua, es suficiente para aniquilarlo, pero, aunque el universo lo haya aniquilado, el hombre será aún más noble que quien lo aniquila, puesto que él sabe que muere, y, a pesar de la ventaja que el universo tiene sobre él, el universo no sabe nada"¹⁷.

Por esta capacidad espiritual, racional y libre el hombre se constituye, en el constructor de su propio destino, él es el encargado por excelencia de realizar la tarea de su personalización.

(16) ibidem., p. 35

(17) PASCAL, cit. por., ibidem., p.33

La personalización, actualiza el ser del hombre. En su espiritualidad, libertad y racionalidad, se centra toda su dignidad, en la riqueza del acto de ser¹⁸.

Pero sabemos que esta tarea, no es algo que se realice de una vez y para siempre, es una labor que es preciso realizar a cada momento, en cada opción. Nadie nace con una personalidad ya acabada, terminada, formada. La personalidad se hace con el tiempo, para esto es preciso que el hombre tome las riendas de su propia vida, que conforme su personalidad, es decir, que sea capaz de dar a su vida un tono especial, diferente, que sea capaz de adquirir, un conjunto de cualidades definitorias, que la convierten en un hombre determinado, concreto, individual, irrepetible y abierto por naturaleza a los demás.

La persona será capaz de valorarse mejor en la medida en que se conozca, para lo cual requiere de la interiorización, espacio en el que la persona llega a poseerse, para después entregarse a los demás, mediante la vivencia de los valores y de la libertad; lo cual hará posible el que la persona alcance el fin para el cual fue creada: la felicidad y, al mismo tiempo, colabore en la formación de una sociedad más humana, donde la persona ocupe el lugar que le corresponde como un ser libre, responsable y valioso, donde los hombres tengan la oportunidad de desarrollarse como personas en plenitud.

(18) cfr., ALVIRA, T., et al., Metafísica, p.125

I.2.1 La Persona Humana, Fundamento de la Acción Educativa

Todos sabemos que para referirnos a la educación del hombre, es preciso tener un esbozo, un acercamiento a la imagen del hombre que se va a formar.

Toda educación hunde sus raíces en una concepción del hombre, porque aquella acontece en la naturaleza de éste, se vincula a su actividad y tiene que ver esencialmente con su vida, con su fin, con su felicidad, con su conducta.

Desde una perspectiva histórica nos encontramos con que diversos autores al definir a la persona acuden a la traducción del término griego "prósopon: máscara que cubre el rostro de un actor al desempeñar un papel en el teatro"¹⁹.

Pero además de este concepto encontramos otras acepciones que hablan de la persona, ellas aportan una serie de características de indudable trascendencia para la reflexión pedagógica. Conceptos como el valor absoluto de la persona; el de persona como principio consciente de actividad, el de dimensión de trascendencia o apertura personal, el de dignidad, singularidad, autonomía o libertad. En los siguientes párrafos hablaremos de cada uno de ellos con el objeto de que al conocer con mayor profundidad su contenido, nos ayude a formarnos una imagen más clara del hombre.

a) El valor absoluto de la Persona:

Decir que un hombre es persona, es decir que en la profundidad de su ser es un *ser en sí, un ser por sí* con un modo *propio* de tener naturaleza.

(19) COLECCION TEP., El concepto de persona, p. 14

"La persona es un *absoluto* respecto de cualquier otra realidad material o social y de cualquier otra persona humana. Jamás puede ser considerada como parte de un todo: familia, clase, estado, nación, ninguna colectividad, ningún organismo, puede utilizarla legítimamente como medio"²⁰.

La persona ante la educación se constituye pues en un valor por sí misma. De esa primacía óptica de la persona se despliega un abanico de posibilidades éticas, sociopolíticas, y pedagógicas.

El considerar a la persona desde este punto de vista, nos lleva a revalorarla y a estar alerta ante los posibles reduccionismos a los que se le puede someter, aquí nos referimos a todas aquellas acciones educativas que dejan de ser auténticas al perder el centro de orientación, que es el desenvolvimiento armónico de la personalidad; no es novedad para nosotros recordar las diferentes ocasiones en las que las tareas educativas se polarizan hacia objetivos de orden meramente intelectual olvidando las demás potencialidades de la persona, o las ocasiones en las que se pugna por el uso de la técnica olvidándose de contenidos humanos que den soporte a la personalidad. Este caso se puede ejemplificar también con la existencia de las escuelas en donde se imparte una educación de *masas* en donde la persona se reduce a una unidad numérica y abstracta.

Comprender con objetividad el ser absoluto de la persona nos lleva a pensar en otro aspecto que es de gran importancia, nos referimos al hecho de que el hombre es también un ser participado, esto es que *el ser que posee* le ha sido dado, esto es tan cierto como el que los hombres no tenemos el poder de creamos, es que somos capaces tanto de *ratificar* como de *traicionar* nuestro ser, y no sólo en la forma según la cual nos lo representamos, sino también según la libre actitud que ante él tomemos²¹.

(20) MOUNIER., Manifiesto al servicio del personalismo., p.122

(21) cfr., MILLAN P., Antonio., Sobre el hombre y la sociedad., p.29

"La idea del hombre como criatura es la intelección del ser humano como una realidad que participa en el absoluto ser de Dios"

La persona es tal, porque le han participado el ser. Su trabajo consiste en hacerse responsable y desarrollar lo que ha recibido.

Es aquí donde la educación encuentra su cobertura más amplia, en la posibilidad de ayudar al hombre en el desarrollo y perfección del ser que ha recibido. El hombre es para sí mismo una tarea a realizar, posee una esencia o naturaleza permanente, recibida de Dios. Esa tarea que el hombre es para sí, se realiza en el uso de nuestra efectiva libertad; pero a su vez esta efectiva libertad es un don que hemos recibido de las manos de nuestro creador.

b) La persona como principio consciente de actividad:

Al considerar a la persona como **principio consciente de actividad** damos a entender que en ella se encuentra el origen de sus acciones, que es libre y por consiguiente responsable; posee además el derecho de autodirigirse y por consiguiente de autoeducarse.

Entender a la persona como principio supone confiar en que es agente de su propio desarrollo, es aceptar que ella es el origen de su educación, de su perfeccionamiento, y que todo lo que aquí se logre depende fundamentalmente de ella misma.

Al comentar este tema el Doctor García Hoz nos dice lo siguiente:

"El hombre es persona esencialmente y la persona es una realidad subsistente principio de actividad que se despliega en una doble dirección o movimiento: de interiorización y de exteriorización, ambos constitutivos del dinamismo personal e igualmente necesarios en el proceso educativo de la personalización"²².

(22) GARCIA HOZ VÍCTOR., El Concepto de Persona, p.17

Con todo esto nos damos cuenta de que si la persona humana no desarrolla primero un movimiento de interiorización en el que cuestione los conocimientos y los niveles de valoración alcanzados con respecto a sus modelos anteriores superados, apropiándose así una y otra vez, integrando y reintegrando, en un proceso hacia la plenificación personal, la experiencia humana anterior. Su proyección externa no será auténtica, y toda acción educativa que provenga del exterior será vana.

c) Dimensión de trascendencia o apertura personal

Sobre este punto hemos hablado ya anteriormente así es que en este momento presentaremos una breve síntesis de lo que significa esta dimensión, con el objeto de evitar el caer en repeticiones que generen confusión o tedio ante el presente trabajo de investigación.²³

"El hombre por su forma espiritual, abierta a la trascendencia, a través del conocimiento y el amor, actúa como persona. Merced al conocimiento abarca el universo en toda su extensión; merced al amor puede darse libremente a otros seres, realidades subjetivas recíprocas, en cuya relación se plenifica su personalidad"²⁴.

Las direcciones fundamentales a las que está abierta la persona humana que se exigen y complementan son la dirección hacia sí misma y hacia fuera; por la primera, la persona busca la comprensión de sí misma; la reflexión, el autoconocimiento, la intimidad, el silencio, y la creatividad, posteriormente mediante un asombroso proceso de unificación la persona buscará proyectar su propio ser hacia otro, a hacerse aceptar y reconocer por él a dar libremente algo de sí y a darse. El amor es la realización y explicitación de este acto.

(23) vid supra., p. 17

(24) GARCIA HOZ., La Calidad de la Educación., p. 15

d) Dignidad de la persona humana:

"La persona es un individuo, un ente substancial completo en todos los sentidos, incluido el entitativo, pero un individuo cuya naturaleza es racional. Por tener más perfecciones que los otros individuos, como la racionalidad, lo que supone una mayor participación en el ser que los demás, se le denomina con un nombre especial, con un nombre de dignidad, como es el de persona"²⁵.

La dignidad de la persona es un aspecto que tiene que revalorizarse dentro del proceso educativo, el cual debe apuntar hacia el progreso de la persona en la consciencia de su dignidad, vivida desde una forma real y planificada que la sostenga en el esfuerzo por alcanzar los fines para los que fue creada. La dignidad de la persona se cifra en que es la única entidad del universo que tiene capacidad para realizar valores, por cuanto que sólo ella en su dinamismo y actividad, puede dar concreción a los mismos. Consecuentemente podemos afirmar que la persona se desdignifica cuando no asume y no vive los valores que está llamada a vivir.

e) Singularidad de la Persona Humana:

"Constitutivo de la esencia de la persona es la singularidad, que implica no sólo separación real y diferenciación numérica, sino distinción cualitativa, en virtud de la que cada hombre es quien es, diferente de los demás"²⁶.

La singularidad de la persona es un atributo esencial, en virtud del cual está llamado a realizar su proyecto personal de vida, en el que es posible plasmar aquellas notas distintivas que le permiten manifestar su genuina esencia individual, para lo cual resulta indispensable el que la

(25) GARCIA HOZ, V., El concepto de Persona., p. 89

(26) Ibidem., p. 121

persona se conozca a sí misma y sea consciente de sus posibilidades y limitaciones, cuantitativa y cualitativamente.

La singularidad en cuanto nota constitutiva de la persona se manifiesta también como plataforma de despegue del cultivo de la intimidad: "Desde el punto de vista de la singularidad personal, el objeto de la educación es hacer al sujeto consciente de sus propias posibilidades y limitaciones, facilitar el cultivo de la intimidad, del trabajo independiente y de la capacidad creativa"²⁷.

f) Autonomía de la Persona Humana:

Desde la perspectiva metafísica, la nota autonomía tiene su base en otra propiedad específica de la persona, la incomunicabilidad, por la cual la persona humana se opone a ser identificada con género o especie alguna. Dicho en otros términos, la persona no puede ser "participada" o "asumida" por otro.²⁸

Ahora bien, la manifestación más alta de la autonomía es la capacidad que posee la persona de gobierno de sí mismo, de ser ley de sí mismo, de posesión y uso efectivo de la libertad, es decir, de autodeterminación:

"Sólo puede ser persona quien tenga posesión de sí mismo y sea, al mismo tiempo, su propia, única y exclusiva posesión"²⁹

Desde otra perspectiva, autonomía está en íntima relación con otra propiedad constitutiva de la persona, la espiritualidad, por ella la persona se manifiesta como el único ser entre los seres

(27) GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p.32

(28) cf., COLECCION TEP., El Concepto de Persona, p. 127

(29) WOJTYLA, K., Persona y Acción, p.114

vivos naturales capaz de reconocerse a si mismo y de estar frente al mundo como un todo independiente y autónomo. Desde este punto de vista, la espiritualidad de la persona se manifiesta como aquella libertad o autonomía existencial frente a toda presión de lo material.

Ahora bien, la libertad tiene un doble sentido "libertad de", es decir, ausencia de coacción y "libertad para", esto es posibilidad de adhesión.

La libertad de: tiene valor en cuanto condición de un efectivo obrar libre. En este sentido, la educación de la libertad tiene una expresión más fundamental en la formación y desarrollo de la capacidad de elección.

Por ello educar en y para la libertad es una tarea irrenunciable de una educación integral.

Educación es sinónimo de posesión de una personalidad más plena, más libre; y liberación es sinónimo de desasimiento de trabas y de entrega a algo que ennoblece y enriquece la personalidad. "Sólo se educa cuando se libera y sólo se libera cuando se educa"³⁰.

La reflexión que hemos hecho de los elementos constitutivos de la persona, nos da la oportunidad de establecer una imagen concreta de lo que es la persona y ofrece además la posibilidad de orientarla en su proceso educativo desde una triple actitud: **orientadora, metodológica, y axiológica.**

Desde una actitud **orientadora**, en la que se indica en que sentido es necesario buscar la realización del hombre, cómo contribuir a su desarrollo y cómo hacerlo.

Desde una actitud **metodológica**, por cuanto la persona está en el origen y en el fin de la actividad educadora. Aquí se pretende que el hombre busque plena y responsablemente su

(30) GARCIA HOZ, V., La Calidad de la Educación, p.13

perfección como ser singular y concreto. En otras palabras que avance en la continua conquista de su "sí mismo" personal.

Por último desde una actitud axiológica, la persona, como origen y fin de la tarea educativa, se encamina a realizar el proceso de educación a través de los valores.

Encontramos también que la noción de persona implica notas de unidad, totalidad y subsistencia. Cuando decimos que un hombre es "Un ser por sí, con un modo propio de tener naturaleza"³¹

La persona por sí misma es un valor, para la actividad educativa. De aquí se despliega el profundo valor óntico de la persona. Ella es la única entidad en el universo que tiene capacidad para realizar valores.

Atendiendo a esto, toda acción educativa debe impulsar el proceso de personalización, mediante el cual el hombre pone en acto sus potencialidades.

I.2.2 La Persona, Centro Dinámico de su Propia Formación

El hombre contemplado desde una visión real y dinámica es esencialmente persona y es también una realidad subsistente, "principio de actividad" que se despliega como ya se dijo en una doble dirección: interiorización y exteriorización los cuales son igualmente importantes en el proceso educativo.

La actividad de la persona, no debe polarizarse a ninguna de estas condiciones, ya que el desarrollo de ambas es de suma importancia. No es lícito que en el proceso educativo la

(31) ibidem, p.15

persona se repliegue de manera absoluta sobre sí mismo, ni que en una apertura total hacia los demás destruya su intimidad, estas dos realidades no pueden ser contrapuestas, ni separadas, son condiciones que se complementan y que juntas logran la formación armónica de la persona.

"En las filosofías contemporáneas de la persona, especialmente en las que han subrayado los aspectos metafísicos y éticos de la personalidad, se puede advertir esa oscilación entre la insistencia en la trascendencia y en la apertura, por un lado, y la insistencia en la autenticidad y en el ser sí mismo, por otro"³².

Destacan aquí dos movimientos, por un lado el movimiento de interiorización: el cual es un proceso por el que la persona se desenvuelve y se construye, con base en los conocimientos y niveles de valoración alcanzados.

De igual manera destaca el proceso de exteriorización: por él la persona trasciende su dimensión natural, y se abre al conocimiento del mundo social el cual será trascendido, por su deseo de transformarlo³³

Estas dos dimensiones del hombre, que son co-principios del ser, corren el riesgo de ser polarizados, como decíamos anteriormente, tal es el caso de las corrientes filosóficas materialistas, quienes consideran a la persona, como un ser para quien lo más importante es el "tener", el "placer", el "poder", de tal suerte que la persona se va haciendo cada vez más esclava de sus pasiones y no satisfecho con acumular realidades que lejos de hacerlo feliz, lo llevan al vacío interior.

(32) ibidem., p.18

(33) cfr., GARCIA HOZ, V., El Concepto de Persona., p. 19

Estas características de la sociedad actual debemos considerarlas como llamada de alerta al hombre, como grito urgente para recuperar la propia interioridad, encontrarse a sí mismo como persona, y, buscar ahora más que nunca el desarrollo armónico y equilibrado de su ser mediante la unidad de su corporeidad y su espiritualidad.

1.2.3 El Desarrollo de las Potencialidades Sociales de la Persona, garantía de plenitud Educativa.

La educación la hemos estudiado como proceso de personalización que permite al hombre realizarse, de un modo singularizado, en el doble sentido individual y social, el aspecto individual ya se explicó ampliamente en los incisos anteriores, corresponde ahora profundizar en el proceso de socialización lo cual significa: "El desenvolvimiento de los aspectos sociales, los de relación con los demás, en toda su complejidad y extensión (familiar, profesional, de amistad, y de fe), la convivencia en la propia comunidad y la asimilación de las pautas de conducta y valores compartidos por los miembros del grupo, que constituyen la faceta psicosocial de la persona, sin la cual el propio proceso de personalización sería irrealizable"³⁴.

La persona como ya decíamos posee una dimensión espiritual que lo lleva a trascender, a través del conocimiento y el amor.

Por el conocimiento abarca el universo en toda su extensión, y por el amor puede darse libremente a otros seres, realidades, o ideales, en cuya relación alcanza la plenitud de su persona. En esta libertad que nace de su ser espiritual la persona tiene la posibilidad de ser educado.

(34) cfr., GONZALEZ S, José Luis., Educación Libertad y compromiso, p. 93

La libertad del hombre es: capacidad de autodomínio, de servicio, de autonomía, de responsabilidad, de elección, de aceptación, de decisión, de iniciativa, de trascendencia.

El siguiente paso, en nuestra investigación es saber de que trata cada una de estas capacidades, saber la forma de desarrollarlas, y conocer también los riesgos o dificultades que se pueden presentar a lo largo del camino educativo.

AUTODOMINIO Y SERVICIO

En este primer punto, observamos al hombre como un ser capaz de ahondar sobre sí mismo, lo podemos comprender, como la capacidad para interiorizar y alcanzar un enriquecimiento interior profundo, es la actualización de las potencialidades que como ser humano posee, todo esto con una finalidad clara y concreta, el servicio. No se trata de buscar un conocimiento personal basado en el egoísmo y la autocomplacencia, es preciso que encaminemos este conocimiento personal, este descubrimiento de capacidades, al servicio de los demás, en donde se alcanzará la perfección del ser humano.

"Ser libre es lograr un mayor autodomínio para un mejor servicio... el autodomínio y servicio son dos dimensiones del desarrollo personal que se realimentan"³⁵.

El ser humano alcanzará el autodomínio mediante el crecimiento en las facultades que posee como propias: la inteligencia y la voluntad; por medio de las intelectuales, podrá actualizar sus posibilidades de conocimiento, con una mayor cultura, con una mejor preparación profesional, con una sólida formación doctrinal.

Por el desarrollo de la voluntad, será capaz de llevar a término todas las actividades que emprenda, buscando realizarlas de la mejor manera posible. Será capaz además de hacer uso de los recursos materiales, de una manera responsable³⁶.

(35) OLIVEROS F, Otero. Educación y Manipulación, p. 170

AUTONOMÍA Y RESPONSABILIDAD

Dos términos que causan gran impacto en nuestra sociedad, sobre todo en los jóvenes, conceptos que por ser tan usados han perdido su fuerza, o que por tratarlos de modo separado, independientes el uno del otro, se ha desviado su sentido auténtico, pero, ¿qué podemos entender por autonomía? "La autonomía es una capacidad humana, cuyo desarrollo puede ser promovido intencionalmente desde la autonomía del hombre, en cuanto ser creatural, es relativa"³⁷.

El afirmar lo contrario aunque está de moda es negar la condición humana limitada y por tanto es perder objetividad en la comprensión de lo que es la realidad humana.

El binomio autonomía- responsabilidad representa dos realidades inseparables como aspectos centrales de la libertad humana.

La autonomía y la responsabilidad en su carácter externo, nos sirven para aprender a asumir riesgos, "la autonomía externa es algo que se concede gradualmente en función de la responsabilidad"³⁸.

En la medida que la persona es más capaz, para dar cuentas de lo que hace, de un modo coherente y adecuado, podrá adquirir mayor autonomía.

Existe también una autonomía de orden interno la cual se refiere a la capacidad que desarrolla la persona para saber aceptar o rechazar de acuerdo con criterios correctos; este aspecto está muy relacionado con el cultivo y desarrollo de la interioridad.

(36) *cf.*, *ibidem.*, p. 172

(37) *ibidem.*, p. 179

(38) *ibidem.*, p. 180

Esta autonomía es incompatible con una conducta masificada, cuestión que se ha desarrollado con gran éxito en nuestra sociedad y que es base y sustento de costumbres, ideas, modas, que se proponen de forma generalizada.

INICIATIVA Y CREATIVIDAD

La iniciativa la podemos comprender como "el modo peculiar de enfrentarse con las situaciones, viendo posibilidades de mejora, en lo propio y en lo ajeno, sin dejar de hacer lo que debemos"³⁹.

La iniciativa se desarrolla en un espacio en el que exista autonomía y confianza, su valor estriba en la función de mejora personal, propia o ajena lo cual hace referencia a la vivencia de los valores. La libertad según afirma Millan Puelles: "es la capacidad de iniciativa abierta a valores"⁴⁰.

Todo esto está muy relacionado con la necesidad de formar a la persona en el cultivo de la interioridad, como el espacio en el que hará "suyos" los valores, los integrará a su persona y estará en disposición de manifestarlos de una manera creativa a través del servicio, proyectando de esta forma la fecundidad, reflejo de la creatividad y la felicidad.

(39) apud. ibidem., p.187

(40) MILLAN PUELLES, A., La formación de la Personalidad. p. 49

CAPITULO II

EDUCADOR: PROMESA Y ESPERANZA DE UN NUEVO ESTILO DE VIDA

Resulta difícil definir o describir la tarea docente, cada uno de nosotros tiene su propio concepto de lo que significa dicha tarea. Este concepto se basa casi inevitablemente en experiencias personales. Si intentamos pensar en el profesor en sentido abstracto, comprobamos casi invariablemente que estamos pensando en algunos profesores que hemos conocido. Por lo general la gente piensa que el profesor es la persona que desempeña el papel rector en el proceso de enseñar y aprender, con lo cual se engloban muchas situaciones.

La mayoría de las personas aseguramos saber quién es un profesor pero pocas han profundizado en su personalidad, generalmente nos quedamos con los datos que nos reporta la experiencia.

En el presente capítulo buscamos profundizar en la personalidad del **PROFESOR**, con el objeto de esclarecer la figura del mismo, descubrir sus alcances educativos y asentar las bases sobre la trascendencia de su actividad en la vida de sus educandos, la cual se realiza mediante la vivencia y expresión de valores auténticos que dan soporte y profundidad a los contenidos que se busca compartir, en nuestra cultura hay un dicho popular que dice: "La palabra mueve, pero el testimonio arrastra".

Hay un dato más que es importante considerar, en la actualidad, ninguna profesión se puede considerar como un producto terminado, agotado, y si esto lo podemos aplicar a todas las profesiones, con mayor razón a la labor del profesor, quien precisa de estar en una continua formación. La sociedad actual ofrece cambios continuos ante los cuales es preciso forjar una personalidad madura, que sea capaz de asimilar e integrar las innovaciones, sin sacrificar las convicciones de vida por las que cada uno hemos optado.

II.1 LA TAREA DOCENTE, UNA OPORTUNIDAD PARA EL SERVICIO

"El servicio es una versión de la entrega a los demás a través del ejercicio de una función. Si no existe en el educador una disposición de entrega, dentro de los límites que marca la prudencia realista, la práctica de la educación se hace imposible por tratarse de una actividad sumamente exigente"⁴¹.

Existen muchas maneras de interpretar y vivir los diversos aspectos que constituyen nuestra existencia humana. Uno de ellos es la profesión en nuestro caso nos referimos al ejercicio del magisterio. Hay algunos que comprenden la labor educativa como una simple ocupación, o como un modo de vivir, otros tratan de desarrollar sus labores con un profundo sentido e intentan transmitir un conjunto de valores a los alumnos.

"La profesión es diferente de la vocación. Sin embargo es necesario que la profesión sea vivida vocacionalmente. Se puede decir con certeza que la profesión es un estado de vida, pues marca la existencia de la persona y ofrece un cauce importante para la vivencia de su vocación específica. Cualquiera profesión, después de una iniciación básica exige continuidad y cultivo para poder ofrecer un cauce óptimo"⁴².

(41) GONZALEZ SIMANCAS., *op.cit.*, p. 244

(42) EQUIPO ANIMACION VOCACIONAL SOL., *La Vocación del Maestro cristiano.*, p.38

Los profesionistas dedicados al magisterio tienen una relación directa al servicio inmediato al hombre en sus diversas necesidades, de tal manera, que piden un restablecimiento del diálogo del hombre con el hombre. Con frecuencia este grupo de profesionistas siente el imperativo de una constante formación porque tiene la conciencia de afectar a otras personas. La actitud de servicio se concreta en la disponibilidad del educador. Y estar disponible significa dedicar tiempo a la tarea conjunta, poner imaginación en ella, en su planteamiento y en su desarrollo, gastar energías mentales e incluso físicas, desvivirse en su realización ilusionadamente, con entusiasmo, con verdadero interés, y con competencia, atentos a los cambios que se presentan en el entorno social tratando de integrarlos y de dar respuesta a las necesidades que estos mismos nos presentan.

"El servicio de la educación se desarrolla hoy por hoy en una situación de profundos cambios sociales y culturales cuyos alcances futuros nos pueden resultar insospechados"⁴³.

El servicio de la enseñanza es uno de los más grandes bienes que se puede ofrecer a una persona. La tarea docente como una oportunidad para el servicio se puede proyectar en diferentes sentidos:

Uno de ellos es la colaboración en el cuerpo magisterial. La identidad de los profesores como servidores de la comunidad humana y su vivencia del trabajo en equipo es el primer testimonio necesario de cara a las actitudes sociales de los alumnos.

Otro más es la continua actualización del cuerpo magisterial, ya que con ello colaboran en el progreso de la comunidad educativa que atienden.

No podemos dejar de mencionar el gran servicio que el docente desempeña en cuanto a la función humanizadora, el docente está llamado a colaborar en la formación del carácter de los sujetos humanos.

(43) *ibidem.*, p. 58

II.1.1 Concepto de la Tarea Docente

Si empezamos por fijar nuestra atención en la figura que en sus primeros años nos ofrecen sobre el docente, encontramos que se le relaciona profundamente con la tarea que realiza, la cual en este tiempo consistía en "enseñar", palabra del latín popular (no existe en el latín clásico), que significa primero proporcionar signos, significar, indicar, y más tarde instruir, transmitir un saber, unos conocimientos. La figura que sobresale en este tiempo será la de el Maestro la cual la podemos definir así:

Maestro:" del latín magister, jefe, maestro, persona de autoridad en algún campo que, por ello, influye en la formación de los demás"⁴⁴.

Con el paso del tiempo y el adelanto de los medios de comunicación que empezaban a competir fuertemente con la labor del maestro, ya que éstos también informaban, aunque no siempre de modo formativo, se hace necesaria una nueva adaptación de la figura del docente; en nuestro tiempo los niños y jóvenes necesitan de una persona que los guíe y oriente en la toma de decisiones, ante los repetidos cambios e innovaciones que la vida les ofrece los cuales prometen fuertes satisfacciones, no siempre encaminadas hacia la perfección de la persona.

La UNESCO ha reunido en varias ocasiones a expertos en el tema de la formación de docentes. En Hamburgo, por ejemplo, han afirmado y explicitado que el docente "Además de sus deberes pasados ahora tiene las responsabilidades de un guía personal y casi de unos <<padres>>, al tener que enseñar a los jóvenes el modo de tomar decisiones para adaptarse a una civilización en rápida y constante evolución"⁴⁵.

(44) DIAGONAL/ SANTILLANA., *op.cit.*, Tomo II: I-Z., p. 1151

(45) DEBESSE M., *La función Docente.*, p.25

Estos cambios históricos de nuestra sociedad como declamos anteriormente, hacen necesario la renovación de la tarea docente. En este ambiente podemos ubicar la presencia del docente como profesor.

Profesor: "Es la persona que por vocación dedica su existencia a transmitir a una nueva generación una síntesis de los aspectos teóricos, éticos y estéticos de la cultura en forma equilibrada y distinguiendo cuidadosamente los contenidos permanentes de los transitorios"⁴⁶.

Esta imagen se irá perfeccionando, actualizando en los diferentes aspectos que conforman su ser y su actuar.

Este término "profesor" será el que emplearemos en el presente trabajo de investigación, ya que cuadra muy bien con la imagen que en él deseamos promover y fundamentar, nos apoyaremos en dos grandes ejes que dan consistencia desde nuestro punto de vista a la personalidad del profesor ellos son; la vivencia de los valores, y el cultivo de la interioridad.

Entre la gran variedad de conceptos aceptados ampliamente respecto a lo que el profesor es y hace, salvo algunas diferencias, el rol del profesor fue definido de forma muy similar, en la mayoría de los Países en la segunda década de este siglo. Sin embargo, dado el desarrollo que han tenido las sociedades surgió la necesidad de remodelar aquellas concepciones, puesto que ya no dan respuesta a las necesidades de las sociedades actuales que se encuentran en busca del cambio en la educación.

El rol que el profesor desempeña está determinado en gran medida de acuerdo a la perspectiva que cada sociedad tiene respecto al cambio de acción que la educación y la enseñanza tienen en ese lugar determinado y los objetivos que se le asignen.

(46) DIAGONAL SANTILLANA., *op.cit.*, Tomo II I-Z., p. 1151.

"...La educación es una actividad natural de todas las sociedades. Es el proceso de integrar en la comunidad al individuo en período de crecimiento, fomentando el desarrollo de ciertos poderes y ejercitando una influencia sobre la opción del individuo en el ejercicio de esos poderes de modo que contribuyan a su propia supervivencia y al bienestar del grupo en el que funciona"⁴⁷.

Por esta razón la actividad del profesor está cargada de gran responsabilidad social, ya que como promotor de la educación lleva implícita en su tarea la producción y dirección del cambio en determinado momento histórico.

Con referencia a este aspecto el Papa Juan Pablo II, en el saludo que dirigió a los profesores durante su visita a México, expresó con claridad que: "Es un hecho que la cultura y la educación en México se está abriendo en estos tiempos a más amplios horizontes. El contexto de la comunidad internacional inicia una fase de su historia, y ello tendrá sus repercusiones también aquí en un futuro no lejano ante esto los educadores han de cuestionarse sobre el cómo contribuir a los nuevos desafíos que deberá afrontar la sociedad mexicana"⁴⁸.

La cuestión educativa, que es responsabilidad de todos, se impone de manera creciente a la consideración de la opinión pública, y despierta un renovado interés en los diversos ámbitos de la responsabilidad pública.

Se hace pues necesario que las diversas instancias de la nación favorezcan todas las iniciativas que conduzcan a elevar cada vez más el nivel de la enseñanza. Es comprensible que hasta el momento la tendencia predominante haya sido, justamente, la de asegurar a todos un grado de instrucción básica. Sin embargo, el panorama que se configura está ya exigiendo un salto de cualidad en orden a la adecuada formación de la niñez y la juventud. Y

(47) GOBLE Norman., la cambiante función del profesor. perspectivas internacionales., p. 21-22.

(48) JUAN PABLO II., Segunda Visita Pastoral a México., p. 44

esto, en una sociedad libre, no puede obtenerse si no es mediante la responsabilidad profesional, el estímulo de la iniciativa y la adecuada retribución de quienes se interesan y se esfuerzan lealmente. Se impone en nuestro tiempo la necesidad de desarrollar la capacidad de análisis y discernimiento así como la educación de los valores.

El profesor como profesional de la educación ha de ser consciente de que conseguir unos objetivos de tal magnitud no depende sólo de los sistemas pedagógicos. El mejor método de educación es el amor a los educandos, la autonomía moral, los valores que se encarnan; este es el gran compromiso que se asume, antes que nada, ante nuestra conciencia.

Sólo asumiendo una postura de dicha magnitud el educador podrá ser "quien contribuya a la formación integral del hombre"⁴⁹.

En otro concepto histórico del profesor se le veía como el encargado de mantener una fuerte disciplina dentro y fuera del aula. Diversas comunidades juzgaban el éxito o fracaso del profesor según su capacidad de disciplinar la escuela.

En las raíces más profundas de este concepto, encontramos que se relaciona en gran parte con el concepto de autoridad, este es uno de los rasgos que el profesor debe vivir y en ocasiones toda su función educativa se reduce al triunfo o fracaso en este aspecto.

"Jurídicamente hablando se dice que la autoridad es el carácter o representación de una persona por su función o sus méritos o el poder que tiene una persona sobre otra que le está subordinada"⁵⁰.

(49) SAGRADA CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA., El laico Católico testigo de la fe en la Escuela., p. 16

(50) SAM Adams., Como ser buen maestro., p. 14

Desde el punto de vista moral la autoridad se la gana aquel que con sus actos se rodea de prestigio social y a quien se le reconocen ciertas cualidades que lo hacen intachable como persona. Este tipo de autoridad no se impone sino que se gana o se merece.

En este sentido la autoridad de un profesor está determinada por la coherencia entre su decir y hacer. Sin embargo, en ocasiones el profesor quiere imponerse como autoridad y doblegar al alumno hasta conseguir su manipulación o control total.

En la medida que el profesor esté abierto a la criticidad de su alumno y no le tema reprimiéndolo, sino que fomente su participación, responsabilidad y creatividad, favorecerá la maduración de ambos.

El profesor debe valorar al educando, conocer sus temores, sus problemas, sus potencialidades, además de sus límites y tratar de ayudarlo a crecer y aceptarse tal cual es, colaborando también para que el alumno se encuentre en su yo en su interioridad y sea cada día más auténtico. Nunca deberá el profesor imponer sus juicios de valores o esquemas propios, sino que habrá de ayudar a que los educandos construyan su propia escala de valores.

El profesor en estas circunstancias aprende que dialogar no significa "llegar a un acuerdo", toma de conciencia de que lo valioso del diálogo no es el triunfo de las ideas de alguna de las partes, sino la relación humana y el vínculo generacional que se logra.

El profesor por tanto, debe ser reflexivo, persuasivo en su labor, así como también precisa impulsar el desarrollo de la criticidad, la reflexión, la espontaneidad y la comunicación de sus educandos.

El buen profesor, como cualquier profesional, es aquel que conoce su trabajo y lo realiza cabalmente, es el que sabe que, como parte integrante de la comunidad, debe trabajar de

manera más eficiente con las personas a él encomendadas. Es aquel que se preocupa por alcanzar una eficiencia profesional⁵¹.

Como podemos darnos cuenta, la tarea docente no es sencilla y por tanto resulta complicado encontrar o elaborar una definición del profesor que con objetividad responda a todo lo que engloba el ser del docente. Lo que sí podemos decir es que el maestro no es un simple transmisor de conocimientos y que para conocerlo realmente, éste debe ser estudiado y observado en su ámbito de trabajo, la escuela.

I.2 PERFIL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO

Con el objeto de adquirir una visión más completa del perfil del docente en nuestro país realizaremos una breve síntesis de su transcurrir histórico en la que pondremos especial atención en los objetivos formativos en los cuales se vieron inmersos nuestros agentes educativos.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

La formación docente tiene sus orígenes en la época prehispánica, la cuál se acentúa durante la colonia y empieza a sistematizarse a principios del México independiente con las escuelas normales Lancasterianas. Estas proporcionaban la educación elemental y al mismo tiempo instruían a los jóvenes adelantados para las tareas del profesorado, por lo que después se les denominó escuelas de enseñanza mutua.⁵²

(51) MORALES A, Alfredo., Desafío de ser educador., p. 35

(52) cfr., SOLANA, Fernando., Historia de la Educación Pública en México., p. 426 - 427

Los intentos sistemáticos y formales de la educación normal se iniciaron con los avances pedagógicos de la Escuela Modelo de Orizaba, fundada por Enrique Laubscher. En ella experimentó con éxito un novedoso plan de estudios y métodos de enseñanza para la instrucción primaria apoyado en los principios de la enseñanza objetiva.

En 1885 se incorporó a la Escuela Modelo de Orizaba el eminente pedagogo suizo Enrique C. Rébsamen que contribuyó a la importante tarea de Laubscher atendiendo los cursos de pedagogía. Para Rébsamen la educación tenía como fin último la libertad y debía servir a los intereses nacionales.

Durante la etapa del porfiriismo, la educación recibió un fuerte impulso uno de los funcionarios que captaron con más claridad la necesidad de una obra educativa de alcances profundos fue Joaquín Baranda (Ministro de Justicia e Instrucción Pública) quien expidió el decreto que creaba la escuela normal para profesores; misma que estaba atendida por un brillante cuerpo docente.

En la primera década del siglo XX el director de enseñanza normal Alberto Correa, convino por vez primera preparar a dos tipos de maestros:

- * De instrucción primaria elemental con cuatro años de estudio.

- * De instrucción primaria superior con seis años de estudio.

Los maestros deberían influir en todos los organismos educativos con su aptitud, disciplina y conducta personal. Bajo la Dirección de Correa se llevó a cabo la modificación al plan de estudios de las escuelas normales a través de la Ley Constitutiva del 12 de noviembre de 1908. En ella se establecía que la educación normal se impartiría en cinco años.

Alrededor de 1922 se prueban las escuelas normales rurales con la finalidad de preparar a los maestros para comunidades rurales y centros indígenas.

En las segunda década de nuestro siglo, la enseñanza normal fue confiada al profesor Lauro Aguirre, quien llevó a cabo la fundación de una sola normal primaria en el Distrito Federal, bajo el nombre de "Escuela Nacional de Maestros"

Los objetivos primordiales de este centro de enseñanza eran "por un lado, actualizar la educación normal para que, estando acorde con las necesidades de la época preparara a los alumnos según los principios de la escuela de la acción, y por otro incrementar la formación de maestros. Se postuló la obligación de impartir cursos modernos de pedagogía sobre la base del conocimiento del niño mexicano; se suprimieron las metodologías especiales en beneficio de las técnicas globales de enseñanza y, por último, se organizaron procedimientos para fomentar el cambio de conducta, utilizando el convencimiento y despertando el sentido de responsabilidad del alumno."⁵³

En 1936 el Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Maestros introdujo el socialismo en sus programas a través de una serie de nuevas cátedras, todas ellas encaminadas hacia el conocimiento y profundización del marxismo. Para capacitar a los maestros en servicio, la secretaria trató de vincular las metas generales de la educación socialista con la docencia a través de diferentes actividades, publicación de libros de texto, organización de conferencias para familiarizarlos con la pedagogía socialista.

En 1940, México entraba en una nueva etapa de su desarrollo. El País vivía serios conflictos, resultado de las discrepancias ideológicas entre los diversos sectores políticos del país. En las postrimerías del régimen de Ávila Camacho, ocupó el cargo de secretario de Educación Jaime Torres Bodet, quien continuó la orientación educativa en pro de la unidad nacional, para él los grandes lineamientos que debería guiar a la educación eran la paz, la democracia y la justicia social. Ante los cambios que se implantaron en las escuelas primarias fue necesario modificar los programas de estudio de las escuelas normales. Este proyecto educativo fue el que se llevó a cabo durante casi 15 años.

(53) *ibidem*, p. 446

En diciembre de 1958, cuando la vida educativa de México atravesaba por serios problemas de deserción escolar, Jaime Torres Bodet es llamado por segunda ocasión para dirigir nuevamente la Secretaría de Educación Pública. El ministro de educación respondió a esta problemática elaborando un plan de conjunto que tendría una duración de once años. Los factores indispensables para la solución del problema eran: el económico para solventar la demanda de los servicios educativos y la capacidad para formar un personal docente más numeroso y más competente. Se consideraba que el valor de cualquier plan de expansión de la educación primaria dependería de la seriedad con que se lograra la preparación de los maestros llamados a ejecutarlo.

El tipo de maestro que se deseaba formar debía reunir:

"Una ideología clara y firmemente asentada en los postulados de la Revolución y la Constitución Mexicana y en el afán histórico de nuestro pueblo por conquistar la libertad y la justicia social. Una formación profesional que responda a las demandas de la cultura de la población del país y en cuyo equipo de conocimientos y de técnicas se integre y desenvuelva armoniosamente la capacidad para enseñar, para crear las virtudes ciudadanas, para impulsar el gusto artístico dentro de la tradición nacional y para fomentar las fuerzas productoras, la iniciativa y el espíritu de progreso."⁵⁴

El Plan de once años tan sólo se aplicó durante cinco, ya que para el siguiente periodo se establecieron nuevos rumbos en materia educativa.

A distancia de casi diez años la Reforma de 1969 se propone dar solución a la problemática, mediante la creación de un nuevo plan de estudios que estuvo vigente durante tres años.

En 1975 se presenta una nueva reforma al Plan de estudios, que introduce nuevas materias y que intentó remediar los daños que ocasionó el plan de estudios anterior.

(54) *ibidem.*, p.454

En 1975 se presenta una nueva reforma al Plan de estudios, que introduce nuevas materias y que intentó remediar los daños que ocasionó el plan de estudios anterior.

Es importante señalar que las modificaciones súbitas que la educación normal ha sufrido en el transcurso de estos años provocaron confusión, dispersión e improvisación en los dirigentes encargados de la formación de los docentes.

Continuando con nuestro recorrido histórico llegamos al año de 1982, en este tiempo existen aproximadamente 3500 maestros de la escuela Normal de educación primaria, el crecimiento de la población escolar es aún mayor al de la población docente.

La Educación Normal no ha sido atendida conforme a los requerimientos del maestro que debe formar y se le han destinado menores recursos de los que precisa con urgencia. "En estos planteles existen dolorosas carencias: se tienen las plazas iniciales más bajas de todo el sistema educativo federal, inexplicablemente es ahí donde no existen sistemas de censos, de estímulos y recompensas para quienes abrazan la trascendental tarea de formar maestros."⁵⁵

Es de todos sabido que las causas de la tan deteriorada situación actual de la educación en nuestro país son muchas, entre las cuales destacan las siguientes:

- a) Aspectos de orden político como el centralismo tanto del Gobierno Federal como de la SEP.
- b) El Corporativismo Sindical que durante muchos años imperó en el SNTE, y que perseguía no la calidad de la educación sino el poder político.
- c) Problemas económicos, reflejo de la crisis provocada por el excesivo endeudamiento, tanto externo como interno de nuestro país que se dio en los tres sexenios anteriores. Por ello, tanto

(55) *cfr.*, ORTIZ N. Marco Antonio., Panorama Actual de la Educación Normal., p. 20

el salario de los maestros como la creación de nuevos planteles educativos, su instalación y equipamiento se redujeron a niveles verdaderamente inferiores.

d) Ideologías equivocadas, ya que el socialismo filomarxista debería ser el cuerpo doctrinal del proceso educativo.

e) Y grandes desaciertos pedagógicos, académicos y administrativos de la SEP., que complicaron, dificultaron y empobrecieron los planes y programas de estudio, hicieron engorrosa y a veces imposible la tramitación; el aferrarse a un libro de texto en la primaria, que aunque gratuito, era de muy cuestionable calidad y en consecuencia los bajísimos resultados en el aprendizaje de los niños y jóvenes, son entre otras, caras de la misma educación Nacional deficiente e insuficiente.⁵⁶

Tomando en cuenta todo esto, podemos afirmar que la imagen del maestro se ve deteriorada principalmente por la ausencia de estímulos tanto de reconocimiento como de tipo económico, esta situación genera repercusiones serias como son:

- a) Deficiencia en la enseñanza.
- b) Ausentismo
- c) Falta de iniciativa a la superación profesional
- d) Corrupción
- e) Falta de participación en la comunidad.

En el año de 1984, se quiso elevar la formación inicial al nivel de licenciatura, cuestión que provocó serios problemas de orden epistemológico, institucional, curricular y didáctico, en el sentido y la orientación del magisterio y en la articulación de la teoría y la práctica de la profesión, que no fueron atendidos con la debida oportunidad ni han sido resueltos todavía.

(56) cfr., ACEVEDO, Ma. Eugenia., et al. Perfil de la Formación de Maestros., p. 131-132

Haciendo un análisis comparativo de los datos resultantes del XI Censo General de Población y Vivienda 1990 referentes a Educación observamos que:

a) 874,411 personas desempeñan como ocupación principal trabajar en Educación (3.7% del total de ocupados)

b) De las anteriores solamente 198,579 aprobaron el cuarto grado de Educación Normal Básica (22.7% de trabajadores ocupados en Educación)

Por lo tanto, sólo el 22.7% tiene la capacidad legal de dar enseñanza básica. Y si tomamos en cuenta que la población total de México es de 81p249,645 personas, de las cuales 29p397,612 tienen de 6 a 14 años (edad primaria), 18p835,378 de los anteriores son analfabetas y sólo 1p989,532 aprobaron la primaria, el anterior 22.7% tiene que satisfacer las siguientes necesidades educativas:

a) Educar a nivel primaria a los 10p562,234 de analfabetas de 6 a 14 años.

b) Educar a nivel primaria a los 16p845 analfabetas de 6 a 14 años que no cursaron la primaria.

Frente a este panorama, podríamos caer en un justificado desánimo, al observar la gran tarea educativa que tienen a su cargo los maestros, en este caso, de normal básica, cuando la imagen, el nivel de enseñanza y responsabilidad pública han sido deterioradas desde hace ya varias décadas.

Otro factor que afecta la imagen del Magisterio es la falta de calidad en la formación que reciben; tanto en su formación profesional como en los cursos de capacitación impartidos. Esto se debe tanto a la falta de valores antropológicos que muestran su ausencia en los contenidos, como a una falta de planeación didáctica en los Programas y Planes de estudio.

En este ambiente de confusión, de desequilibrio en la que no se tienen metas definidas, en donde el centralismo entorpece los servicios educativos, se consideró que la base fundamental para resolver los problemas educativos, radicaba en una adecuada planificación, decisión que condujo a la elaboración del Plan Nacional de Educación, el que comprende un análisis cuantitativo y cualitativo de la situación educativa, así como el señalamiento de posibles soluciones a problemas detectados.

Con la gestión del Lic. Fernando Solana en la SEP, se definieron los puntos prioritarios, las metas para la concertación de acciones, así como la estimación de recursos para alcanzarla.

El sector educativo organizó sus actividades en una estructura programática compuesta por cinco objetivos, que precisaron las orientaciones para el desarrollo educativo del país y 52 programas de los cuales emarcaron las actividades correspondientes, 16 de esos programas se consideraron prioritarios.

Los cinco objetivos que orientaron la estrategia educativa del periodo fueron:

1. Ofrecer la educación básica a toda la población, particularmente la que se encontraba en edad escolar.
2. Vincular la educación terminal con el sistema productivo.
3. Elevar la calidad de la educación.
4. Mejorar la atmósfera cultural
5. Fomentar el desarrollo del deporte y aumentar la eficiencia del Sistema Educativo.⁵⁷

(57) cfr., SNTE., 10 Propuestas para asegurar la Calidad de la Educación Pública., p. 97-103

Como es lógico el objetivo que más llama nuestra atención es el número 3, por tratarse de la atención que se le dará a los docentes, del cual se desprenden los siguientes incisos:

3.1 Impulsar la formación superior y la investigación pedagógica en la Universidad Pedagógica Nacional.

3.2 Elevar la calidad de la educación normal.

3.3 Mejorar los contenidos y métodos educativos

3.4 Capacitar y mejorar profesionalmente al magisterio en servicio.

3.5 Desarrollar materiales y tecnología educativos.

3.6 Evaluar el rendimiento escolar.

3.7 Fomentar la investigación educativa.⁵⁸

Quizás el logro más significativo en este período fue haber iniciado, y en cierta medida afianzado, el proceso de desconcentración, que posibilitó el funcionamiento adecuado del resto de los programas definidos por el sector educativo. La desconcentración transformó la estructura administrativa, modificó los procedimientos, reorientó el proceso de toma de decisiones y distribución de recursos. Esto fue el motor que hizo viable los 52 programas que integraron el Plan Educativo del Gobierno Federal.

En el período de Gobierno del Lic. Carlos Salinas de Gortari, se realizan dos acontecimientos importantes en materia educativa primero se reforma el Artículo 3° Constitucional que

(58) cfr., SOLANA, F., op cit., p. 605

posteriormente analizaremos y se introduce un nuevo Plan para atender los problemas educativos del país, el cual es conocido como programa de Modernización Educativa.

El 28 de enero de 1992 El Gobierno del Estado publica en el Diario Oficial de la Federación, el Decreto por el que se reforma el Artículo 3o. de la Constitución, mismo que queda expresado de la siguiente forma:

"Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado - Federación, Estados y municipios impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y la secundaria son obligatorias. La educación que imparta el estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia."⁵⁹

Es conveniente que hagamos algunos comentarios entorno a esta ley. En los artículos 4o. 5o. y 6o. reafirma las características de la educación pública ya antes mencionas: laica, obligatoria en primaria y secundaria, y gratuita.

Ampliando los fines que el propio derecho universal a la educación establece, en el artículo 7o. se incluyen prácticamente los mismos en el artículo 5o. pero cayendo en ciertas contradicciones, ya que en el inciso I se refiere al desarrollo integral de los individuos y en el número II se especifica solamente el desarrollo de las facultades de conocimiento, análisis y reflexión crítica dejando de lado las demás facultades tales como las afectivas, locomotivas, etc. ¿Dónde queda entonces la formación integral? ¿Por qué se le llama pomposamente "integral" al desarrollo exclusivamente cognoscitivo?. He aquí una de las fallas más patentes.

Fortalecer la identidad nacional, la democracia, el aprecio a la historia, tradiciones y costumbres; la conciencia de soberanía, el valor de la justicia y la igualdad de todos ante la ley,

(59) GOBIERNO MEXICANO., Artículo 3° Constitucional y Ley General de Educación., p. 27

son los objetivos señalados en los incisos IV y VI. Y surge nuevamente la pregunta, ¿Cómo es posible hablar de aprecio, de justicia y de democracia como decisión personal y social de vida, sin la formación de la voluntad y el recto ejercicio de la libertad?

Un punto más: ¿Cómo entender lo que las fracciones VIII, IX y X proponen respecto de la formación de otras dimensiones del ser humano como son la creación artística, la educación física y el deporte, y el desarrollo de actitudes solidarias y positivas, sin el fortalecimiento de la voluntad mediante la práctica de las virtudes humanas? Verdaderamente no es posible, educativamente hablando, pues no basta conocer para poder practicar y vivir.

Respecto a los planes y programas de estudio la ley afirma que estos deberán incluir: los contenidos, los propósitos u objetivos en términos de conocimientos, habilidades y destrezas, sin mencionar las actitudes que anteriormente pedía desarrollar en los educados. Los criterios de evaluación y acreditación. La metodología y las actividades de aprendizaje, que sólo podrán presentarse a modo de sugerencia.

Sin embargo, persiste el centralismo, ya que en el art. 48 se señala que será la propia SEP, quien determine con carácter obligatorio los programas para la educación básica, Normal y para la formación de los maestros de estos niveles, mismos que podrán ser mejorados con las aportaciones de los estados y municipios, y requieren de su publicación en el Diario Oficial de la Federación y su correspondiente en los estados.

Cabe aclarar que la Ley no prohíbe el que dichos programas puedan ser enriquecidos con las aportaciones y mejoras de los propios maestros y de estos reunidos en academias, sin perder de vista que lo importante no es la cantidad sino la calidad de los aprendizajes. La esencialidad y significatividad para la vida del educando serán criterios básicos para el trabajo de los docentes en lo que a los programas se refiere.

No cabe duda de que como cualquier obra humana, estas normas, aunque han sido mejoradas y redactadas seguramente con la mejor intención, adolecen, todavía de muchos defectos que tendrán que ser corregidos en el próximo sexenio.

Una vez que hemos analizado el art. 3° constitucional en algunas de sus fracciones es conveniente que conozcamos lo que es el Programa de Modernización Educativa, ya que es por decirlo de alguna forma la concreción de lo que el Gobierno Federal propone como cambio.

Dicho programa lo podemos sintetizar en 5 aspectos fundamentales:

1. La educación obligatoria de 9 años
2. Transferir los servicios educativos a los gobiernos de los estados.
3. El establecimiento de consejos escolares en las comunidades
4. La reformulación de contenidos y materiales para maestros.
5. La revalorización de la función de los maestros, incrementando su salario y capacitación.

Estas reformas se basan en las siguientes estrategias políticas:

1. Descentralización
2. Reducción de la burocracia
3. Prioridad al desarrollo profesional
4. Apoyo a la evaluación de la competencia profesional.
5. Asignación prioritaria de los gastos educativos.

Para elevar la calidad educativa se vio que era preciso comprender los siguientes aspectos: **Relevancia, Eficacia, Equidad, y Eficiencia.**

"Una educación de calidad tendrá que ser, según este concepto, una que establezca objetivos socialmente relevantes, logre que éstos sean alcanzados adecuadamente por todos los educandos, ayudándoles diferenciadamente para ello, y haga lo anterior de la manera más económica posible."⁶⁰

A medida que avanzamos, nos damos cuenta de que este período de Gobierno en cuanto a la creación de "Programas" en el orden educativo no paró; es aquí donde encontramos el programa que está en mayor relación con la capacitación y actualización del personal docente, nos referimos a la llamada "Carrera Magisterial", cuyo principal propósito es el de brindar incentivos económicos a maestros cuya evaluación laboral y capacitación profesional sean excelentes. Este programa permite la vinculación del proceso de evaluación de maestros con los incentivos económicos. Con características específicas para cada caso, la estrategia que ha sido aplicada a todos los niveles del sistema educativo.

Fue dada a conocer al público docente bajo los siguientes términos:

"La Carrera Magisterial es un sistema integral de promoción horizontal, el cual incluye un esquema de mejoramiento salarial que estimula la profesionalización, la actualización y el arraigo, al tiempo que promueve una mayor participación del docente en su escuela y en la comunidad."⁶¹

Es bueno que nos preguntemos, qué nos quieren decir cuando nos hablan de "sistema integral", qué es lo que se busca más tarde cuando nos dicen que realizarán una "evaluación integral" del desempeño docente misma que concentran en cinco factores:

(60) SIERRA, Ma. Teresa., Cambio Estructural y Modernización Educativa, p. 156

(61) COMISION NACIONAL DE CARRERA SEP SNTE., Carrera Magisterial Prontuario., p. 5

- a) Antigüedad.
- b) Grado Académico.
- c) Preparación profesional.
- d) Acreditación de cursos de Actualización, capacitación y superación del Magisterio.
- e) Desempeño Profesional.

En cuanto al rubro que corresponde a la evaluación y promoción profesional de los docentes Carrera Magisterial es la primera medida importante como escalafón horizontal, que permite el ascenso, sin abandonar el trabajo directo con los alumnos. La promoción obedece a un complicado proceso de evaluación que requiere ser revisado a fondo en todas y cada una de sus medidas a la luz de la experiencia lograda en los dos años en que se ha aplicado. Requiere también, asumir el carácter de una evaluación formativa, que sea transparente para permitir a los maestros una revisión real y profunda de sus aciertos y fallas y que conduzca a la generación de los programas necesarios a su mejor formación y desempeño. Es importante señalar, además, que gran parte de la confusión e inoperatividad que se ha observado en la Carrera Magisterial se debe a la falta de un flujo adecuado de la información al respecto.⁶²

En términos generales, una vez que hemos realizado este recorrido histórico e iluminados por la realidad actual podemos hacer las siguientes observaciones:

El perfil del personal docente a lo largo de la historia se ha visto afectado por numerosos cambios políticos e ideologías en turno, lo cual ha impedido que se realice un trabajo sistemático, los repentinos cambios en cuanto a Planes y Programas de Formación, basados generalmente en el fortalecimiento de áreas cognoscitivas no favorece el desarrollo de una educación integral como mencionamos anteriormente.

En nuestro país es urgente realizar un serio proceso de investigación sobre los maestros, que nos permita conocer con mayor profundidad su situación real ya que en la actualidad

(62) cfr., SNTE., 10 Propuestas para asegurar la Calidad de la Educación Pública., p.111

contamos con fuentes documentales que permiten conocer aspectos de la profesión docente pero siempre de manera aislada.

Resulta fundamental, lograr una coordinación adecuada y eficaz entre las distintas instituciones encargadas de la formación docente, que nos ayude a superar la dispersión, heterogeneidad y desigualdad entre la cantidad de cursos y programas que se ofrecen y las instituciones que se hacen cargo de ellos.

La adecuada remuneración del personal es una condición necesaria, aunque no suficiente, para cualquier esfuerzo de calidad. Para ser efectivo un aumento salarial, tiene que ir relacionado con una racionalización y un reforzamiento de las exigencias de trabajo de calidad. Por tanto, es necesario modificar también las condiciones laborales para que se constituyan en estímulos adecuados para la búsqueda de la calidad, así como impulsar la revalorización social y el sentido profesional en el ejercicio magisterial.

El verdadero apoyo a la elevación de la calidad del sistema educativo se encuentra en la dignificación del trabajo magisterial. Esto solamente se logrará en la medida en que las condiciones laborales permitan la profesionalización de la labor docente. El maestro es un profesional de la docencia; es por tanto un actor activo, creativo y responsable dentro del sistema educativo. Debe poder apropiarse de su espacio de trabajo, tener libertad de diseñar las mejores formas de lograr los objetivos, poderse responsabilizar de la relevancia del aprendizaje. Y este esfuerzo debe ser debidamente estimulado, tanto por la satisfacción que un trabajo de calidad le reportará en forma personal, como laboral y económicamente. Los estímulos salariales deberán estar más en función de la forma como el maestro logra los objetivos con los alumnos, que son su principal clientela, y no de la manera como responde a las exigencias del sistema educativo.

Es tiempo ya, de que aprendamos a trabajar motivados por realidades esenciales, que dejemos de contentarnos con paliativos; ya que sólo cuando el docente descubra la trascendencia de su labor educativa, y se haga responsable del gran daño que puede causar

con su ausencia, podrá mejorar la calidad de sus esfuerzos educativos y dejará de relacionarlos con incentivos de orden económico, que si bien son necesario, no son lo más importante.

Una vez que hemos analizado algunos rasgos del perfil del profesor de educación básica en México, es conveniente que completemos este rubro con aspectos que quizá de una forma discreta se presentan en nuestros educadores, pero que por tratarse de realidades internas no aparecen en las estadísticas, pliquemos ahora, sobre la personalidad del profesor, veamos que rasgos es importante fortalecer para adquirir una personalidad madura, que permite desarrollar un trabajo altamente cualificado.

Al iniciar este intento descubrimos que no es posible hablar de una personalidad específica y rigurosa de aquellos que se han abocado a la tarea educativa, hacerlo sería atentar contra la libertad, la capacidad creativa y la individualidad de la persona humana. De hecho precisaríamos de diversas investigaciones para descubrir cuál es el tipo ideal de personalidad magisterial.

"Desde hace mucho tiempo sabemos que es imposible realizar el retrato robot <> buen profesor y que, si se quiere mantener una orientación de este tipo, hay que aceptar al menos la idea de que existen varios tipos de <<buenos>> profesores. La propia idea de <<buen>> profesor es en la actualidad discutida y discutible. Quien dice <<bueno>> dice juicio de valor. Quien dice juicio de valor dice criterios para juzgar. ¿Según qué criterios puede definirse al <<buen>> maestro?"⁶³.

El pensar en el docente, como persona única e irrepetible, nos lleva a descubrir la enorme riqueza que su personalidad encierra.

(63) DEBESSE M., *op.cit.*, p. 84.

"Se entiende por personalidad el resultado de la historia o biografía personal; la configuración de cualidades definitorias del hombre: de este hombre, de esta mujer. Es el conjunto de cualidades que definen al ser humano concreto, individual, uno e irrepetible, y abierto por naturaleza a los demás, el conjunto de rasgos que hacen de una persona concreta un ser original, distinto a los demás"⁶⁴.

Pedro Moreno afirma que "ser persona es, desde luego un privilegio, pero al mismo tiempo es un proyecto que se debe realizar. El modo de ser persona no es una conquista triunfante y continuamente gozosa, sino un proceso de lucha, esfuerzo y riesgo: la personalización tiene algo de agresivo; compromete y ennoblece de algún modo porque en virtud de la personalización alguien pasa de ser una más a ser el punto de convergencia de las alucinaciones personalizantes"⁶⁵.

El profesor no puede privarse de este gozo y al mismo tiempo del esfuerzo de ir forjando su propia personalidad, es una tarea que debe realizar continuamente, ante esto nos encontramos con que en la actuación educativa, existe en la actualidad un amplio consenso, por parte de los estudiosos, sobre la importancia decisiva de la personalidad del profesor en su desempeño educativo.

Entre estos, algunos dan más importancia a su modo de ser, sus convicciones o creencias, sus valores, y las actitudes de fondo que despiertan tales convicciones.

Otros fundamentan que el modo de hacer es de vital importancia y por lo mismo el profesor deberá estar actualizado en cuanto a la competencia técnica necesaria. En nuestra opinión los dos aspectos son importantes ambos han de ser desarrollados por el educador.

(64) GONZALEZ, Simancas J.L., Educación, libertad y compromiso., p.93

(65) ibidem., p.94

"El profesional de la ayuda, al utilizar las técnicas, se quedará muy corto en sus logros o será plenamente ineficaz, si el conocimiento y la práctica de unas determinadas técnicas no están incorporadas a su personalidad de tal forma que su utilización se convierta en un modo de hacer habitual y natural, donde los aspectos técnicos se diluyan en la actuación fundamentalmente humana del profesional en cuestión"⁶⁶.

Con lo antes mencionado no se quiere decir que un buen profesor no tenga que ser competente en el uso de las técnicas que sean apropiadas para su desempeño docente, sino que su **modo de hacer** -técnicas, quede incorporado a la personalidad del profesional, si este cree en su utilidad y conoce su fundamento, si sabe recurrir a ellas como a medios y no como a recetas infalibles, si es consciente de que no le es lícito hacer un uso frío e ingenuo de las mismas pensando que la técnica por sí misma producirá los resultados deseados.

En nuestra investigación deseamos promover sobre todo el primer aspecto, sin despreciar el segundo como ya lo explicábamos anteriormente.

II.2.1 Actitudes Cooperativas del educador

Al hablar de actitudes nos referimos a "una disposición fundamental, una postura de la persona, toda entera, frente a la vida y al mundo. Esto que hoy se llama actitud tiene mucho que ver con esta disposición fundamental porque, sin ser una acción, otorga un sello a las acciones, sin ser una habilidad específica, especifica la calidad de los actos"⁶⁷.

En el ámbito educativo, no pueden pasar desapercibidas estas actitudes que aunadas al término "cooperativas" revelan el sello fundamental que todo educador debe buscar.

(66) *ibidem.*, p. 208

(67) *cfr.*, LLANO C, Carlos., Las formas actuales de la libertad., p. 64

González Simancas, nos presenta un perfil del educador, que cuadra muy bien con el ideal que hemos presentado, en él habla de las **actitudes cooperativas del profesor**, las cuales son consideradas como imprescindibles para una acción conjunta, para una tarea compartida, en la que el educador y educando ejecuten o, mejor, co-ejecuten las acciones que a cada uno corresponden.

Comencemos por definir que entendemos por estas actitudes cooperativas en el docente:⁶⁸.

1.- ACTITUD DE COHERENCIA: Es la que otorga unidad, al pensar y obrar de la persona generando con esto credibilidad en sus propuestas.

2.- ACTITUD DE RESPETO: Hace alusión a la relación más idónea que tenemos con nosotros mismos, con los demás, con las cosas y con Dios.

3.- ACTITUD DE CONFIANZA: Es la que permite tener fe, es sinónimo de creer, es decir depositar la fe en algo o en alguien.

4.- ACOGIDA ABIERTA: Es la aceptación del otro, tal como es y en sus circunstancias.

5.- ACTITUD DE OPTIMISMO: es descubrir y promover a las cosas y personas desde sus aspectos más favorables, conduce al logro de las tareas con ánimo alegre y entusiasta.

En ellas es importante que el profesor se disponga a realizar la tarea conjunta con sus educandos de un modo adecuado, de tal forma que logre hacer una síntesis entre su esfuerzo y el de los que están bajo su responsabilidad. Para ello será preciso que reflexione sobre sus actitudes y las de sus educandos y busque desarrollar aquellas que favorecen el acto

(68) *cfr.*, GONZALEZ SIMANCAS, J.L., Educación: Libertad y Compromiso, p. 212 - 244.

educativo, es importante mencionar que el primero en vivirlas o tratar de desarrollarlas debe ser el profesor, ya que sólo así podrá ser modelo para el educando, y podrá suscitar la libre adhesión del educando.

Con objeto de profundizar más en estas actitudes, en los renglones siguientes presentamos información que ayudará a complementar su comprensión.

1. ACTITUD DE COHERENCIA

Esta actitud es considerada como la actitud básica, es decir la que está en la raíz de todas las demás y de la completa actuación de un educador. Está en estrecha relación con la unidad que buscamos en la persona, en nuestra persona, con la unidad del sistema educativo; con la unidad de vida y de acción, en definitiva.

"Ser coherente, congruente, y actuar coherentemente quiere decir lo mismo que dotar a nuestra vida y a nuestra conducta de la unidad y la cohesión, de la solidez, que brotan de tener muy clara la finalidad de nuestra vida y de la educación; quiere decir que todo nuestro ser y nuestro hacer responderán, coherentemente, a esa finalidad que nos dirige en nuestro caminar y que da sentido a lo que hacemos(...) Es la que permite actuar con sensatez y sentido común, con orden y autodisciplina, con constancia perseverante, no a tontas y a locas, queriendo esto hoy y algo muy distinto mañana, al ritmo de nuestros estados de ánimo, o de la influencia o la presión de la última novedad"⁶⁹.

Si nos detenemos a reflexionar que el profesor tiene para vivir esta cualidad, la encontramos en todo el proceso de su tarea educativa, porque en cada una de las etapas de la misma se exige un actuar coherente, entre algunas de ellas podemos mencionar las siguientes a manera de ejemplo.

(69) GONZALEZ, Simancas, J.L., op.cit., p. 213

El profesor precisa de coherencia para llevar a sus educandos a una educación de calidad en la que encuentran significado y sentido a los contenidos que se les presentan, no sólo para la ciencia, sino para la sociedad de los alumnos y para los propios alumnos. Esto evitará el quedarse en el límite de una mera transmisión y memorización de conocimientos, sólo para ser evaluados al final del curso.

"Por coherencia se entiende la tendencia a permanecer unido"⁷⁰.

La coherencia en la educación exige que profesores y educandos estén muy unidos, compenetrados en su trabajo. Fomentar en la enseñanza, la adquisición de hábitos intelectuales y morales que faciliten la acción inmanente de los que aprenden, lo cual se consigue únicamente mediante el ejercicio constante de la inteligencia y la voluntad aplicado a actividades concretas. A esta finalidad deben responder las diferentes actuaciones del profesor si tiene una actitud coherente.

Deberá ser también coherente a la hora de evaluar los resultados conseguidos, no sólo por los alumnos sino por él mismo como responsable de la enseñanza.

"La calidad supone exigencia, pero exigencia de una enseñanza valiosa y de una evaluación durante el proceso y no sólo al final del proceso"⁷¹.

En este caso al hablar de calidad y de coherencia podríamos decir que son lo mismo o, por lo menos, realidades muy parecidas.

En esta época la tarea docente reclama con justicia la reivindicación de sus derechos ante la falta de consideración social de su función, siempre valorada en poco, dada su trascendencia

(70) *Ibidem.*, p. 114

(71) *Ibidem.*, p. 218

en la vida de los pueblos, esto nos lleva a pensar que lo mejor que podemos hacer como profesores es mostrar a la sociedad la calidad de nuestro trabajo educativo para lo cual necesitamos un mayor grado de coherencia en nuestra actuación. Si los servicios no son de calidad, no hay manera de persuadir a los inversores a que inviertan en esta noble tarea.

2. ACTITUD DE RESPETO

Para que se realice una verdadera colaboración en la tarea educativa, se hace indispensable una actitud de respeto mutuo. Esta actitud es una de las cualidades más delicadas y bellas del amor.

El respeto expresa, ante todo el ser paradójico del amor, es decir su capacidad de armonizar características que, a una mirada poco atenta o poco profunda, le parecen como contradictorias. El que ama busca sin descanso el gozo y la felicidad; sin embargo por el bien de la persona amada es capaz de todos los esfuerzos y sacrificios que sean necesarios para alcanzar su felicidad o perfección.

En lo cotidiano vemos como en diferentes ocasiones las relaciones se ven afectadas o dañadas, por no cuidar los matices que caracterizan al respeto. Y vemos también cuanto sufrimiento inútil se genera cuando no se tiene la suficiente delicadeza para tratar a las personas con quienes convivimos como ellas lo merecen de acuerdo a su dignidad.

"Tener respeto a una persona, supone una actitud de respeto más general: la del respeto a la verdad y a la realidad en que estamos inmersos (...) respeto se deriva de la palabra latina respectum. Nuestro vocablo "respecto", derivado también de ese término latina, indica relación. Tener respeto hace referencia, por tanto, a la relación más idónea que tenemos con algo o con alguien"⁷².

(72) ibidem, p. 223

El respeto en la actualidad educativa se verá manifestada en la actitud que manifieste el profesor en el trato a su educando, en donde será de gran importancia la imagen o concepto que maneja sobre el mismo, si lo considera como una realidad, un ser, existente de por sí y con sus propias y personales características y potencialidades, o lo considera como alguien con quien se relaciona para estudiarle, diagnosticarle y proponerle un tratamiento.

El profesor ha de ser consciente de que en todo educando existe un "proyecto" adulto original, no se trata de hacerle caminar en tal sentido sino de facilitarle la marcha, orientarle, estimularle, todo ello intentando al máximo que el movimiento parta a lo más radicalmente posible de sí mismo, que descubra e integre ese dinamismo latente en él. Por muy valiosas y encantadores que sean nuestros proyectos no debemos olvidar que son personales y que a ellos escapa el ritmo y motivación que vive nuestro educando, no olvidemos que: " la meta intrínseca a cada uno: nace en uno, con uno, de uno mismo"⁷³.

Esta actitud de respeto es la que permitirá, entre otras cosas, conocer bien al educando, evitará la actitud directiva, impositiva que nos lleva a no escuchar al otro a no dar la debida importancia a lo que siente o piensa, a lo que desea compartir de sí mismo, de sus circunstancias, porque estamos centrados en nosotros mismos en nuestras percepciones y no en las suyas, en nuestra ciencia y experiencia y no en lo que para el educando supone un verdadero problema.

¿Qué ocurre cuando un educando experimenta que su profesor no lo comprende ni respeta? probablemente el interlocutor se replegará sobre sí mismo, o escuchará sin entender, o decidirá no escuchar en absoluto, aunque aparente hacerlo, porque ha llegado a la conclusión de que lo que le importa al profesor no es él, ni su problemática.

(73) GODOY R, Jaime., Educación y Madurez Cristiana., p. 39

El respeto ante nuestros educandos nos abre las puertas de su interioridad, nos permite conocerlo y a partir de ese conocimiento podremos comprenderle.

"No cabe comprender a otro sin respetar su realidad y no cabe una cooperación real entre quienes no se comprenden"⁷⁴.

La comprensión será el primer paso que nos llevará a ayudar a nuestro educando a crecer en la mayor plenitud o perfección de que sea capaz, y aquí precisamente radica la esencia de la tarea docente. El conocimiento y la comprensión nos llevan a saber cómo y cuándo exigir a los educandos a fin de llevarlos a la meta.

3. ACTITUD DE CONFIANZA

Esta actitud es la que permite tener fe, confiar viene a ser sinónimo de creer, de depositar la fe en algo o en alguien.

"El profesor, cuando cree en el educando, cuando cree en sus mejores potencialidades, realiza un acto de apertura positiva al futuro, de consolidación de la esperanza"⁷⁵.

La confianza como las dos actitudes anteriores promoverá y hará que se realice el principio de cooperación por parte del educando y el profesor. Permitirá, además, que la educación se realice en un ambiente más cálido en donde la persona tiene oportunidad de rectificar sus errores y en ningún momento es reducido a ellos.

"Los educadores que confían, que creen en las posibilidades de sus educandos, terminan por hacerlos tal como esperaban. Los otros, los desconfiados, les cortan las alas"⁷⁶.

(74) *ibidem.*, p. 224

(75) *ibidem.*, 226

(76) *ibidem.*, p. 227

Frase fuerte, cuestionante, que entraña una gran verdad la cual lamentablemente no es sólo una idea abstracta sino que en diferentes circunstancias es una realidad en la que se desenvuelven nuestros procesos educativos.

La actitud de confianza precisa de un ambiente de igualdad como consecuencia de considerar al otro al mismo nivel, al menos por el hecho de ser persona; relación que borra las distancias y hace posible la amistad ⁷⁷.

4. ACTITUD DE ACOGIDA ABIERTA

¿Qué entendemos por acogida abierta? ¿Qué implicaciones tiene este tipo de acogida en las actitudes de un profesor?

Acoger es admitir al otro en nuestra compañía; admitirle aceptándolo, aprobándole, esta actitud nos hace capaces de decir al otro: ¡ que bueno que existas! ¡que bueno que estás aquí! ⁷⁸.

Si adherimos a la actitud de acogida la palabra abierta, con ella abrimos las puertas a la aceptación y cerramos toda cabida, a los prejuicios a las etiquetas que con anterioridad recibimos sobre las personas o las anteponeamos basándonos en nuestra torpe percepción de lo exterior. Es la aceptación del otro tal como es y en sus circunstancias. Esta actitud es la síntesis de las anteriores sobre todo de la confianza y el respeto.

"La apertura supone la libre decisión de abrir la propia intimidad y de penetrar en la ajena"⁷⁹.

(77) *cf.*, GORDILLO., *op cit.*, p. 124

(78) *cf.*, *ibidem.*, p. 230

(79) GORDILLO, Ma. Victoria., La orientación en el Proceso Educativo., p. 124

La acogida abierta se manifiesta de manera concreta cuando:

* El profesor está dispuesto a la acogida de cualquiera de sus educandos, lo que supone en él una disposición interior de amor, de interés generalizado por todos.

* El profesor no debe buscar o proponerse explícitamente conseguir a toda costa la amistad de los educandos, debe estar abierto a la posibilidad de que surge ese tipo de relación. Y, debe ofrecer a todos la relación de orientación individualizada que implica toda intervención educativa de calidad.

* El profesor nunca debe perder de vista que su relación con el educando no puede degenerar en la creación de dependencia, ni afectiva ni profesional o técnica, en el educando. Por personal y afectuosa que sea esa relación, por necesaria que sea técnicamente, la acogida abierta debe abrir y no cerrar posibilidades; debe exigir al educando lo que realmente puede y debe dar⁸⁰.

5. ACTITUD DE OPTIMISMO

"El optimismo consiste en ver y juzgar las cosas, en ver a las personas, en sus aspectos más favorables y no en los que les son desfavorables"⁸¹.

Es la actitud que conduce a centrarse en los logros por pequeños que sean, y no en los fracasos, por grandes que puedan ser. Nos lleva a aprovechar al máximo los medios con que contamos, nos empuja a ser creativos animosos en la realización de nuestras tareas. Nos conduce a solucionar los problemas haciéndonos responsables de lo que nos corresponde y al

(80) *cfr.*, GIL RODRIGUEZ., La relación Maestro Alumno: hacia una educación renovadora, p. 87

(81) *ibidem.*, p. 241

mismo tiempo nos lleva a comprometer todo nuestro ser en la mejor opción que hemos tomado. Es un optimismo perfectamente encarnado en la realidad.

Al preguntar a los educandos sobre lo que esperan de sus maestros, o más concretamente, cuál es el perfil que piden en sus maestros obtuvimos la siguiente información. La cual nos ayuda por una parte a fundamentar las actitudes anteriores, y además nos permite enriquecerlas y complementarlas con la opinión de quienes comparten la tarea educativa.

Nos encontramos con que los educandos al hablar de sus maestros se expresan con cariño y con exigencia, piden que se les de todo, no se conforman fácilmente. Entre algunas de las cualidades que piden podemos mencionar las siguientes:

- * Que compartan sus inquietudes.
- * Que comprendan sus problemas.
- * Que se interesen por ellos.
- * Que los escuchen.
- * Que sean coherentes con lo que dicen.
- * Que sepan descubrir a Dios en los acontecimientos de la historia.
- * Que aprendan a vivir de acuerdo a los signos de los tiempos.
- * Que sepan responder fielmente a su tarea de EDUCADORES.
- * Que conozcan bien la doctrina que predicán y la entreguen con autenticidad.
- * Que ante la Verdad, hablen claramente y sin miedo.
- * Que declaren lo que es justo y lo que no lo es.
- * Que vivan con alegría su vocación de EDUCADORES.
- * Que se comprometan con los ideales del educando y los ayuden a vivirlos con plenitud.
- * Que sean abiertos para escuchar lo que se les confía.
- * Que sean prudentes y sencillos.

La lista que nos ofrecen los educandos es larga, pero muy clara, ella nos ofrece la oportunidad de realizar un serio examen de nuestra labor formativa, y descubrir así las áreas que es

La lista que nos ofrecen los educandos es larga, pero muy clara, ella nos ofrece la oportunidad de realizar un serio examen de nuestra labor formativa, y descubrir así las áreas que es preciso fortalecer a fin de proporcionar una personalidad mejor integrada e integradora a los que ocupan la razón de ser de nuestra labor.

II.3 PROYECCIONES DE LA TAREA DOCENTE

La labor de los maestros es una de las más antiguas en la historia del hombre, pero también es una de las más novedosas, porque se trata del trabajo con personas y en el conocimiento y ayuda de estas, jamás podremos decir que ya se ha alcanzado el horizonte, que ya se ha llegado a la meta, el hombre siempre podrá crecer y madurar y por lo mismo el profesor siempre tendrá una tierra en la cual sembrar.

Apoyados en el trabajo de investigación que sobre el tema hemos realizado encontramos que el profesor puede proyectarse bajo diferentes perspectivas:

- a) Como modelo.
- b) Como orientador.
- c) Como amigo.
- d) Como una persona en continua formación y abierto al aprendizaje ante sus educandos.

Estas son sólo algunas de las facetas, no agotan la personalidad del profesor, pero sí nos ayudan a conocerlo un poco más.

II.3.1 El Profesor como Modelo de Vida

El maestro desempeña muchos papeles. Uno de los más esenciales es el de ser modelo para sus alumnos y para todos aquellos que piensen en él como maestro.

El ser un modelo es una parte de la enseñanza que ningún maestro puede eludir. El ser un ejemplo surge de la propia índole de la tarea educativa, y cuando rehusa aceptar desempeñar constructivamente este papel, reduce en forma considerable su eficacia.

"Si bien las palabras convencen, sólo el ejemplo arrastra. Cuando los educandos conviven y crecen al lado de personas integralmente felices, convencidas de su opción y entrega, aquéllos encuentran motivos y alicientes para tomar en serio la propia vocación y dejarse acompañar, moldear y ayudar por quienes ya han descubierto y viven una opción de vida concreta"⁸²

El papel, adecuadamente concebido, no es necesario que sea una carga ni tampoco que el maestro sea o parezca ser presuntuoso, aceptando y desempeñando con destreza y humildad, este papel enriquece grandemente el significado de la enseñanza.

El comportamiento del profesor influirá notablemente al estudiante, pero cada uno de ellos debe ser estimulado e incluso urgido a desarrollar su propio estilo personal de vida. Al hacerlo así evidentemente no podrá eludir las influencias que lo rodean a medida que él deservuelve, y será afectado especialmente por aquellos a quienes ama y admira.

Los profesores han de ser capaces de detectar los valores de los jóvenes y, a partir de ellos, seguir estimulándolos con propuestas exigentes a la vez que concretas e imaginativas ⁸³.

Han de ayudarles también a transformar sus ideales en proyectos y ofrecerles campos específicos de trabajo. Para eso ellos mismos han de convertirse previamente en modelos: los

(82) ANIMACION VOCACIONAL SOL., La Vocación del maestro Cristiano, p. 90

(83) SAGRADA CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA., El laico católico testigo de la fe en la escuela, p. 23

educandos han de ver realizados en sus profesores los proyectos y propuestas que estos les ofrecen; y así será más fácil crecer y decidirse por contagio.

Un buen profesor tiene conciencia de la brecha que existe entre los valores que se propone como persona y su realidad actual. Tiene conciencia también de sus limitaciones para alcanzarlos, es decir, que tiene una clara conciencia entre lo que le gustaría hacer y lo que es.

Esta brecha entre lo que quisiéramos ser y lo que somos, en un sentido profundo, expresa la verdadera naturaleza de la vida humana. Afortunadamente, el grado de defectos en el maestro no es, decisivo para su eficacia, siempre que sea sincero y que avance firmemente por el camino que lo conduzca a ser lo que desea ser.

"A veces nuestros educandos no valoran ni prefieren por pura ignorancia cultural o lo que es peor y más decisivo en sus vidas porque no las ven encarnadas en sus educadores; porque no ven que sus educadores luchan por hacerlas suyas congruentemente, que es el mejor y más auténtico modelo que podemos ofrecer, puesto que encarnar un valor en toda su perfección será inalcanzable para la gran mayoría de nosotros"⁸⁴.

En una sociedad sin modelos (o con modelos pervertidos), donde pocos construyen su identidad en referencia a sistemas de ideas claras y verdaderas, con criterios, valores y referencias propias, el profesor tiene la oportunidad y el deber de forjar su personalidad en ejes firmes que lo lleven a ser lo que está llamado a ser. Pero no se trata de un triunfalismo, ni perfeccionismo idealista, se trata de ir construyendo la propia personalidad, en este caso sabiendo que nuestra persona está siendo punto de referencia para otros que inician el camino.

En nuestro tiempo los educandos exigen el testimonio de palabra y de vida de lo que se predica, los educandos ya no creen en lo que se les dice, exigen que se viva.

(84) GONZALEZ SIMANCAS, J.L., *op cit.*, 83

II.3.2 El Profesor como Orientador

"La orientación educativa es un proceso educativo individualizado de ayuda al educando en su progresiva realización personal, lograda a través de la libre asunción de valores y el ejercicio intencionalmente por los educadores, en situaciones diversas, que entrañen comunicación y la posibilidad" ⁸⁵.

La idea de proceso indica que no se trata sólo de una actividad circunstancial que responda a las necesidades de un momento dado, sino que es algo continuo. Según el Diccionario de la Lengua española proceso implica también: progreso, adelantamiento, perfeccionamiento.

Para que se dé ese proceso positivo hacia el logro de la realización personal más plena se deben evitar: la desviaciones que hacen perder de vista la meta a la que se tiende, buscando la realización por un camino falso que es, en realidad, desrealizado; y las discontinuidades, que en este proceso de desarrollo personal son producidas frecuentemente por no haber asumido el pasado personal. No se trata de un mero proceso lineal sino más bien de un proceso acumulativo que no se atiene a una pauta y en el que cada momento abre ruelas posibilidades ⁸⁶.

La orientación personal es "Ayuda" en este sentido, puesto que consiste en una tarea común entre profesor y alumno en la que el profesor coopera con el alumno para que éste haga o consiga algo por sí mismo. Es una acción común en la que cada parte tiene un cometido que realizar.

"Es una relación en la que al menos una de las partes tiene la intención de promover en el otro un mayor crecimiento, desarrollo, madurez y capacidad de afrontar la vida" ⁸⁷.

(85) GORDILLO, Ma. Victoria., La Orientación en el Proceso Educativo., p. 102

(86) cf., ibidem., p. 104

(87) ibidem., p. 105

Para que se realice este proceso de ayuda, es preciso que se desarrolle un proceso de comunicación en donde se haga posible el conocimiento del educando y del educador.

Pedro Laín Entralgo, médico y antropólogo, en su conocida obra teoría y realidad del otro, afirma que "El otro puede ser para mí un objeto, una persona, un prójimo,(...) mi libertad y la del otro codeterminan decisivamente la forma específica, el vínculo y el contenido de nuestra relación."⁸⁸

El mismo autor nos presenta una clasificación de las formas como podemos acercarnos al otro y relacionamos con él, que dice lo siguiente.

a) podemos mirar al otro sin querer pasar de su pupila, es decir, superficialmente: sólo, observándolo desde fuera, como a un <<él>>.

b) Podemos intentar penetrar en su interior con una mirada al alma, es decir, tratando de ver lo que en su alma hay, lo que es: conocerle como es, como objeto de estudio, que entraña las acciones de contemplar o de poseer al otro, que sigue siendo <<él>> cognoscitivamente.

c) Podemos por último, encontrar el fondo personal del otro con una mirada al fondo del alma. Encontrarse supone ya una comunicación espiritual, de persona a persona. Penetrar el fondo implica comunicación profunda con el otro, a quien se considera persona y pasa a ser un <<tú>> semejante al <<yo>>.

En las relaciones interpersonales partimos de un conocimiento y comunicación externa de la persona, posteriormente pasamos a niveles más profundos, se dice que sin un previo conocimiento externo de la persona no puede entablarse con él una comunicación más profunda y personal. Una persona en nuestra experiencia cotidiana, es primero un conocido y mucho después un amigo.

(88) LAIN ENTRALGO, P. cit por. GONZALEZ SIMANCAS., op.cit., p.202

Este fenómeno se reproduce de igual forma en la relación formativa de orientación: después de una etapa ,más objetiva e impersonal, se pasa a otra, si se quiere y desea, de comunicación existencial, personal.

Esto de ninguna manera quiere ser una regla de comportamiento en las relaciones interpersonales, ya que no podemos olvidar que la relación de orientación educativa ha de ajustarse a la personalidad del educando y del profesor, así como a las circunstancias que acompañan a cada caso, lo que se debe buscar por parte del profesor es una adecuada sensibilidad y tacto para actuar de acuerdo a la situación. Enseñanza y orientación son labores que no puede separar el profesor.

En orientación educativa, tarea eminentemente personal, se hace absolutamente imprescindible esta comunicación íntima, en donde, "toda entrevista, todo diálogo orientador, formativo y en especial la primera vez que se mantiene con el educando, en la medida de lo posible debe ser un verdadero encuentro entre dos personas un <<yo>> y un <<tú>> desde el mismo inicio de la relación"⁶⁹.

Esta comunicación que es esencial en todo proceso educativo es la propia de un buen diálogo, como lo afirma el doctor Carlos Llano, él nos explica las condiciones para lograr una comunicación asertiva lo hace a través de dos puntos esenciales:

*** Fidelidad a la verdad:**

Entre el profesor y el educando no debe haber ni una sombra de falsedad ni de apariencia; Ambos deben moverse en el ámbito de la verdad, buscando la verdad de las cosas y sobre todo, buscando la verdad de sí mismo y mostrándola al otro tal cual es, con la debida prudencia.

(69) *ibidem.*, p. 203

"Orientar la vida desde la recta conciencia moral equivale a obrar desde la verdad, y no desde el error o desde la ignorancia más o menos culpable. Una persona no puede madurar (ser más y mejor persona) ni ser auténticamente libre, sin apoyarse en la verdad"⁹⁰.

Al orientador en este punto le corresponde iluminar, discernir. No se trata de resolver los problemas desde fuera, sino de ofrecer los elementos para que se conozca mejor, para que descubra y acepte la Verdad. El acompañamiento que ofrece el profesor ha de ser un proceso que lleva al alumno a discernir por sí mismo y a tomar opciones bien pensadas.

La función del docente como orientador es subsidiaria pues el profesor "no causa en el alumno la ciencia de las cosas a modo de agente natural sino que procura conducir al que aprende, de las cosas que éste ya conoce al conocimiento de las que ignora; es la causa coadyuvante. Necesaria porque la acción del orientador no se limita a una observación pasiva, sino que implica su intervención intencionalmente perfectiva"⁹¹.

El papel del educador consiste en ayudar al educando a realizar esos actos de elección o de decisión que le permitirán lograr su realización como persona.

*** Amistad con el interlocutor:**

"La amistad, es un elemento esencial del buen diálogo, de la buena entrevista de orientación, lo que no está reñido con la firmeza y la exigencia que deben tenerse con el educando cuando es necesario, y por puro respeto a sus potencialidades, a sus posibilidades de llegar a ser más, de lograr un mejor ser"⁹².

(90) CASTILLO, Gerardo., *op cit.*, p. 39

(91) GORDILLO, Ma. Victoria., *op cit.*, p. 119

(92) GONZALEZ SIMANCAS, J.L., *op cit.*, p. 204

Y como en el anterior aquí caben también actitudes concretas que puede tomar el profesor como orientador:

* **Acoger y escuchar:** Saberse aceptado por otro incondicional e independientemente de las propias simpatías y habilidades; ser reconocido como sujeto del propio crecimiento y por tanto como protagonista de la relación de acompañamiento, es una necesidad del alumno y por lo tanto una función del que acompaña.

* **Estimular y sostener:** Porque el proceso de crecimiento personal no es lineal-progresivo, sino vacilante, es necesario estimular, apoyar, consolar. Es una función primordial del acompañante, pues busca ante todo el crecimiento del otro⁹³.

CUALIDADES DEL DOCENTE COMO ORIENTADOR

La orientación de los alumnos forma parte de la misión de todo profesor, en cuanto que es educador. Sin embargo no todos los profesores están capacitados para ello. Es conveniente insistir en la importancia de que todo docente se actualice y perfeccione en esta área.

Entre algunas de las cualidades que todo profesor deber reunir pueden citarse las siguientes:

94

* **INTEGRACIÓN PERSONAL:** Desde su propia integración afectiva y psicológica es capaz de objetivar las inquietudes del alumno. Tiene la responsabilidad de dar constancia a una relación en la cual el otro se verá tentado a desertar. Conviene que esté bien integrado en la cultura y en la vida actuales y tenga coherencia entre lo que dice y lo que hace.

(93) *cf.*, ANIMACION VOCACIONAL SOL., *op cit.*, p.91

(94) *cf. ibidem.*, p. 92

* **CAPACIDAD DE EMPATÍA:** Es la capacidad de situarse en el punto de vista del otro pero sin perder la propia función y la distancia necesaria para que se pueda dar una verdadera relación de ayuda.

* **PREPARACIÓN.** El acompañamiento es más arte que técnica y por ello requiere de un carisma especial. Debe conocer las condiciones psicológicas y pedagógicas de la relación.

II.3.3 El Profesor como Amigo

El maestro es un consejero y confidente para sus alumnos y a menudo para los padres de éstos.

La misma naturaleza de la enseñanza lo coloca en tal situación. El alumno siempre se halla encarado a la necesidad de tomar decisiones; se dirigirá a su maestro en demanda de ayuda para tomarlas. El alumno que se sienta solo, frustrado e incluso que se censure a sí mismo, se dirigirá a su maestro como confidente. Cuanto más eficaz sea el maestro más estudiantes se acercarán a él en busca de consejo y confianza.

La relación de confianza, tan importante en esta parte del trabajo del maestro, surge del mutuo respeto. Esto significa que el maestro respeta a los estudiantes como individuos, debe ser atento a lo que los educandos le confían ya que es parte de su intimidad, y cualquier imprudencia puede causar fuertes daños en el educando.

Las particularidades de la sociedad en que vivimos con sus luces y sombras, nos llevan a entender la necesidad de optar por una perspectiva concreta de educación: la animación, y entendemos ésta como cualidad por la que se intenta "dar vida" a procesos de maduración de personas e instituciones a través de intervenciones concretas de promoción.

"El educador como amigo es la persona idónea para realizar esta noble tarea en la que se requiere seguir el duro proceso de avivar (animar - vitalizar) las inquietudes de los educandos, desenmascarando las huidas o las respuestas fáciles que siguen pautas exclusivas de satisfacciones inmediatas. Unas inquietudes revitalizadas o lo que es lo mismo educadas son puerta para deseos renovados de sentido que conduzcan a entender y acoger la vida no sólo como un dato sino, sobre todo, como un don con sentido, esto es que merece la pena vivirla, amar la vida, compartirla, darla"⁹⁵.

No debemos olvidar que el principal papel del profesor como amigo verdadero, es ayudar al educando a ser "el mismo", y como tarea continuada, ser mejor a cada momento. Cuando se cuenta con una persona que es sostén en el camino, es más sencillo emprender la ruta, el profesor como amigo es uno de los mejores acompañantes y animador, porque él cree en sus educandos y confía en su capacidad para descubrir el sentido de la propia vida.

Ofrece cauces y modelos para desarrollar habilidades que les ayuden a obrar sin agresividad o pasividad y les facilite actuar con autonomía y libertad.

Les educa en la responsabilidad enseñándoles a tomar decisiones y a resolver los conflictos.

Potencia la autoestima de los educandos para que actúen independientemente, asuman sus responsabilidades personales y grupales, afronten nuevos retos con entusiasmo, se sientan orgullosos de sus logros, toleren bien la frustración y se sientan capaces de influir en los demás.

(95) MATEU, Gregorio, "Es posible ser feliz", in., Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil., abril 1990., no. 159.

Educa en la creatividad y en el espíritu y pensamiento críticos para formar personas libres, autónomas, responsables y críticas.

Educa en los valores y ayuda a su clarificación como forma de madurar como personas y ayudar a tomar compromisos de por vida"⁹⁶.

II.4 COMPROMISO: TAREA FUNDAMENTAL DEL DOCENTE

El compromiso es una palabra muy significativa, fuerte, precisa. Este es un conjunto de actividades o situaciones en los que un hombre o grupo amesga aspectos importantes y fundamentales de su existencia.

El riesgo suele ser una de las características más singulares del compromiso, y este rasgo del compromiso, es valorado por los educandos como índice de radicalidad y convicción en aquello por lo que se lucha.

El nivel de riesgo y radicalidad no se mide por lo "aparatoso" de las situaciones, sino por la unificación y convergencia de toda la realidad interior del hombre, que lleva a optar vitalmente por una causa, por un proyecto.

Así, el compromiso no es sólo un trabajo, sino fundamentalmente una actitud. Es en este sentido por el cual el compromiso toca en primer lugar el ser personal, ahí donde el hombre puede descubrirse comprometido consigo mismo, en favor de una causa noble, a través de la

(96) AVILEZ, Carlos, "Un proyecto de Pastoral Juvenil Hoy", in., Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil., marzo 1993., no.163

unificación de su ser (intimidad e interioridad), para de ahí comprometerse en serio, por la formación en la libertad, la responsabilidad y la vivencia de los valores en sus educandos.

II.4.1 Compromiso a nivel Personal y Social en los Profesores

Tanto a nivel personal, como social, el profesor puede asumir un compromiso que lo lleva a sumir y elegir libremente las obligaciones que su profesión le presenta, con un alto sentido de responsabilidad, la cual se verá proyectada en el desarrollo de su labor educativa.

a) A nivel personal.

El compromiso más radical del hombre es el deber de hacerse responsablemente a sí mismo, entendido esto desde una visión integral, en el que la persona se perfeccione en todas las áreas de su personalidad y que esto se proyecte en su ser y en su obrar. El compromiso en el nivel personal es una conquista personal que precisa del esfuerzo por educarse a sí mismo.

"Sólo un compromiso personal totalizador, que abarque al conjunto de la vida del sujeto, es garantía de un adecuado desempeño de la profesión docente"⁹⁷.

La profesión del docente asume un carácter globalizante, que no permite paréntesis efectivos, ni en la ocupación ni menos aún en la preocupación. Tampoco permite segmentar la vida, sino que el educador, tiene que comunicarse en toda su personalidad, en sus conocimientos y en sus valoraciones, en su saber y en su amor, en su habilidad técnica y en el conocimiento y dominio adecuado de su temperamento, es decir, en su carácter virtuosamente formado.

(97) CORDERO Jesús., "Ética y Profesión en el Educador: su doble vinculación", in., REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA, no. 174., p.465

Desde las estructuras sociales-laborales, el profesor puede comprometerse en construir una sociedad nueva, donde los criterios esenciales de elección profesional, no sean el prestigio, la fama, la dominación, sino que busque formarse en el sentido solidario; que a través del trabajo pueda cambiar las estructuras sociales y hacerlas capaces de justicia y participación.

De esta primera característica de la profesión educadora deriva una segunda: su exigencia de entrega, sin límites prefijados, al trabajo que se requiera, en una actitud dictada por el amor y por la disponibilidad de quien obra por este amor y no por obligación impuesta.

b) A nivel social.

Puede decirse que la profesión entendida en un sentido amplio tiene su origen y su razón de ser en la condición social del hombre y en el hecho de que éste sólo se desarrolle como tal en su vinculación social. Desde este punto de vista, todas las profesiones son sociales.

Pero la condición social de la profesión educadora va mucho más allá, y es social con un alcance distinto y más radical. A saber: por cuanto a través del ejercicio de esa profesión, en muy importante medida, se va construyendo la sociedad y configurando su modo de ser, en particular su modo de ser ético o su modo de ser, por el contrario, amoral y refractario de los valores éticos⁹⁸.

Constatamos así que el profesor puede optar por un compromiso desde la realidad social en que vive. Sólo quien vive consciente de la realidad del mundo que le rodea, puede ser capaz de comprometerse en su construcción.

"El compromiso del profesor no es únicamente con la juventud y la escuela, sino con el hombre mismo. Es quien ayuda a forjar el futuro de la humanidad"⁹⁹.

(98) *cfr.*, *ibidem.*, p. 467

(99) LARA CASTILLA, A., *¡Vuelve Maestro Vuelve!*, p.108

Los profesores, para transformar el mundo, deben primero conocerlo y comprenderlo. La exigencia que se sigue ante ello, es la búsqueda de la interioridad y de la intimidad en la que el profesor se hace a sí mismo, y a partir de ahí es capaz de influir en el mundo en que vive.

Los profesores pueden ser verdaderos líderes en la sociedad, siendo coherentes y auténticos con la verdad que buscan. Su presencia debe ser eficaz y real, de participación en la vida social.

S.S. Juan Pablo II, exhortó en general al pueblo de México, a tomar conciencia de las responsabilidades ante la realidad socio-política. Dijo:

"En nuestros días, estamos viviendo momentos cruciales para el futuro de este querido País. Por ello es necesario que cada uno tome conciencia de sus propias responsabilidades, y de cara a sus deberes ciudadanos, se empeñe con renovado entusiasmo en construir una sociedad más justa, fraterna y fomentar una creciente solidaridad entre todos, que les lleve a acometer un decidido compromiso por el bien común"¹⁰⁰.

El profesor al formar al hombre como ser social, como miembro de la sociedad. Asegura la permanencia de valores sociales conservando y renovando en cada uno de sus miembros valores vitales. La profesión social es reduplicativamente social por cuanto constructora de la sociedad en su base.

El compromiso al que está llamado el profesor, tanto a nivel personal como social, lo podemos relacionar perfectamente con el concepto de moral y ética profesional.

(100) CELAM., Segunda Visita Pastoral de Juan Pablo II a México., Discurso inaugural., no.20., p. 6

Los términos de moral y de ética vienen de dos palabras, una latina y la otra griega, que designan las costumbres (mores). "La moral, es la ciencia que trata del empleo que debe hacer el hombre de su libertad para conseguir su último fin" ¹⁰¹

La ética, es una ciencia práctico- normativa, porque pretende aunque remotamente, dirigir y transformar el comportamiento humano frente al fin último del hombre. Así la ética dicta normas y juzga las normas emanadas de las costumbres. ¹⁰²

De la ética a nivel general desprendemos la ética aplicada a las profesiones, en la cual ubicamos la ética magisterial, de la cual hablaremos en el siguiente apartado.

II.5 TAREA DOCENTE Y SOCIEDAD

La profesión es: "la actividad personal, puesta de una manera estable y honrada al servicio de los demás y en beneficio propio, a impulsos de la propia vocación y con la dignidad que corresponde a la persona humana" ¹⁰³.

A partir de esta definición, se puede visualizar que el concepto de profesión contiene una serie de características específicas, y su análisis orienta hacia una mayor comprensión del mismo.

(101) JOLIVET, R., Tratado de Filosofía Moral., p. 12

(102) gr., ESPINOSA, Rosa María., Ética., p. 21

(103) GUTIERREZ Saenz, Raúl., Introducción a la Ética., p.238.

En primer lugar debe entenderse que:

- * Es una actividad propia.
- * Puesta al servicio de los demás.
- * Ejercida por propia elección o vocación.

Entre sus notas complementarias no menos importantes, se menciona que presupone:

- * Estabilidad.
- * Honradez.
- * Espíritu de servicio.
- * Respeto a la dignidad de la persona.

Siendo la profesión una actividad humana, ésta es susceptible de ser estudiada desde el punto de vista ético, en cuanto que la Ética es la ciencia que estudia racionalmente la bondad o maldad de los actos humanos, proporcionando normas para la vida, orientando la conducta y dirigiendo y encauzando las decisiones libres del hombre¹⁰⁴.

Estableciendo una correlación entre los conceptos anteriores, se puede determinar que, implicando la profesión una acción libre ejercida por parte de la persona, ésta queda sujeta a una normatividad, a un criterio verdaderamente apto y objetivo que juzga la bondad y la maldad de la acción.

De esta forma queda determinado que toda profesión y aún cualquier acción humana comprende una ética específica, es decir, normas de comportamiento que establecen lo normal de derecho.

(104) CORDERO, Jesús., op cit., p. 471

"La Ética Profesional es el compromiso que adquiere el hombre de respetar a sus semejantes, en el trato de la profesión que ejerce" ¹⁰⁵.

Plantea un compromiso de comportamiento derivado de la propia acción de trabajo y de las consecuencias, con los interesados y con la sociedad en general; representa realmente una expectativa de comportamiento, una necesidad y una garantía para que exista un clima de confianza y bienestar en las relaciones humanas y laborales del profesional con sus semejantes.

A la persona por su naturaleza le corresponden unos derechos y unos deberes fundamentales, innatos y naturales, entre los que se mencionan:

1. Posee el derecho de elegir su profesión de modo completamente libre, guiándose por las propias cualidades y circunstancias, es decir, por vocación, entendiéndose ésta como la disposición que hace a la persona especialmente apta para determinada actividad profesional. De lo contrario se puede llegar a un fracaso, que repercute negativamente tanto en el sujeto como en la sociedad.

2. Encontrar beneficio, agrado y satisfacción en la profesión elegida.

3. Estar consciente que cumplir con la finalidad del trabajo profesional elegido contribuye a la consecución del Bien Común, ya que sin este sentido y finalidad el ejercicio de la profesión se convierte en medio de lucro u honor, que implica la propia degradación moral.

4. Ofrecer una amplia preparación intelectual, física y moral que garantice la seriedad, calidad, eficiencia y profesionalismo de su trabajo.

Estos conceptos válidos para todas las profesiones, lo son más para el profesor, en cuanto el elemento vital de su labor es el ser humano.

(105) NERICI, Imideo. Hacia una Didáctica General Dinámica. p.512

La Ética del Magisterio, como una derivación específica de la Ética Profesional, plantea las cuestiones, los criterios de conducta y orientaciones que todo maestro debe abrazar para cumplir con excelencia la maravillosa labor de conducir al ser humano a su auténtica perfección integral. Siendo imprescindible el análisis del perfil del Maestro, las relaciones que guarda con el mundo de los valores, la educación y la filosofía, la relación maestro - alumno, las características específicas de los educandos con quien trata y el nivel educativo donde sus servicios; en cuanto proporciona, el conocimiento de las funciones, responsabilidades, objetivos y actividades que tiene el deber ético de realizar¹⁰⁶.

En este acercamiento con la Ética Magisterial, el profesor debe iniciar con un cuestionamiento personal serio sobre las actividades que realiza y cómo las realiza, para determinar el grado de compromiso y cumplimiento que desarrolla en relación a su propia labor educativa. Tales preguntas deben ir más allá de las consideraciones técnicas y prácticas, que son importantes desde el punto de vista didáctico y afectan al terreno ético, pero no constituyen su esencia.

El estudio que se realice debe ser trascendental, replanteándose la rectitud de sus propios motivos; que lo llevan a relacionarse con la labor sobre realidades esenciales como: la vida, el hombre y el proceso educativo. Es importante Verificar la congruencia entre la conducta y el pensamiento. Determinar el grado en que se propone perfeccionarse voluntaria y conscientemente a sí mismo y analizar los problemas reales y vivenciales, entre otras cuestiones.

La labor docente tiene que desembocar en un cuestionamiento de fines para adquirir un sentido y dirección, de tal forma que posea una consciencia clara de lo que desea alcanzar. La conciencia ética del profesor, está en función del debido cumplimiento de todos los aspectos que engloba la labor educativa.

(106) cf., CORDERO, Jesús., op. cit., p. 468

La ética Magisterial plantea al profesor el deber de comprometerse con la educación misma, en cuanto exige el cumplimiento consciente y responsable del "deber ser" de la acción docente y en cuanto promueve el respeto por la dignidad ontológica y moral de la persona. La primera radica en la propia naturaleza del hombre: posee inteligencia y voluntad y por ende en la libertad. La segunda en la responsabilidad y los valores morales que la constituyen¹⁰⁷.

La Ética Profesional del docente puede ser analizada bajo las siguientes relaciones:

1. Relaciones del profesor con la sociedad.
2. Relaciones del profesor con la escuela.
3. Relaciones del profesor con el alumno.
4. Relaciones del profesor con los colegas
5. Reflexiones del profesor consigo mismo.

1. Relaciones del profesor con la sociedad.

El profesor está comprometido con la sociedad de tal forma que su vida profesional, privada y pública se caracterice por el equilibrio, sobriedad y buen ejemplo. Constituye el representante de la sociedad en la educación de las nuevas generaciones, por lo que debe respetar las normas y principios establecidos por ella, y a su vez, crear nuevas aspiraciones y formas de comportamiento que garanticen la renovación social.

2. Relaciones del profesor con la escuela.

El profesor posee obligaciones morales para con la Institución donde ejerce. Debe establecer un compromiso con la dirección, respeto y adecuación a la ideología establecida, para que la acción educativa converja hacia un mismo fin.

(107) *cf.*, *ibidem.*, p. 469

3. Relaciones del profesor con el alumno.

Las buenas relaciones entre el profesor y el alumno son base del éxito de los objetivos de la educación. En sí, son muchos los aspectos del comportamiento del profesor con respeto al alumno que pueden ser analizados desde el punto de vista ético, sin embargo, éstos pueden resumirse sobre la base del respeto, comprensión, interés y cordialidad que dispense el profesor al alumno.

4. Relaciones del profesor con los colegas.

Al igual que el punto anterior, las relaciones deben basarse principalmente en el respeto hacia los colegas y hacia la asignatura o área que imparten, favoreciendo la cooperación y buen trato que unifique la acción hacia la consecución de los fines establecidos.

5. Relaciones del profesor consigo mismo:

Constituyen los problemas de conducta con respecto así mismo que el profesor debe analizar y cuestionar. Además de los ya citados anteriormente, se mencionan:

* Confiar en la educación y sus verdaderos alcances y en la propia asignatura o área de aprendizaje.

* Estar consciente de la trascendencia de la propia labor con respecto al educando.

* Planear detenidamente el trabajo anual y diario, con base en el planteamiento de objetivos generales, particulares y específicos, proyectándolo hacia otras asignaturas o áreas de aprendizaje en acción globalizadora de conocimientos.

Podemos concluir que, teniendo el profesor una responsabilidad que cumplir, que implica desde su planteamiento una compenetración y compromiso real con la formación de la persona humana, resulta campo de estudio para la ética Magisterial cualquier acción que esté encaminada a la obtención de tal fin.

Con referencia a este punto el profesor precisa de la vivencia de cualidades, que le ayudaran a ofrecer una personalidad más integrada y adecuada al acompañamiento de sus educandos, desde la experiencia y no sólo desde la teoría.

De todo lo expresado sobre las cualidades y características que el profesor en su profesión magisterial precisa desarrollar, y de las implicaciones de la misma en el amplio campo de la ética, puede llegarse a la conclusión, un tanto pesimista, de que lograr esas expectativas es una tarea titánica y puede incluso llegar a desanimar a muchos, pero conviene recordar que en este punto como en todo a lo que se refiere la formación personal y crecimiento humano la experiencia humana tiene mucho que ver.

Una condición que es imprescindible en esta noble tarea, es la de **querer**, entendido el querer en su doble sentido: el de proponérselo con la voluntad y el de querer a esos alumnos, poniendo afecto y corazón en la relación con ellos.

CAPITULO III

LA VIVENCIA DE LOS VALORES Y EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD, EJES QUE DAN SOPORTE A UNA PERSONALIDAD MADURA.

En los capítulos anteriores conocimos lo que es la educación y su impacto en la persona; profundizamos también en la figura del docente. Uniendo estos conceptos encontramos que en la actualidad, a fin de que se realice con éxito el proceso educativo por y en los docentes, es preciso generar espacios para la reflexión y aún más, formar en la conciencia de una verdadera internalización de valores y una vivencia auténtica de la interioridad, espacio en el que la persona se encuentra consigo misma, y donde genera opciones vitales que dan razón de ser a su existencia.

Todo esto inmersos en una situación social concreta en la que es preciso dar respuesta a las necesidades que manifiesta, y para lograr esto es preciso conocerla, profundizar en cada signo que ella nos presenta y así generar posibles soluciones, que por una parte ayuden en la creación de una sociedad fincada en valores auténticos, y por otra parte, sean la ocasión para que el docente madure como persona.

Estas son las ideas base, que se manejan en el presente capítulo.

III.1 LA SOCIEDAD ACTUAL COMO TIERRA DE CULTIVO

¿Por qué nos encontramos tantas personas solas y con problemas de identidad? ¿Cómo es que hay tantos apáticos y tantos otros dogmáticos, agresivos, y extremistas? ¿En que ambiente respiramos y nos alimentamos para llegar a estas situaciones?

La sociedad de hoy es compleja, pluralista y cambiante. Acceder a ella sin el equipaje de una base estructural sólida obtenida en la familia hace difícil el posterior desarrollo de la identidad. Pero hay muchas familias que por distintos motivos son incapaces de dotar a sus miembros de esa estructura personal. Sin pretender aquí entrar en un análisis exhaustivo de todas estas cosas, sí podemos considerar algunas de ellas, por otra parte muy comunes¹⁰⁸.

Muchas de las personas que conocemos crecen en un ambiente familiar en el que carecen de modelos de identificación sanos de los que aprender valores y actitudes positivas para afrontar situaciones cotidianas.

Las familias se reúnen, cuando mucho, en torno al televisor que pasa a ser el centro de atención real. Muchas personas crecen actualmente en un ambiente donde "tienen todo" pero de todo lo material, y en ocasiones carecen de afecto cercano, de la comunicación estrecha, del reconocimiento de sus cualidades específicas, de sus propios recursos y de la búsqueda de sus propias soluciones dentro de un contexto que les acoja y apoye.

Es verdad que las actitudes educativas van cambiando. De un estilo predominantemente autoritario del que todavía quedan vestigios concretos, se ha pasado en algunos casos, como reacción, a la falta de límites, de referencias concretas y claras contradas en el interés de la

(108) *cf.*, GISMERO, Elena., "Acompañamiento Personal", *in.*, Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil., Enero - Febrero., 1994., No. 120., p. 22

persona, lo que genera, sobre todo en las edades tempranas una gran desorientación, inseguridad y confusión.

Todo esto se enmarca en el contexto de una cultura en donde se han producido cambios importantes como lo son: ¹⁰⁹.

- * Se valora más la lucha competitiva que la colaboración cooperativa.
- * En diversas ocasiones se justifican las trampas y la mentira.
- * Se pone por delante el éxito individual al colectivo, (los intereses comerciales valen más que las vidas humanas y que la conservación del medio ambiente).
- * Se valora más a las personas por lo que tienen y no por lo que son; nuestros valores están más volcados hacia afuera que hacia adentro.
- * Se nos enseña a ser técnicos: cómo hay que hacer las cosas, no a preguntarnos por el sentido, los porqués o los para qué.
- * El hombre contemporáneo está bombardeado por modelos de identificación irreconciliables que postulan valores contradictorios, con lo que se hace muy difícil una integración, ¿Cómo van a poder desarrollar autoconceptos sanos con los que puedan relacionarse adecuadamente?¹¹⁰.
- * Se observa una limitación de vida y valores importados que van diluyendo a la identidad nacional.
- * Existe un creciente porcentaje de personas que viven en una inhumana pobreza.
- * Se manipula abiertamente la dignidad de la persona por la droga y el sexo.
- * Se alude a lo social para referirse a lo moral.
- * No se hace referencia a "formación" sino a "autorrealización".
- * Existe un fuerte permisivismo social.

(109) cfr., ibidem., p. 23-31

(110) cfr., CHECA, Rafael., Valores Humanos Cambio Social y Civilización del Amor., p. 11 - 14

- * El espacio ecológico se encuentra en peligro: hay una explotación irracional de los recursos.
- * La contaminación ambiental es creciente.
- * Los recursos naturales se están agotando por causa de una industrialización descontrolada.
- * Hay una seria manipulación de la información y un uso indebido de los medios de comunicación.
- * Se observa un deterioro en los valores familiares básicos, que están desintegrando a las familias.
- * Se han presentado fuertes cambios en el área económica.
- * Hemos sido testigos de la apertura comercial de nuestro País con el Tratado de Libre Comercio.
- * Las empresas mexicanas se encuentran en un proceso de privatización.
- * Se ha manifestado un desplome importante en las ventas de empresas industriales.
- * Existe una fuerte concentración de los ingresos del país en manos de pocas personas.
- * Se manifiesta un predominio de lo económico, lo cual repercute en la pérdida del sentido ético, las grandes decisiones son tomadas en función de lo económico.

Los aspectos mencionados anteriormente forman parte de los innumerables cambios que ha sufrido nuestra sociedad, a la cual algunos escritores la han denominado como una sociedad permisiva es decir: "una sociedad que niega que las leyes morales tengan carácter objetivo. En consecuencia, tales leyes se establecerían según los intereses y el punto de vista de los individuos. Estamos así ante la moral subjetiva ¹¹¹.

En una sociedad donde se justifica cualquier conducta, si se obra desde la espontaneidad (a la que se confunde con la autenticidad) y en función de lo que se apetece, es necesario hacer que surjan personas que no se dejen manipular por intereses individualistas que lejos de ayudar al hombre en su proceso de personalización, lo llevan a ser esclavo de sus

(111) CASTILLO, Gerardo *op cit.*, p 47

necesidades y apetencias. En este sentido el educador tiene un papel importante en la formación de la voluntad, y en la orientación de la misma a valores humanos trascendentes.

III.2 LA VIVENCIA DE LOS VALORES

La vinculación de los valores con la educación es un tema de gran importancia en la Pedagogía, puesto que los valores están de hecho incluidos en la problemática referente a los fines de la acción educativa. Tanto por lo que se refiere al lugar que ocupan los valores en la realización de la persona, como en el desarrollo de la personalidad, la acción educativa debe tenerlos en cuenta de modo central y sistemático.

En los últimos años los educandos han tomado una mayor conciencia del significado y trascendencia de esta relación.

Ponentes de distintas culturas y Países han expuesto sus ideas en tomo al sentido profundo que tienen los valores en la educación, y su significado ante la crisis de identidad que sufre el hombre contemporáneo.

En diversos momentos se ha puesto de relieve el fracaso de la civilización occidental debido a la esencial limitación e insuficiencia de los valores que produjeron el progreso científico y tecnológico.

Se presenta la necesidad de buscar la sabiduría, que es diferente de la acumulación de conocimientos, pues consiste en la búsqueda de respuesta a los interrogantes más profundos del hombre; es decir, buscar los valores que es preciso realizar en la vida para no caer en el vacío y en el absurdo. Hoy son muchos los que se preguntan como Rollo May: "¿ Qué ha

estado pasando en nuestro mundo occidental para que los individuos y las naciones deban enfrentar tanta confusión y aturdimiento? ¹¹².

En el campo de las ciencias de la educación no se cuestiona actualmente si hay relación entre educación y valores o si es necesario educar en valores, pues nadie puede vivir sin valores, ni es posible educar sin valores.

"Ninguna educación es posible sin que la noción de valores sea central de ella (...) ningún proyecto educativo es posible sin que un plan de educación en los valores ocupe en él un lugar central" ¹¹³.

Lo cuestionable es ¿en qué valores educar? ¿Cómo educar en los valores? ¿En qué principios y fundamentos se apoyarán los criterios de elección de los valores y de la metodología para educar en los valores?

Para dar respuesta a cada una de estas cuestiones empecemos por definir qué entendemos por valor.

III.2.1 Concepto de Valor

Encontramos que los autores presentan diferentes concepciones en torno al término valor, pero en lo esencial se abocan a lo mismo, de cualquier forma presentaremos las diferentes acepciones a fin de lograr un criterio mejor fundamentado.

(112) CHECA, Rafael., Valores humanos, Cambio social y Civilización del amor., p. 159

(113) ibidem., p.160

González Simancas nos dice que el valor " Es aquello que saca al sujeto de sus indiferencia frente al objeto. El valor es no- indiferencia. La no - indiferencia es la esencia del valor. La cosa que vale no es más o menos que la cosa que no vale. Tener valor no significa tener más o menos realidad, sino no ser indiferente" ¹¹⁴.

En esta primera concepción encontramos la invitación a forjar relaciones estrechas con realidades valiosas que nos ayuden a crecer como personas, este concepto lo podemos aplicar al hecho de que existen diferentes personas que nos decimos conocer los valores y tener una escala adecuada de ellos, pero quizás sólo nos quedamos afirmando su existencia e importancia, pero no dejan de ser indiferentes, ya que no afectan nuestra vida cotidiana, hablamos de ellos con cierta elocuencia, pero no damos lugar a que se reflejen en nuestra vida.

"En educación lo que se necesita es hacer conscientes a los educandos de la existencia de esas realidades , de estudiarlas con ellos para que lleguen a quererlas, a querer hacerlas suyas, viviendo de acuerdo con ellas; con la verdad, con el bien, con la belleza con la justicia, por medio de los hábitos, de las virtudes adquiridas con libertad y esfuerzo de voluntad"¹¹⁵.

Una segunda acepción nos habla de los valores, como "una calidad especial o plusvalía que aprehendo en un objeto o en una persona. Es una cualidad que me completa o perfecciona. En consecuencia, siento el impulso de poner todos los medios a mi alcance para lograrla sin detenerme ante las dificultades que se me atraviesen en el camino. Me impone una dirección definida en mi comportamiento. Me permite manifestarme siempre en una línea coherente. Seguiré esa conducta como medio para llegar a un ideal que juzgo necesario para mi propia identidad y dignidad"¹¹⁶.

(114) GONZALEZ Simancas, J.L., *op cit.*, p. 82

(115) *ibidem.*, p.86

(116) CHECA, Rafael., *op cit.*, p.29

Aquí el autor nos habla de los valores o del valor, como la meta, el ideal que puede dar sentido a la vida del hombre y que lo empuja a dirigir a él todas sus energías, para satisfacer la necesidad de dar sentido a la vida.

En este sentido los valores conocidos a través de la reflexión e interiorización, deben ser expresados a través de las acciones concretas de cada día. Ello supone sinceridad consigo mismo y coherencia. Ser sincero sin engaños; no permitir que se oscurezca con errores admitidos o con miedo a profundizar en las consecuencias que la verdad tienen para la conducta personal.

Una tercera definición es la que nos ofrece José González Ordás, para él el valor: "Es algo elegido libremente entre alternativas, para ser la base de una conducta: aquello que el individuo celebra como parte de su integración creativa en su desarrollo como persona" ¹¹⁷.

En esta definición se encierran tres conceptos claves que es importante comentar:

- Elección:

- * Escoger libremente;
- * Entre alternativas;
- * Después de considerar las consecuencias.

- Apreciación:

- * Algo que me satisface;
- * Y que afirmo y practico en público.

(117) GONZALEZ Ordás., "Educación en los valores: ¿una utopía?., in., Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil., 1992., No. 182., p.16

- Acción:

* En forma concreta;

* y en forma reiterativa.

Si algo ha de tener categoría de norma en la vida, ha de ser libremente elegida, en caso contrario la duración de su incidencia en la vida será pasajera, apenas mientras dure la imposición.

El hecho de que sea elegida entre alternativas nos da a entender que la elección ha de ser el resultado de un proceso en el cual se razonan y comprenden las consecuencias de aquella elección. La opción ha de ser algo positivo para nosotros, y ha de realizarse con tranquilidad, y alegría aunque a veces la primera consecuencia sea dolorosa porque implica renuncia ante otras posibilidades que resultan también atractivas.

En cuanto a la apreciación que se realiza es importante conocer lo que se siente, ya que sin ello no es posible manejar los sentimientos. Cuando éstos se desconocen o cuando se les quiere negar, descubrimos que de todas maneras afloran, a veces en formas sorprendidas que pueden interferir en las metas conscientes que la persona tiene. Entre todos los sentimientos tiene especial importancia el sentirse bien consigo mismo que deriva de la propia estima o concepto positivo de sí mismo¹¹⁸.

Siendo así se estará dispuesto a evidenciar ante los demás, los valores por los que se ha optado, no podemos hablar de valor "auténtico" cuando la persona no se atreve a dar testimonio con la propia vida de él. Por eso es la vida misma la que queda impregnada de este valor, el cual es aceptado por nuestra voluntad y reflexión. Por último, podemos decir que algo llega a ser valor cuando se presenta de manera reiterada en nuestra conducta, que llega a ser persistente, natural.

(118) cfr., CHECA, Rafael., op cit., p. 172

Como decíamos anteriormente, las tres definiciones comparten la misma esencia, coinciden en ver al valor, a los valores, como una condición que perfecciona a la persona, que mueven a la voluntad para que se decida a alcanzarlos, y que pueden convertirse para el hombre en ideales que orienten y den contenido a su vida cotidiana, la cual es el escenario donde se manifiestan los valores.

III.2.2 Valores y Persona

La pregunta ¿en qué valores educar?, remite necesariamente al tipo de hombre que se quiere formar, pues la realización de unos u otros valores determina personalidades diferentes. La respuesta a esta pregunta implica una opción ideológica entre las diversas teorías antropológicas.

"La definición misma de valor en sentido antropológico hace relación a <<lo que perfecciona>> o hace <<ser más>> a un determinado ser al cual se refiere ese valor. Los valores humanos son aquellos que hacen al hombre ser más auténticamente hombre"¹¹⁹.

Quizá una de las más vistosas debilidades de la civilización actual esté en una inadecuada visión del hombre. La nuestra es sin duda la época en que más se ha escrito y hablado sobre el hombre, la época de los humanismos. Sin embargo, paradójicamente, es también la época de más hondas angustias del hombre respecto de su identidad y destino, del rebajamiento del hombre a niveles antes insospechados, época de valores humanos conculcados como jamás lo fueron.

Es preciso hacer algunas consideraciones importantes que pueden ser causa de confusión para algunos que entienden los valores desde una perspectiva subjetivista y afirman que los valores son subjetivos, cambiantes. Ante esto vemos la necesidad de afirmar el carácter

(119) CASTILLO, Gerardo., Juventud, Reto y Promesa., p. 152

objetivo de los valores, que no depende de la opinión y apreciación de cada individuo, la libertad, la amistad, y la belleza, por ejemplo, son valores aunque todos los hombres dejaran de estimarlas.

Gerardo Castillo, nos dice que: "los valores son realidades objetivas que pueden interiorizarse, convirtiéndose así en motivos de la conducta humana"¹²⁰.

Los valores ofrecen a la persona la ayuda necesaria para conocerse mejor a sí misma, a comprender a los demás, a establecer objetivos en su vida, a encontrar sentido a las tareas y actividades que realiza, a responsabilizarse de sus actos.

Los valores se encuentran presentes de manera especial en cada etapa del hombre, cada etapa presenta necesidades concretas que hacen referencia a valores específicos.

Encontramos así que en la tercera infancia (6 a 11 años) aparecen las <<necesidades sociales>>; el niño necesita pertenecer a un grupo de compañeros, a una pandilla. En esta época se obra en función de valores sociales compañerismo, solidaridad, etc.

En la adolescencia surgen las necesidades del yo, (de propia estima, reputación). Al adolescente le importa mucho "ser alguien" y ser digno, ante sí mismo y ante los demás. Obra en función de valores afectivos, comprensión, sensibilidad, respeto, etc.

En la edad juvenil se desarrollan las <<necesidades de autorealización>>. El joven está interesado en sacar partido de sus nuevas capacidades, en perfeccionarse como persona. Su conducta está ahora en función de valores que respondan a la búsqueda del sentido de la vida, como por ejemplo, la verdad, la belleza, la bondad ¹²¹.

(120) ibidem, p. 152

(121) cfr. ibidem, p.153

En la edad adulta, se presenta la necesidad de consolidación interior, la persona va adquiriendo poco a poco mayor conciencia de la realidad. Los fracasos enseñan que uno es incapaz de muchas cosas de las que se creía capaz en etapas anteriores. Sin embargo y como compensación siente dentro de sí un poder real menos aparente y seductor, quizás menos revolucionario; pero eso sí, más auténtico.

Es la época en que "la estabilidad interior" como valor integrador y que da equilibrio a la personalidad se hace presente, consiste en la congruencia entre pensamiento vivo, sentimiento y voluntad, con el propio fondo espiritual. La conducta se orienta hacia valores de mayor trascendencia como puede ser la constancia en lo emprendido, la fidelidad a la palabra dada, la entrega generosa de la propia vida en donde la donación es su mejor expresión ¹²².

Un rasgo de madurez importante de la persona, es la capacidad para establecer una escala personal de valores, bien elaborada ya que de lo contrario no puede ser un instrumento de perfeccionamiento para el individuo.

Por lo general suponemos que, por el hecho de nacer y madurar corporalmente, contamos con un centro de juicio y acción éticas. Ciertamente, tenemos inteligencia y los programas cerebrales que sirven de germen para el desarrollo de semejante centro personal. Sólo que, como las plantas debe crecer y perfeccionarse.

Es parte de la dinámica de la edad adulta el ir concretando y clarificando de manera más objetiva la escala de valores que se había generado en años anteriores, con la gran ventaja de que ahora se cuenta con una mayor experiencia que permite situarse en un plano más real pero no por esto menos atractivo y exigente. Al contrario una vez que se ha probado el sabor de la debilidad y la limitación, es posible generar alternativas de acción para superarlas, y

(122) *cfr.*, GARRIDO, Javier., Adulto y Cristiano: Crisis de realismo y madurez cristiana, p. 9

potenciar las áreas personales que nos permiten alcanzar aquello que consideramos valioso y por lo que se está dispuesto a luchar.

Encontramos así que, diferentes autores nos proponen, esferas axiológicas que pueden ayudarnos a establecer nuestra propia escala de valores.

La que presentamos a continuación, no la consideramos como la mejor, ni tampoco deseamos destacarla como la más apropiada, simplemente la proponemos como una escala que contiene valores permanentes, explicados de forma sencilla y concreta, que pueden orientarnos en la formación de nuestro criterio axiológico.

Esta escala es propuesta por Bernabé Tierno, después de dar numerosas conferencias y de escribir muchos artículos sobre el tema. El autor nos ofrece el siguiente prontuario de valores humanos¹²³.

1. **ALEGRÍA:** sentido del humor, capacidad para desdramatizar y ver el lado bueno de las cosas. Si enseñamos a nuestros educandos a vivir con alegría y se la contagiamos, contribuiremos a que se formen una personalidad sana, generosa y abierta.

2. **RESPECTO:** Tratar al otro tal como desearías ser tratado tú. Respetar significa dejar que el otro sea él mismo, equivocarse y corregir sus errores y no colgarle constantemente etiquetas negativas ni tratar de que adopte su forma de ser y de comportarse a nuestro capricho.

(123) *cf.*, TIERNO, Bernabé., "Prontuario de valores", *in* Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil, 1993., No. 201., p. 34

3. **AMOR:** Pero dar y enseñar un amor como algo permanente. Un educando necesita amar con confianza y pensar que el amor le dará suficiente consistencia interna y confianza en sí mismo para afrontar las dificultades a lo largo de su vida con verdadera madurez.

4. **HONRADEZ:** integridad, sinceridad, coherencia entre lo que pensamos, decimos y hacemos. Que los demás puedan confiar en nosotros porque cumplimos lo que prometemos y respetamos lo que es de los demás.

5. **VALENTÍA:** y valor para encarar las dificultades y contratiempo. El educando tiene que aprender a hacer cosas que no le gustan, pero que le convienen para su formación, y saber que las dificultades serán sus compañeras de por vida. Sólo con valentía y tesón logrará superarlas.

6. **FE, CONFIANZA, ESPERANZA:** fe en sí mismo, confianza en sus capacidades. Capacidad para soñar y proponerse una meta con ilusión y entusiasmo, y creer firmemente que logrará cuanto se proponga.

7. **GENEROSIDAD:** deseos de hacer el bien, de sentirse útil, de ser ciudadano del mundo y hermano entre sus hermanos, los hombres de cualquier raza y condición.

Víctor Frankl considera que este crecimiento y maduración de la persona debe centrarse en tres valores esenciales: el trabajo, el amor y el sufrimiento ¹²⁴.

El trabajo, ofrece muchas oportunidades para vivir de modo significativo si se realiza con motivos elevados, si está bien hecho, si se lleva a cabo con actitud de servicio. Lo más

(124) FRANKL, V., EL Hombre en busca de sentido. p.79

importante no es que se hace sino cómo se hace, es decir, la disposición con la que se trabaja.

El amor humano, da significado profundo a la vida. Pero para ello no es suficiente con sentirse atraído por el aspecto físico de la persona amada. En el verdadero amor se intenta captar al otro como persona.

El sufrimiento: es un valor con grandes posibilidades. Si el hombre aprende a aceptar el sufrimiento y no sólo se limita a sufrir, esto supone descubrir el sentido profundo del dolor desde el sentido sobrenatural de la vida.

La vivencia del sufrimiento desde una actitud de aceptación, confiere a la vida un tinte especial de madurez interior, ayuda en el temple del carácter, ayuda a que la consistencia personal se fortalezca y se afiance, son muchos los aspectos en los que el sufrimiento ayuda a madurar y se requiere de un valor fuerte para saberlo aceptar y llevarlo con elegancia, con alegría.

Con todo esto vemos que los valores son ilimitadamente variados, de acuerdo a la situación y preferencias de cada individuo o grupo. Pero no está por demás recordar, que es preciso que estos valores se interioricen, se asimilen para que cumplan con su misión perfecta. De nada sirven si el educando los adhiere a su persona como quien se cuelga etiquetas, que no orientan la vida, ni perfeccionan al ser humano.

El profesor como promotor de los valores tiene una tarea decisiva y una colaboración importante en la construcción de la sociedad a partir de los valores humanos, ya que el cambio se opera en la persona primeramente, y después a través de ella en la sociedad.

"El cambio es operativo desde el corazón mismo de la persona. Una sociedad se mejora al ritmo con el mejoramiento de las personas. Si el cambio de sistema social consiste sólo en la renovación de leyes, de instituciones y de estructuras pero sin el cambio de las personas,

resultará casi siempre abortivo. La confianza de los pueblos y de las sociedades está más que en las instituciones, en los hombres." ¹²⁵.

Y entonces, si el esfuerzo se dirige a las personas, y estas funcionan adecuadamente en la medida y cualidad de sus valores auténticos, hay que afirmar de antemano que la acción del educador como promotor de los valores es inapreciable. El tiene el cometido de ayudar a sus educandos a descubrir, a clarificar, a promover y asumir los valores, para su integración total en la persona.

III.3 EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD

Nuestra civilización sufre enormemente la ausencia de la dimensión espiritual, se propaga un humanismo científico, un humanismo tecnológico, un humanismo moderno. Un humanismo que se olvida de lo más propiamente humano.

Pero hay una pobreza enorme en lo que concierne a la espiritualidad, única capaz de transformar el corazón del hombre, de donde salen los sentimientos, las opiniones, las motivaciones profundas que orientan, no sólo las actitudes morales del comportamiento, sino las opciones más importantes de la vida de relación.

El hombre interior bien formado, es la fuente de una vida espiritual y moral rica en pensamientos y sentimientos nobles, en compromisos generosos. Descuidar esta formación del hombre interior, es secar el terreno espiritual que debe fertilizar todos los demás valores.

(125) CHECA, Rafael., *op cit.*, p. 184

Desafortunadamente este elemento, el más profundo y el más necesario, en la actualidad no es tomado en consideración. ¿A dónde nos conducirá, entonces, esta laguna en el marco de una educación que pretende ser integral?

El objetivo de la educación, es ser, en primer lugar una condición capaz de dar a todos los servicios que cabe esperar respecto a conocimientos y técnica. además, es necesario que esta educación sea eficaz, que abra el espíritu al campo que es suyo, el de la verdad y de su búsqueda. Imposible formar a los niños y jóvenes en este sentido de la búsqueda, de la reflexión, de la verdadera atención sin que descubran en el corazón de la personalidad la que es la vida del espíritu inseparable del sentido de la libertad y la admiración.

¿No estamos ya de golpe en el centro de la interioridad?

Es difícil reducir este valor a una fórmula o a una definición, resulta más sencillo describir los fenómenos nacidos de su contrario.

Es la tentación de dispersión y de superficialidad que acecha a todos aquellos que estamos inmersos en esta sociedad de consumo, pero afecta de manera especial a los niños y jóvenes en donde la publicidad encuentra su mejor mercado.

Sin embargo, como nadie escapa a esta atmósfera, es el profesor el que debe interrogarse primero a sí mismo: ¿Vive en profundidad y en verdad, o, como tantos contemporáneos, se abandona a las corrientes que se le presentan? Sólo después de dar respuesta a esta cuestión, podrá buscar los medios pedagógicos susceptibles de educar en sus alumnos el sentido de la interioridad.

Resulta difícil imaginar que esta llamada a la interioridad, pueda hacerse oír, si nosotros no hemos intentado jamás despertamos a ese mundo interior e invisible que constituye el fondo de nuestra personalidad, capaz de comprender y de descubrir, de concebir y de crear, de escoger, y de amar, de dar y de entregarse.

En el ámbito de la interioridad, no hay testimonio más que a partir de lo que se vive; pero, ¿cómo llevar este testimonio al medio escolar tal como se presenta hoy, en presencia de un público tan heterogéneo, lleno de pluralismo y de secularización? Tal es nuestro problema hoy. Es de tal importancia para la educación de nuestros educandos y del mundo en general, que es imposible cerrar los ojos y resignarse al paso de la mediocridad.

Con todo esto surge ante nosotros una nueva pregunta:

III.3.1 ¿Qué es la interioridad?

Se tiene la impresión de que la respuesta es evidente, pero cuando se trata de formularla entonces resulta difícil expresar en nuestro corto lenguaje todo su contenido.

En un primer acercamiento encontramos el concepto que nos ofrece Gerardo Castillo, él nos dirá "el vocablo <<íntimo>> es superlativo de <<interior>>, significa, por tanto, lo más interior. Intimidad es lo relativo a lo más interior. Cuando se habla de <<intimidad personal>> se está aludiendo a lo que hay en la persona de más interior, pero lo más interior de la persona es lo más propio de ella, lo sustancial.

La intimidad es así la sustancia verdadera del ser humano. Un poco más adelante se nos dirá que la intimidad es también "el espacio que cada persona consigue para estar consigo misma y encontrarse"¹²⁶.

(126) CASTILLO, Gerardo., *op cit.*, p. 19

La intimidad se constituye así en el espacio privilegiado que el hombre tiene para conocerse , para tocar a fondo su miseria y su riqueza. Intimidad exige silencio, soledad, en contrapartida, total ausencia de "máscaras", "simulacros".

Cuánta necesidad tenemos los hombres contemporáneos de encontramos con nuestro ser más profundo, sólo aquí encontraremos la integración y la armonía que tanto anhelamos.

Emprender esta aventura de encontrarse con nuestro ser más profundo en muchos de nosotros produce vértigo, inseguridad, desconfianza, miedo y es seguramente porque tememos a la crisis al encuentro al conocimiento de lo que somos en realidad, se ha dicho que en los momentos de crisis, es cuando el hombre persigue su verdadera existencia, es en ellas cuando el hombre desnuda su vida de todo contenido y queda frente a frente de sí mismo. Resulta asombroso descubrir que el ser que menos conocemos es nuestra propia persona, y es que nos hemos dedicado de tal forma a las realidades exteriores que nos hemos olvidado de integrarlas en nuestra vida interior, llevamos una vida inmersa en la dicotomía.

Encontramos en esta primera definición aspectos que es importante considerar, en un primer momento se nos dice que la intimidad es "lo más esencial", lo sustancial en una persona.

En este ámbito encontramos un elemento que es constitutivo de la persona: la singularidad, por ella la persona se constituye de un modo determinado con sus propias necesidades y limitaciones y también con sus propias potencialidades y posibilidades de desarrollo ¹²⁷.

Tener conciencia de la singularidad personal, es decir de la propia individualidad o mismidad, a lo largo de nuestra vida supone ir tomando conciencia de nuestro yo.

El Doctor García Hoz, define de modo claro y concreto lo que es la singularidad¹²⁸:

(127) *cf.*, GONZALEZ SIMANCAS., *op cit.*, p. 56

"Constitutivo de la esencia de la persona es la singularidad que implica no sólo separación real y diferenciación numérica, sino distinción cualitativa en virtud de la que cada hombre es quien es, diferente de los demás".

Es aquí donde se encuentra la solución a una sociedad que busca masificar al hombre, la cual no es otra cosa que lograr la despersonalización más profunda, la causa más aguda de la insatisfacción en la que el hombre se encuentra inmerso.

Pero sabemos que para lograr esta interiorización es preciso empeñar toda la vida, porque aunque es una condición que posee toda persona, también es una realidad que es preciso desarrollar, es una dimensión que ha de ser cultivada. Es aquí donde la presencia de la educación hace su aparición más brillante y elocuente.

"Es la intimidad el ámbito en que se da el perfeccionamiento de la inteligencia, de la voluntad, de los sentimientos; es decir, donde se produce realmente la educación de la persona su autodesarrollo" ¹²⁹.

Este autodesarrollo lleva a la persona a vivir de dentro afuera, no de instancias que vienen de fuera ni de instancias asimiladas dentro, pero que son esquemas de conducta, normas internalizadas, proyecciones. Es importante lograr que la persona forje su autoimagen y viva lo que es auténticamente suyo, este proceso no es fácil, pero es indispensable, es un camino que es preciso recorrer con paso seguro, contando con la mano amiga de quien está preparado para aportar este tipo de ayuda orientadora, en donde se comparte lo más profundo y noble de la persona, la intimidad.

(129) ibidem, p.94

Todo profesor experimentado y todo educando que haya vivido ciertas dificultades, saben muy bien que no es posible un desarrollo pleno y un pleno ejercicio de la libertad sin abrirse confiadamente al otro, dando a conocer la intimidad.

No puede haber auténtica comunicación educativa si no hay comunicación y participación de intimidades. Ya que la persona madura cuando se conoce a sí misma y cuando se abre al conocimiento que los demás tienen de ella, se enriquece y enriquece a los demás mediante la apertura de la propia intimidad en el momento oportuno¹³⁰.

Otro punto importante es que durante mucho tiempo, el tema de la interioridad, fue considerado como una realidad que separaba del exterior, en ella el hombre está solo consigo mismo, con sus representaciones, sus imaginaciones, sus sentimientos, sin mayor preocupación por la realidad que lo circunda, esta situación ganaba a la interioridad una muy mala prensa, ya que todo esfuerzo de enriquecimiento de la misma aparecía como una huida delante de la realidad, una retirada total en un mundo irreal.

Está claro que cuando hablamos de interioridad, no queremos hablar de un mundo separado, aislado del exterior, donde se realiza una vida aislada, separada del mundo fuera de nosotros. La interioridad es siempre un aspecto del hombre uno, no dividido, y se encuentra siempre en tensión polar con el exterior.

Y es en la intimidad donde la persona, por medio de su inteligencia, descubre el valor de las realidades que la rodean, y donde la voluntad decide adherirse a los valores y a poner en movimiento cabeza y corazón, afectividad, los mejores sentimientos en la tarea de ejercitarse en los actos que posibilitan los hábitos o virtudes morales, esa segunda naturaleza que perfecciona a la persona al incorporarse en ella, en su intimidad, modos de ser y de proceder

(130) *cfr.*, GONZALEZ S., Educación Libertad y Compromiso, p. 96

que son estables, que facilitan los comportamientos coherentes con aquellos valores elegidos libremente, como orientación de la vida personal ¹³¹.

III.3.2 Grados de la interioridad

Tenemos, en nosotros una interioridad en diversos niveles de profundidad. El Dr. Paul Leemans nos dice que hay diversos modos de hablar de la interioridad humana, él propone tres los cuales nos parecen acertados y los transcribimos a continuación ¹³².

Se hace referencia a una **interioridad psicológica**: en ella el hombre se percibe a sí mismo cuando sigue el consejo de la poetisa que nos compromete a mirar al fondo de nuestro corazón, la tarde antes de ir a dormir. Es cuando se está solo consigo mismo cuando se encuentra la interioridad de pensamientos y de sentimientos que nadie puede conocer y experimentar como nosotros los conocemos y experimentamos. Esta interioridad tiene diversos sectores y niveles. Distinguimos de una parte, el conocimiento y la voluntad conscientes con sus percepciones, representaciones, recuerdos, imaginaciones, pensamientos, razonamientos, deseos, decisiones etc. Hay por otra parte, el sector de la vida del sentimiento, donde el hombre es afectado por las personas y las cosas que le rodean y, a través de ellas, por la totalidad del ser.

A sí mismo nos presenta la **interioridad existencial**: En la que se comprende a la persona en cuanto tal. Se dice de ella que posee libertad, no una libertad ideal, absoluta, sino una libertad en el mundo, es la libertad personal, es el yo en tanto que es responsable de sus actos.

(131) cfr., GONZALEZ Simancas., op cit., p. 65

(132) cfr., LEEMANS, Paul., "Efoque de la Interioridad" in QUIEC., Oficina Internacional de la Enseñanza Católica., no. 78 p. 16 - 23

Todo ser humano tiene, de modo inmediato, sin necesidad de ninguna reflexión, la noción de ser una persona. En el amor, en la amistad, en toda relación verdadera con los otros, no se puede hacer de otro modo que considerándose y considerando a los otros como personas, que a despecho de todas las limitaciones y determinaciones, pueden y deben obrar a partir del hecho de que son ellos mismos.

Esta reflexión es susceptible de ser obtenida mediante la reflexión filosófica, es ella quien le da fundamento y le otorga evidencia lo cual en nuestro tiempo se pone en tela de duda, y es fuente de asombro porque no es un dato que nos aporte la psicología científica, ni es fruto de cualquier otra ciencia experimental, que mide, que cuenta, que calcula, pero de cualquier forma es una realidad que no podemos negar, sólo porque no podemos pesar, contar y medir, hay muchas realidades que comparten estas características y no por eso dejan de ser reales.

Por último nos encontramos con la interioridad a nivel teológico: aquí hablamos de una interioridad revelada por la fe y que no podría ser descubierta con certeza partiendo del hombre. Es la interioridad de la que, además de San Juan, San Pablo habla cuando dice "Cristo en mí" o más frecuente "estar en Cristo". Más tarde San Agustín dirá "Dios me es más íntimo que yo mismo". Es muy difícil para pensar. Nosotros no somos Dios y Dios no es nosotros. Sin embargo, Dios no es el Otro de la misma forma que otro hombre es otro para nosotros. Él es todo otro y por tanto es lo que hay más profundo en nosotros; el hombre no es verdaderamente él mismo, en el sentido último de la palabra, más que cuando se realiza para él lo que dice San Pablo: "no vivo yo, es Cristo quien vive en mí".

En nuestra reflexión nos ocuparemos de la interioridad en el primer nivel, pero consideramos importante el conocer los tres niveles ya que aunque por el momento no busquemos desarrollarlas, es conveniente que las contemplemos como realidades que también podemos alcanzar.

III.4 INTERIORIDAD Y PERSONA

Hemos procurado contestar a la pregunta: ¿qué es la interioridad humana? El hombre tiene una interioridad: pertenece a su ser, una bola de billar no tiene interioridad, es golpeada, golpeada de nuevo, lanzada contra otra bola y por último detenida por las fuerzas de fricción. Las bolas de billar tropiezan continuamente, pero nunca se encuentran: no tienen interioridad. En el hombre, siempre hay una interioridad por el hecho de ser hombre, existe la interioridad orgánica de su cuerpo, y existe también el mundo interior psíquico de los sentimientos, de la imaginación y de la conciencia, más o menos clara de lo que se hace por último, existe la interioridad fundamental de la persona con su poder de iniciativa y su sentido de las responsabilidades.

El fin primordial y principal de la educación es llegar a una humanidad integrada. Esto significa que el hombre debe tender a ser un todo y una unidad, de suerte que todo su querer, su pensamiento, su acción sean asumidos y dirigidos por su "YO" profundo. El hombre para ser verdaderamente hombre precisa de un proceso en el que se hace necesario, querer ser hombre, ser uno mismo es una tarea que es preciso desarrollar. El hombre debe llegar a ser sí mismo. Sólo así podrá vivir como persona y ser mejor persona, siendo consciente de que tiene una tarea permanente de desarrollar su propia intimidad. Si faltara esta intención y este esfuerzo la vida interior se iría empobreciendo y difuminando con el tiempo. Sería un proceso de despersonalización.

"Lo que permite definir y reconocer al hombre como persona es su interioridad espiritual, su intimidad. La persona es un ser suyo, dueño de su propio ser. Es un ser que se posee, que surge y que en su propio surgir se mantiene y permanece cabe sí(...) Es un brotar que se mantiene. En ese mantenimiento del origen de sí consiste la intimidad"¹³³.

(133) CASTILLO, Gerardo., *op cit.*, p. 20

El cultivo de la interioridad es necesario para todas las personas y en cualquier época y ambiente. Conviene destacar, no obstante, que en la sociedad actual existen importantes obstáculos para el crecimiento de la intimidad

Se favorece demasiado la vida exterior en perjuicio de la vida interior. Un ejemplo claro de esto lo encontramos en la masificación, el activismo, el ruido, el desorden de las costumbres etc., todas ellas promovidas por los medios de comunicación. Por lo que educar o cultivar la intimidad propia y ajena es una labor prioritaria y llena de sentido.

III.4.1 Valor de la Interioridad

Al llegar a este punto se nos plantea una pregunta importante, ¿cuáles son los aspectos que comprenden el cultivo de dicha interioridad? Encontramos así que hay un aspecto que es indispensable y fundamental: **el conocimiento o descubrimiento de sí mismo.**

Si la intimidad significa poseerse, para poseerse es condición necesaria conocerse. Una persona que no se conoce a sí misma es como quien tiene un tesoro pero lo ignora. En estas condiciones no puede ni guardarlo ni usarlo bien.

EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO: esta actitud, descansa en el sabido "conócete a ti mismo", de la antigua Grecia. Este conocimiento sólo será posible si la persona mantiene un elevado y duradero esfuerzo por lograrlo, esto implica analizar las disposiciones determinantes en su obrar, los sentimientos de su corazón, los motivos de sus acciones, etc. Es un camino de introspección que supone ahondar en las propias capacidades, aptitudes, y habilidades.

"El conocimiento de sí mismo consiste en detectar las aspiraciones más profundas de nuestro ser. Es encontrarse consigo mismo para descubrir los motivos radicales de nuestra conducta

habitual. Para ello se requiere diálogo con uno mismo, en un clima de silencio y soledad"¹³⁴.

En este ambiente la persona va logrando la autoposición de su ser gracias a los encuentros frecuentes con sí mismo, en la propia intimidad. Ahí es donde es posible discriminar lo accidental de lo esencial. Donde se descubren los motivos por los cuales vale la pena vivir.

EL AUTODOMINIO: El ambiente contemporáneo hace especialmente difícil el conocimiento de sí mismo, y al mismo tiempo el autodomínio frente a las disposiciones tendenciales que contradicen a la persona en su capacidad y necesidad de entrar en su intimidad. Hay una cantidad cada vez más creciente de solicitudes que lo incitan a dejarse llevar por el confort y el placer. Por ello, la lucha constante por hacer resistencia a esto debe convertirse en un reto ineludible. Es necesaria la autoeducación.

Educarse a sí mismo es forjar la voluntad con vistas al dominio seguro de sí mismo frente a las inclinaciones tendenciales que luchan por opacar la grandeza de la interioridad, esto implica fortaleza de la voluntad que significa autodomínio, que permitirá a la persona ir buscando los valores perdurables que irán llenando de sentido su existencia¹³⁵.

LA ABNEGACIÓN: debido a que el amor propio, el egoísmo, constituye la inclinación básica, natural e inculcada, del hombre contemporáneo, la abnegación resulta para éste un deber fundamental. Es necesario que el profesor aprenda a salir de sí mismo y a entregarse a los demás en una actitud de servicio y generosidad, es decir, debe "negarse a sí mismo" no para

(134) *ibidem*, p. 22

(135) *cf.*, GONZALEZ, S., *op cit.*, p. 297

destruirse, sino para plenificar su personalización en lo que toca a la dimensión de ser-fuera-de-sí o de ser-para-los-otros ¹³⁶.

El profesor precisa primero ejercitarse en el encuentro consigo mismo, de tal manera que vaya siendo dueño y responsable de su ser y de su quehacer, para después salir de sí y donarse a los demás. Esta actitud, supone que el profesor despierte su capacidad de asombro, porque al renunciar a sus tendencias egoístas se abre a recibir el don que la vida le ofrece.

Todo esto supone propiciar en la vida cotidiana momentos de reflexión sobre sí mismo, es en este ámbito donde se presenta la inquietud metafísica con las preguntas por el sentido y el logro esencial de la vida.

Jacinto Chozza afirma que es en la calma y en la soledad donde el hombre se reencuentra a sí mismo, y esto supone una cierta permanencia interior, a través de la cual la persona podrá reflexionar sobre sí mismo ¹³⁷.

Es importante que insistamos en el papel importantísimo que ocupa el silencio como medio para desarrollar la reflexión y el conocimiento de la propia persona. Este silencio no se refiere en sentido negativo a la exclusión de palabras, sino más bien a una actitud y disposición, tanto interior como exterior, para establecer comunicación con la propia conciencia y con Dios. El silencio hace posible que se procese lo que se recibe y de aquí surgirá la armonía personal.

"El silencio, entendido no como negativa a la comunicación sino como forma de comunicación, es la comunicación menos impura y menos insuficiente, las palabras surgen del silencio de la

(136) *cf.*, OLIVEROS F. OTERO., Educación y Manipulación, p.202

(137) *cf.*, CHOZA, J., La supresión del pudor, signo de nuestro tiempo y otros ensayos, p. 95

propia intimidad, lo contienen y lo provocan. El enigma de cada uno es respetado y revelado por el silencio"¹³⁸.

La vida moderna es ruidosa, si intentamos contar los ruidos que se nos presentan nos daremos cuenta de esta realidad en pocos minutos, Alguien ha interpretado esto como un signo de que nuestra enfermiza sociedad se satura de ruidos porque tiene miedo hacer silencio y darse cuenta de cómo está... realidad fuerte, pero cierta que puede repetirse en la vida de cada uno de nosotros.

Un autor recientemente ha escrito que "la base de toda experiencia humana es el silencio. El silencio es el tiempo de la creación, de la maduración, de la escucha y de la aceptación de la vida"¹³⁹.

Este silencio no es cosa fácil de adquirir, requiere disciplina interior y control de sí mismo. Hay que aprender a recogerse. la misma palabra nos da a entender que vivimos dispersos, y tenemos que reordenar las piezas de nuestro ser para armar de nuevo nuestra personalidad como se arma un rompecabezas.

Los psicólogos, los líderes religiosos y los grandes pensadores contemporáneos coinciden en afirmar la vital importancia del silencio interior en la experiencia humana.

El hombre moderno, para preservar su identidad y lo mejor de sí mismo, necesita encontrar una zona de silencio en lo más hondo de su conciencia, adonde no lleguen ni el ruido exterior

(138) GORDILLO, Ma. Victoria., *op cit.*, p. 179

(139) MORALES, Alfredo., "Dialogo entre yo y yo"., *in OIEC.*, Oficina Internacional de la Enseñanza Católica., 1985., no. 80., p.34

ni la confusión ambiental; donde se encuentre a solas consigo mismo y pueda meditar, contemplar, admirar; experimentar las realidades esenciales tales como la belleza y el amor¹⁴⁰.

¿Esto es posible? sí, a condición de que se tengan criterios claros: aceptar la verdad que se nos presenta tras la reflexión esencial, y no querer engañarse a sí mismo.

Ese diálogo interior en que uno se pregunta y se responde es una de las grandes vías de madurez y crecimiento en la persona.

La puerta de esta zona de silencio sólo será abierta por el interesado y sólo entrará en esta área aquél a quien la persona acepte: él mismo, Dios, los seres que ama y le aman.

En este clima de silencio interior es donde se toman las decisiones más importantes de la vida: la vocación, la profesión, la opción ante el amor.

"El punto neurálgico del discernimiento está en percibir el proceso interior, lo que emerge como obra de Dios, las energías profundas que se abren camino transformando. Tarea delicada que tanto como lucidez pide limpieza de corazón, espíritu de verdad¹⁴¹.

Decisiones tomadas en plena calle, entre el ruido y el vértigo corren el riesgo de ser desacertadas. De una manera poética Thomas Carlyle nos lo dice en su conocida frase "El silencio es el elemento en que se forman todas las cosas grandes"¹⁴².

(140) *cf.*, GARRIDO, Javier, Educación y Personalización, p.33

(141) *ibidem.*, p. 38

(142) *apud.*, MORALES, Alfredo, "Diálogo entre yo y yo", *in.*, OIEC., Oficina Internacional de la Enseñanza Católica, 1985., no. 80., p. 10

Este silencio, principio de realización, implica diferentes aspectos:

- * Pasar del desorden al orden en ideas, acciones, relaciones interpersonales, pertenencias, etc.
- * Recobrar la armonía perdida.
- * Disciplinar la voluntad para crear espacios de reflexión.
- * Buscar cada día estar en paz consigo mismo, con los demás y con Dios.
- * Ir logrando cada día la propia identidad.

"No basta que los contenidos de mi conciencia estén unificados mediante el hecho de que esa conciencia sea una y sea mía, y no basta que los segmentos de mi existencia estén unificados mediante el hecho de que pertenezcan al tiempo de mi vida para que identidad personal en sentido existencial, porque el tiempo solo no tiene de por sí fuerza articulante formalizadora para eso. Es necesario un trabajo personal de encuentro íntimo"¹⁴³.

- * Esfuerzo por ser congruente:
 - a) Entre el pensar, el decir y el obrar.
 - b) Entre lo que se ama y a quien se entrega el amor.
 - c) Entre lo que se considera como más valioso y las conductas que se manifiestan.
 - d) Entre lo que se necesita para vivir dignamente y lo que se posee.
 - e) Entre las propias capacidades y la cantidad y la calidad de lo que se produce.
 - f) Entre la cantidad de medios para la acción y la capacidad creativa.
 - g) Entre el trabajo y el descanso.
 - h) Entre la necesidad de salir de sí mismo y la eficiencia de la generosidad y el servicio a los otros.

(143) ARREGUI, J.V., et al., Filosofía del hombre. P. 444.

De esta experiencia de vida interior, surge como de su fuente la palabra humana, el diálogo con los demás. Instrumento humano que también ha sido desvalorizado en la actualidad, se utiliza para ocultar verdades en vez de comunicarlas, para engañar en vez de redimir, para adormecer en vez de despertar. Como esta realidad, encontramos la presencia de otros elementos que hemos introducido en nuestra vida y dañan el desarrollo de nuestra interioridad

144

III.4.2 Elementos que afectan a nuestra interioridad

La vida, como decíamos en párrafos anteriores, la podemos orientar desde dimensiones profundas de nuestra persona, fomentando con esto una personalidad integrada y armónica. Y podemos también, si así lo permitimos, orientar la vida desde las zonas más periféricas de nuestro ser, una de ellas puede ser la sensualidad, que tiende a la satisfacción ilimitada y no regulada de los instintos. El amor virtuoso se suplanta por el egoísmo, en el que la persona gira en torno a sus caprichos y deseos más inmediatos.

Al no actuar desde lo más propio de la persona se cae en una conducta aparente, impersonal. En estas condiciones la libertad se derrocha y la personalidad se pierde.

Una manifestación concreta de esta situación es la ligereza en el pensar o en el hablar, ya que a través de ellas reflejamos lo que llevamos dentro, nuestro modo de hablar y el contenido del mismo nos da a conocer ante los demás.

Otro síntoma lo encontramos en el que la persona no desea profundizar en las cuestiones: no desea llegar a lo profundo de su vida, ni a lo profundo de las personas y de la realidad que lo

(144) cf., GORDILLO, Ma. Victoria., op cit., p. 178

circunda; prefiere seguir bebiendo agua de los charcos, haciéndose la ilusión de que ya llegó al manantial.

Todo esto no es más que la manifestación de una gran incapacidad para el compromiso, rasgo, que resulta lógico que se presente, cómo vibrar y comprometerse con una realidad que no se conoce, y no se ama.

Pero analicemos con un poco de calma esos elementos que afectan al proceso y cultivo de la interioridad.

a) EL RUIDO E INTRASCENDENCIA:

La sociedad actual no es muy apta para canalizar la capacidad del hombre para ir más allá de sus necesidades primarias. Si la persona escoge quedar reducido a gustos estrecha y exclusivamente vinculados a lo psico-biológico, o hacer cosas eligiendo sin sentido, terminará frente a sí mismo como deshumanizado y despersonalizado. Alarmantemente se permite una cultura que pretende acostumbrar a vivir en el ruido, a vivir intrascendentemente. Algunas personas frente a su propia vida se quedan al margen, otros, viven de los ideales que la sociedad les propone y tratan de encontrar ahí algún remanso, otros tantos ni siquiera se cuestionan por el sentido que le pueden dar a su existencia¹⁴⁵.

El ruido que acompaña la existencia del hombre contemporáneo, lo aliena, le impide su propio encuentro. Este aspecto puede manifestarse de dos formas:

a) El ruido exterior: que impide o dificulta la reflexión y el recogimiento, la concentración en el propio ser.

(145) cfr., LEEMANS, Paul., "La interioridad amenazada", in., QUIEC., Oficina Internacional de la Enseñanza Católica mayo- junio 1985., No. 79., p.4

b) **El ruido interior:** que es expresión de desarmonía en nuestros pensamientos sentimientos y voliciones.

El diálogo que se establece con los demás y consigo mismo se reduce muchas veces a un diálogo inexpressivo, impersonal, porque desde el ruido no es posible captar y comunicar lo más profundo y auténtico de sí mismo.

Thibón en tomo a este tema, nos comunica y señala la meta que es preciso alcanzar , nos dice "Hoy se trata de salvar nuestro silencio interior y todas las voces secretas que no se pueden oír más que en el silencio: la voz de la conciencia, la voz de la sabiduría y, en el centro más íntimo, la voz de Dios"¹⁴⁶.

b) **El Vacío Interior:** esta segunda característica genera una fuerte repercusión en los hombres de nuestro tiempo. Es el drama que mayor público presenta.

"El vacío interior es una consecuencia de la falta de valores. Sin auténticos valores no es posible descubrir y realizar el significado de la vida"¹⁴⁷.

La respuesta a este vacío la encontramos en la necesidad del hombre por encontrar la felicidad en cosas materiales renunciando con esto a verdades trascendentes.

Otro factor que lleva a este vacío interior es el olvido de la propia interioridad. Muchas personas viven polarizadas hacia el ámbito exterior olvidándose de lo que viven en su interioridad, encontramos en todo esto la muerte de la personalidad en el hombre (su identidad) se repite aquí el texto de una canción de la edad media en la que un borracho cantaba esta fórmula lapidaria; <<Montus in anima, curam gero cutis>> (mi alma está perdida, me ocupo de mi piel).

(146) THIBON, G., Cit. por., CASTILLO, Gerardo., op cit., p. 58

(147) ibidem., p. 113

El problema de todo esto consiste en el conformismo ante una existencia superficial, en la que no queda tiempo ni espacio para que el hombre formule preguntas que le ayuden a desvelar el auténtico sentido de la vida¹⁴⁸.

c) **El activismo y la velocidad:** la velocidad y la frecuencia de nuestros desplazamientos, la multiplicidad de los cambios en todos los sentidos en una generación, la velocidad con que se siguen las informaciones más diversas. Todo esto hace imposible estar junto a las cosas, lo cual es indispensable a la reflexión. Vemos, oímos, aprendemos tantas cosas, que nada nos penetra en profundidad. No podemos integrar estos datos en el conjunto de nuestra experiencia, no podemos situarlos con su valor y su sentido relativos, la información visual que se nos ofrece responde generalmente al carácter superficial de nuestra capacidad de percepción.

El activismo por su parte, orienta al hombre a buscar ocupar y abarcar todo tipo de actividades, la eficacia es el valor supremo, la actividad se convierte en fin en sí misma.

Thibon nos dice que hoy existe una idolatría de la acción, es la de quienes sólo se sienten vivir en la acción; la de quienes no creen en la vida interior.

"El hombre devorado por la fiebre de la acción no tiene las suficientes reservas interiores para gozar plenamente de los resultados de sus esfuerzos. El exceso del tener se compensa con la anemia del ser"¹⁴⁹.

Los factores antes mencionados son sólo algunos de los aspectos que afectan el proceso de interiorización, y no son más que resistencias que la persona encuentra para encontrarse

(148) *cfr.*, CASTILLO, Gerardo., Juventud, Reto y Promesa, p. 42

(149) THIBON, G., *Cit. por.*, CASTILLO, G., *op cit.*, p.116

consigo mismo y actuar desde su yo profundo, es por esto que el hombre contemporáneo precisa de la ayuda del educador que le acompañe en el proceso de interiorización, en el que logre unificar la riqueza de sus facultades y de sus capacidades. Que le ayude a recuperar la sensibilidad perdida.

"Estamos tan acostumbrados a unas excitaciones tan extremas que perdemos el sentido de los matices. Todo se parece"¹⁵⁰.

Los hombres de hoy necesitamos que se nos ayude a emprender el viaje interior de uno mismo.

"Viajar al interior de tu persona es buscar la identidad que te permitirá decir tu palabra auténtica a la vida"¹⁵¹.

Este viaje al interior de uno mismo es verdaderamente arriesgado. No es un viaje fácil. Algunos de los riesgos que en algunos casos bloquean la decisión de caminar son tal vez, encontrarse con una imagen de sí mismo que no agrada, con un ser desconocido, con zonas inexploradas de uno mismo.

"Dar a luz una nueva consciencia de uno mismo, un nuevo autoconcepto, no se puede hacer sin dolor. Nos sorprenderá también el gozo de encontrarlos, de ser unificadamente, pero las crisis de crecimiento que supone este camino interior pasan, frecuentemente, por el dolor de dar a luz"¹⁵².

(150) ibidem., p. 118

(151) GARCIA - MONGE, José A., "Antes y después de caminar: viaje al interior de uno mismo", in Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil., 1993., no. 192-193., p. 18

(152) ibidem., p. 19

El riesgo que este viaje representa a muchos les asusta, y prefieren buscarse donde no se encontrarán, en los factores antes mencionados por ejemplo: en el ruido, en la velocidad, en el vacío, en las drogas, en muchos otros caminos que se han inaugurado y que lejos de llevar al hombre al encuentro consigo mismo, lo alienan y desintegran.

El viaje interior para que sea formativo ha de ser integrador, nos debe permitir encontrar lo que verdaderamente somos, unificar nuestras facultades y orientarlas a fines trascendentes.

García Monge nos habla de algunos miedos que pueden presentarse en esta búsqueda interior, los cuales mencionamos a continuación:

- "1. Miedo a encontrarse con la nada dentro de uno mismo: miedo a la soledad, miedo al vacío existencial.
2. Miedo a la desorientación, al sufrimiento ante pensamientos y situaciones dolorosas, vividas anteriormente.
3. Miedo a encontrarse con imágenes introyectadas que desatan la autoagresión de la culpabilidad.
4. Miedo a encontrarse con aspectos de nosotros mismos que no gustan, que se rechazan o que se habían olvidado"¹⁵³.

Ante todo esto no podemos poner en tela de duda la urgente necesidad que todos tenemos de la presencia de un guía que nos oriente, que nos enseñe a superar los miedos, y a integrar las realidades personales que requieren de ello, muchos dirán que esta es tarea que concierne al sacerdote, o al psicólogo, y tienen razón pero no es tarea privativa de ellos, es una tarea que ha de realizarse en equipo, y en este equipo no debe faltar la presencia del profesor,

(153) *ibidem*, p. 20

como educador, como quien desea ayudar al hombre a que alcance su máxima perfección, la cual únicamente se logrará cuando el hombre aprenda a actuar desde sus dimensiones profundas, cuando la persona sea capaz de realizar este viaje interior, y unificador, que le permite perfeccionarse y lograr su autodesarrollo.

CAPITULO IV

PROPUESTAS CORRESPONDIENTES Y DESARROLLO DE FORMAS DE ACCIÓN, PARA LA ATENCIÓN EDUCATIVA DE LA FORMACIÓN DE LOS DOCENTES EN LA VIVENCIA DE LOS VALORES Y EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD.

En este último capítulo, se pretenden dar algunas propuestas y formas de acción concretas para que de acuerdo con la fundamentación teórica y con base en un diagnóstico de necesidades, se obtengan las implicaciones educativas para la atención adecuada la formación de los docentes sustentada en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad.

IV.1 JUSTIFICACIÓN

Para arribar a la propuesta correspondiente y poder sugerir formas de acción que atiendan al asunto, se ha considerado pertinente realizar un diagnóstico de necesidades con un universo de 66 profesores de educación básica; quienes forman parte del personal docente de los Colegios Particulares de la Zona Escolar No. 65. De aquí se obtuvo una muestra de 25 profesores, entre 25 y 35 años de edad, los cuales forman parte del personal docente de los Colegios: Ignacio L. Vallarta y el Instituto Mexicano Regina.

Decidimos centrarnos en la persona del educador a nivel básico porque en él descubrimos la oportunidad de influir en la educación de los niños quienes en esta etapa están forjando los cimientos de su personalidad, y al contar con la presencia y testimonio de educadores que posean una vivencia profunda de los valores, encontrarán en ellos la oportunidad de crecer y encontrarse con modelos a quienes es posible imitar, porque su forma de vida es atractiva y valiosa.

El presente trabajo de investigación lo haremos desembocar en una serie de Implicaciones Pedagógicas, las cuales son claramente aplicables en el ejercicio profesional del pedagogo, dentro de un ámbito concreto que en nuestro caso es la escuela. Con ellas daremos atención educativa a la necesidad que presentan los profesores de educación básica de ser formados en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad como ejes que dan consistencia a una personalidad madura.

IV.2 ANÁLISIS DE LA REALIDAD DEL PROFESOR DE EDUCACIÓN BÁSICA

Para llegar a las implicaciones correspondientes, es necesario partir de la realidad, para educar en la realidad y para la realidad. Es claro que si hay un mal análisis, el diagnóstico obtenido será inadecuado a las necesidades detectadas.

No se trata de acumular datos y datos sobre la personalidad y realidad de los profesores, sino de estudiar las mismas dentro de un contexto dinámico, de relaciones, de causas y efectos, de condicionantes que actúan en una dirección de ayuda de todos los elementos que intervienen en el proceso educativo; en este caso correspondiente a la formación y orientación educativa, como alternativa para propiciar la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad en los profesores de educación básica.

En todo este proceso educativo, se ha de partir de la realidad concreta de las personas, el docente no es un ser abstracto, sino que está situado en un contexto personal y social que le condiciona. Los adultos que hoy viven su experiencia de maduración en un mundo de cambio.

Un adecuado conocimiento de la persona requiere tener en cuenta no sólo el diverso nivel interno de evolución de cada uno de ellos, sino también los condicionamientos socioculturales que influyen en ellos.

En el contexto educativo de México, encontramos que la labor educativa, antiguamente, era altamente valorada, se le consideraba como una de las actividades más nobles y enriquecedoras, ya que se abocaba a la formación y promoción de la persona.

Con el paso del tiempo la función docente se vio afectada por numerosos factores, los cuales causaron grandes transformaciones en la concepción que de ella se tiene en la actualidad.

Descubrimos con tristeza que en nuestros días la figura del docente no es suficientemente valorada.

En el ámbito económico encontramos que es la docencia una de las profesiones con remuneración más baja.

El índice de desempleo en el área docente está en un aumento creciente. Una de las causas de esto es la transformación, el cambio en la pirámide estudiantil, la cual se está estrechando de las bases (primaria- secundaria) y se expande en la parte media. Esto nos lleva a pensar que en los años venideros el porcentaje de desempleo irá en aumento.

Otro factor que influye enormemente en el desarrollo de la función docente, es el que en nuestro país se deriva del proyecto educativo que depende de la ideología del poder político en turno, en cuanto al proyecto de sociedad que éste desea construir. De esta situación el proyecto educativo del personal docente no se escapa, lo cual afecta enormemente ya que la

falta de continuidad y formalidad en los proyectos que se proponen, ocasiona en los docentes inseguridad y falta de interés.

Los profesores piden que se les ofrezcan programas serios de actualización, que respondan adecuadamente a sus intereses y necesidades y que a su vez estén fundamentados en la realidad de nuestro País.

Juan Prawda en el libro "Logros, Iniquidades y Retos del futuro del Sistema educativo Mexicano" nos presenta una amplia gama de aspectos relacionados con la calidad educativa de México él nos dice que los servicios educativos se presentan bajo las siguientes características.

- * La educación tiende a ser más rígida que coercitiva.
- * El maestro pone más énfasis en los aspectos teóricos que prácticos de los planes y programas.
- * El maestro se limita a la impartición de conocimientos fundamentales en el aula.
- * El conocimiento transmitido por los docentes es más informativo que formativo, lo cual obstaculiza el desarrollo adecuado de un pensamiento reflexivo y una conciencia crítica.
- * Los conocimientos se presentan de una forma desencamada, no basados en la realidad local¹⁵⁴.

(154) PRAWDA, Juan., Logros Inequidades y Retos del futuro del Sistema Educativo Mexicano., p. 56

Existen también algunos aspectos que podemos considerar desde el punto de vista socio-cultural, en ellos cabe destacar cuatro puntos que han afectado fuertemente a nuestra sociedad hablamos de:

a) El hedonismo: La persona está centrada en el placer y en disfrutar la vida a cualquier precio.

b) El consumismo: Lo esencial es tener y no ser, cuadra bien aquí aquella expresión del lenguaje vulgar que dice: "tanto tienes, tanto vales"

c) La permisividad: No hay prohibiciones ni territorios vedados, ni limitaciones.

d) El relativismo: todo juicio queda suspendido y flota sin amarras firmes. Todo depende, cualquier análisis que se practique es positivo y negativo, puede ser bueno y malo.

Esto trae como consecuencia una persona: frívola, superficial, sin preocupaciones ideológicas, con un pensamiento débil, inconsistente, con convicciones poco firmes que, no apuntan a ninguna meta, demasiado vulnerable, con cansancio por vivir¹⁵⁵.

Trae además como consecuencia la dificultad para adquirir una identidad clara y asumir unos criterios y valores coherentes, saber integrar las ambivalencias internas lidiando adecuadamente con ellas.

Puede esta realidad llevamos a caer en uno de las siguientes posiciones:

(155) cfr., ROJAS, E., "Educar para una vida con sentido"., in Misión Joven., No. 71., p. 36-37.

1. PASIVIDAD. se abandona cualquier tipo de creencia o interés y cualquier compromiso o implicación vinculante con nada ni nadie.

2. RIGIDEZ: al no ser capaces de reconocer nuestro mundo interno y aceptar y saber integrar la ambigüedad y manejar las propias contradicciones, tampoco se toleran las diferencias de fuera de nosotros, puede llevar a dos extremos:

- a) Asumir actitudes dogmáticas intolerantes.
- b) Aceptar acríticamente las propuestas de grupos que ofrecen una falsa ilusión de identidad y seguridad.

Entre ambos extremos está el : **CONVENCIDO.**

3. CONVENCIDO: la persona con estructura y que tiene criterios pero es flexible (admite el error y que puedan existir otras verdades complementarias o distintas a la propia, y que se responsabiliza de su conducta y de sus elecciones).

Por este constante cambio en el contexto ambiental se requiere de un verdadero y comprometido acompañamiento hacia los profesores de educación básica quienes a su vez, serán capacitados para acompañar a sus educandos en el nivel y etapa que estos se encuentre, todo esto de acuerdo al ritmo y en el contexto que les ha tocado vivir.

Analizar la realidad no puede limitarse al estudio de las formas externas y de las estructuras sociales del territorio. Para un conocimiento adecuado de la realidad, se ha de realizar en primer lugar un análisis de la realidad personal, en su aspecto: bio-psico-social, ya que estos influyen en el entorno social.

La persona está situada en un "aquí" y en un "ahora" concretos, e influenciados por un "antes", y un "después". En el estudio de la realidad, se hace una "radiografía" exacta sobre una situación, en la que existe una relación de causa - efecto.

Analizar la realidad, no consiste en señalar con el dedo una situación de injusticia, o hacer llamadas a la generosidad, o un simple intuir realidades.

Es algo mucho más serio que consiste en profundizar sobre la realidad, tener una visión global y pomenorizada, que lleve a la persona a tener una conciencia crítica con conocimiento sistemático, y a una conciencia histórica para poderse comprometer consigo mismo y con los demás.

IV.3 DIAGNOSTICO: ALCANCES Y LIMITACIONES

A lo largo de los capítulos anteriores, se ha tratado de redescubrir la importancia de la formación permanente de los profesores de educación básica como una alternativa para propiciar el desarrollo personal y favorecer su compromiso profesional.

La aplicación que se pensó en el caso del presente trabajo, es dar algunas implicaciones pedagógicas, que correspondan de manera concreta al tema de la investigación, y que de ninguna manera lo agotan, pues es tan extenso como la labor docente, en su momento actual.

Para establecer un adecuado diagnóstico de necesidades ¹⁵⁶, se ha tomado como muestra representativa una población de 25 profesores, entre 25 y 35 años de edad, que pertenecen al cuerpo docente de Colegios Particulares, dentro de un nivel socioeconómico medio alto. El universo es de 65 profesores del cual esta población representa el 38.46%, representados por 25 profesores.

(156) cf., TABA, H., El currículo, capítulo IX y XI.

IV. 3.1 Instrumentos de Diagnóstico

En la selección de instrumentos es de gran importancia elegir a aquellas que se adecuan de la mejor manera posible a nuestro tema de estudio, con el propósito de ayudar a obtener los datos necesarios.

Con vistas a obtener un diagnóstico adecuado, se utilizará como instrumento, el cuestionario, y como técnica la observación.

"El cuestionario es una técnica utilizada para adquirir datos que contribuyan a aumentar el conocimiento acerca de los sujetos; esta información se adquiere directamente de los individuos, mediante la contestación que ellos mismos dan a una serie de cuestiones que se le proponen"¹⁵⁷.

Las ventajas principales que nos ofrece el cuestionario es que su costo es relativamente bajo, y su capacidad para proporcionar información en un periodo breve. Los datos que proporciona presentan facilidad para su interpretación y es posible cuantificarlos para un mejor análisis. Asegura que cada individuo de la muestra responda a las preguntas que en él se le presentan.

En cuanto a la forma de estructurar el cuestionario, existen dos clases: los **estructurados** (de forma cerrada), y los **no estructurados** (o de forma abierta).

En las preguntas de tipo abierto: el sujeto construye la respuesta, por tanto, se permite cualquier respuesta. Generalmente se utilizan cuando se requiere información de cierta profundidad. En el análisis e interpretación de las mismas se requiere invertir mucho tiempo a fin de analizarlas con objetividad y profundidad.

(157) VILLALPANDO, J.M., Manual de Psicotécnica Pedagógica, p. 59

En cuanto a las preguntas cerradas sólo se permite elegir entre respuestas ya estructuradas. La ventaja principal de este tipo de preguntas es la facilidad con la que se pueden manejar las respuestas. Pero existe también un riesgo importante a considerar y es que si la posibilidad de elecciones no es lo suficientemente completa, da lugar a que se pierda una gran cantidad de información valiosa¹⁵⁸.

En el cuestionario que estructuramos para esta investigación se consideró pertinente utilizar los dos tipos de preguntas "abiertas" y "cerradas" (ítems).

Se utilizará además, la observación como técnica de investigación, que de acuerdo a los propósitos definidos y dirigida de manera sistemática y objetiva pretenderá corroborar de manera directa y con base en la experiencia de trabajo con los docentes, los puntos importantes del trabajo, siendo un fuerte apoyo.

A continuación presentamos el formato del cuestionario que se aplicó a la muestra elegida.

(158) HAYMANN, J., Investigación y Educación, p. 110

CUESTIONARIO

El presente cuestionario tiene como objetivo recabar información y datos necesarios sobre el tema: "La vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad, como ejes de la formación de los Profesores de Educación Básica".

Desde este momento agradecemos tu colaboración.

I. Contesta lo más claramente las siguientes preguntas:

1.- ¿Que entiendes por intimidad? _____

2.- ¿Cuál crees que es el valor que en la actualidad se le da a la intimidad personal? _____

II. Marca cuidadosamente la respuesta correspondiente de acuerdo a tu realidad.

3.- El valor que le doy a mi propia intimidad es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
4.- El tiempo que dedico a estar conmigo misma es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
5.- La frecuencia con la que reviso mis sentimientos o mi estado de ánimo es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
6.- Mi preocupación por saber "quién soy" es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
7.- Mi preocupación por saber "para qué vivo" es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
8.- Mi preocupación por mejorar como profesional es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
9.- La preocupación que tengo por defender mis ideales es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
10.- El tiempo que dedico a reflexionar sobre las experiencias que he vivido es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo
11.- La aceptación de mi situación actual, de mi "aquí" y mi "ahora" es:	a) mucho	b) suficiente	c) poco	d) nulo

III. Escribe en el espacio de la izquierda la respuesta apropiada colocando el inciso correspondiente.

a) muy bueno	b) bueno	c) regular	d) nulo
12.- El conocimiento que tengo de mi persona es:	()		
13.- La aceptación que tengo de mi persona es:	()		
14.- El conocimiento que tengo de mis cualidades es:	()		
15.- La aceptación de mis cualidades es:	()		
16.- La valoración de mis cualidades es:	()		
17.- El conocimiento de mis limitaciones es:	()		
18.- La valoración de mis limitaciones es:	()		
19.- La aceptación y valoración de mi carácter es:	()		
20.- El valor y cuidado que le doy a mi cuerpo y a mi salud es:	()		
21.- El valor y cuidado que le doy a mi sexualidad como mujer es:	()		

IV. Contesta objetivamente las siguientes preguntas.

22.- ¿Tú como profesora que concepto tienes de educación?

23.-¿Cuáles son las características que deseas promover en la educación?

V. Señala con una cruz la respuesta que más convenga según tu opinión.

24.- La comprensión que tengo de la función de mi profesión es:	a) Mucho	b) Suficiente	c) Regular	d) Poco	e)Nulo
25.- La conciencia de mi protagonismo como profesor en la construcción de una sociedad nueva es:	a) Mucho	b) Suficiente	c) Regular	d) Poco	e)Nulo
26.- La conciencia que tengo sobre la realidad educativa en México es:	a) Mucho	b) Suficiente	c) Regular	d) Poco	e)Nulo
27.- En mi tarea docente qué tanto promuevo la reflexión y la conciencia crítica.	a) Mucho	b) Suficiente	c) Regular	d) Poco	e)Nulo
28.- Qué tanto comprendo y vivo mi actividad educativa como servicio.	a) Mucho	b) Suficiente	c) Regular	d) Poco	e)Nulo
29.- Sé acompañar a mis alumnos en la opción por una escala de valores:	a) Mucho	b) Suficiente	c) Regular	d) Poco	e)Nulo
30.- Los procesos educativos en los que me veo involucrado qué tanto ayudan a la promoción de los valores y el cultivo de la interioridad.	a) Mucho	b) Suficiente	c) Regular	d) Poco	e)Nulo

VI. Contesta con claridad las siguientes preguntas.

31.- ¿Crees que en la actualidad los profesores se plantean una jerarquía de valores?

Sí _____ No _____

En caso de ser afirmativa la respuesta, ¿Cómo se manifiesta dicha jerarquía? _____

32.- ¿Consideras necesario formarte en el conocimiento y vivencia de la interioridad?

Sí _____ No _____

En caso de ser afirmativa la respuesta, ¿qué alternativas propones para desarrollarla?

VII. Con cuidado ordena, por la importancia que tenga para ti, los ocho valores que a continuación se te presentan.

Económico	Estéticos	Políticos
Sociales	Morales	Religiosos
Afectivos	Físicos	_____
		(otros)

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.

IV.3.2 Análisis Cuantitativo y Cualitativo del Cuestionario

El Cuestionario considera los aspectos bio- psico- afectivo- social de la persona, de modo que esto nos permita obtener una visión global e integral del profesor de educación básica.

Existen además algunas preguntas que buscan resaltar las dos dimensiones constitutivas de la persona como ser individual y como ser social.

Se consideró pertinente dividir el cuestionario en apartados, cada uno con un tema específico a tratar, a través de preguntas abiertas y cerradas. Este procedimiento facilitará el análisis posterior al sistematizar las preguntas por apartados, generando con esto un acercamiento global al área de estudio.

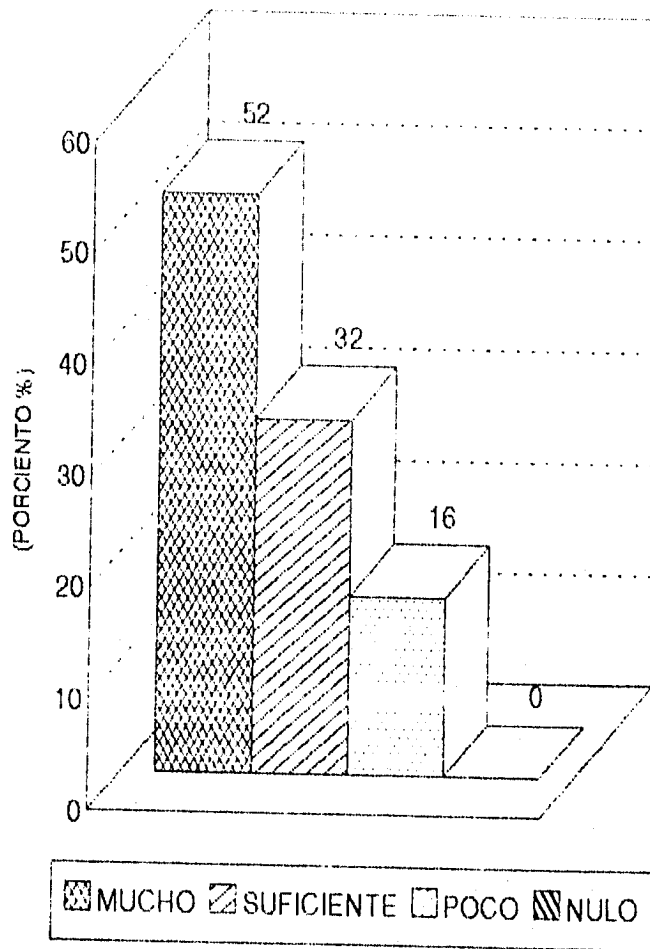
VIVENCIA DE LA INTERIORIDAD

El primer apartado tiene como objetivo profundizar en el conocimiento y el valor que tiene la intimidad, se hace especial énfasis en este aspecto, ya que como hemos mencionado a lo largo de los capítulos anteriores, el profesor necesita aprender a generar espacios de reflexión en los que profundice en el conocimiento, valoración y aceptación de su persona. De tal forma que llegue a descubrirse como un ser único e irreplicable llamado a compartir su riqueza y hacer fecunda su labor educativa en el darse generosamente a los demás.

Las preguntas que abarcan estos apartados son las siguientes: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 32.

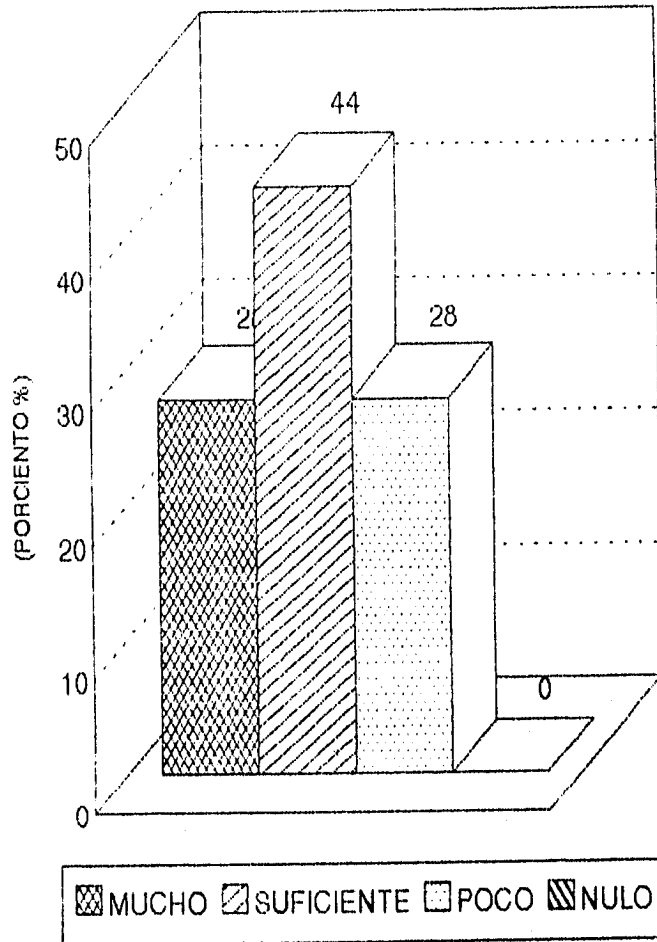
PREGUNTA 3

VALOR A LA PROPIA INTIMIDAD



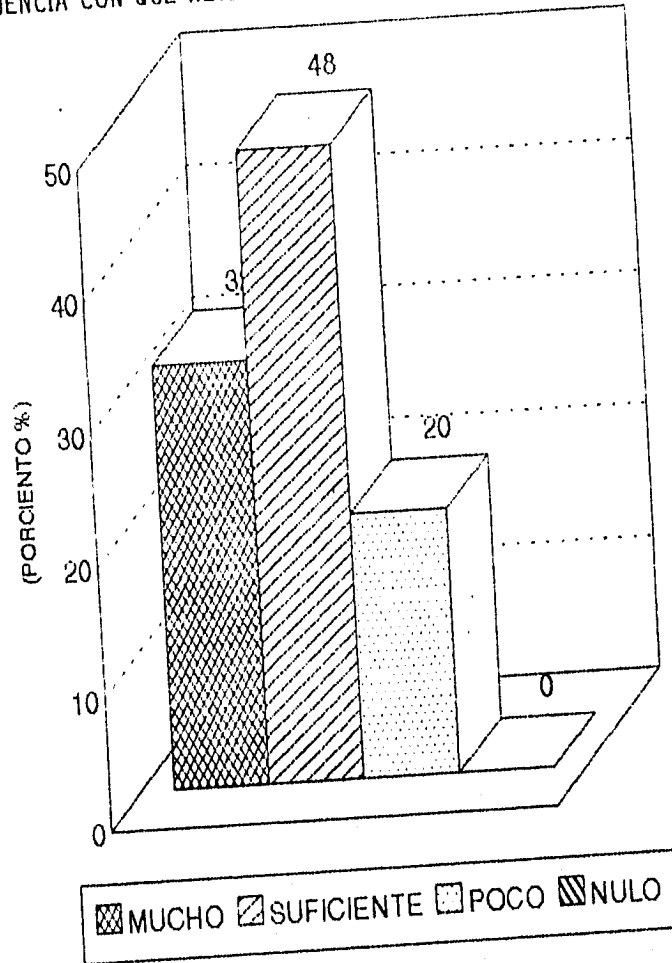
PREGUNTA 4

TIEMPO DEDICADO A ESTAR CONSIGO MISMO



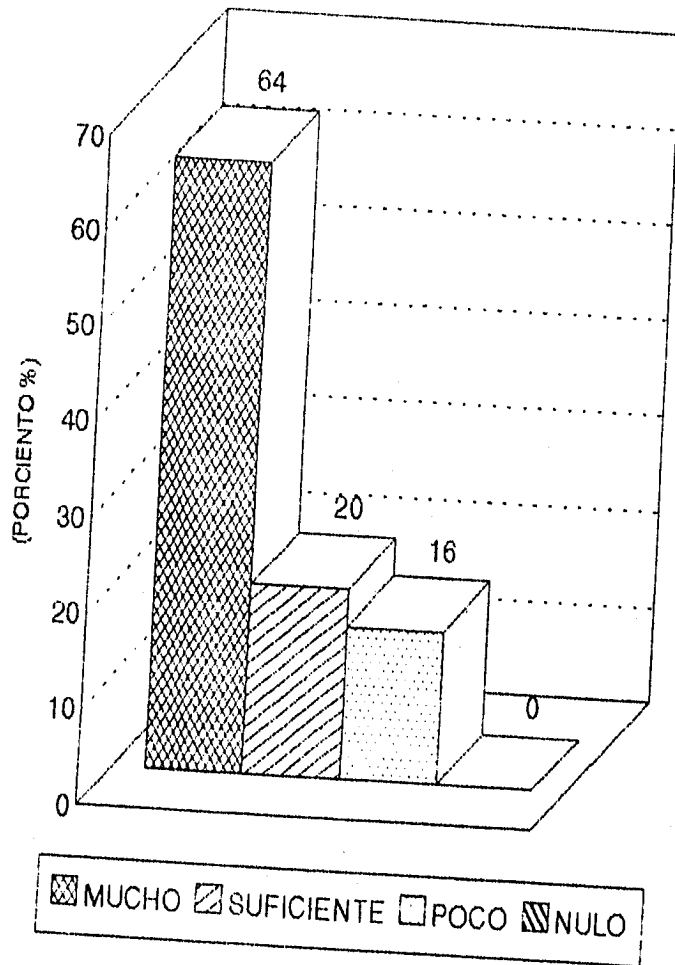
PREGUNTA 5

FRECUENCIA CON QUE REVISO MIS SENTIMIENTOS O ESTADO DE ANIMO



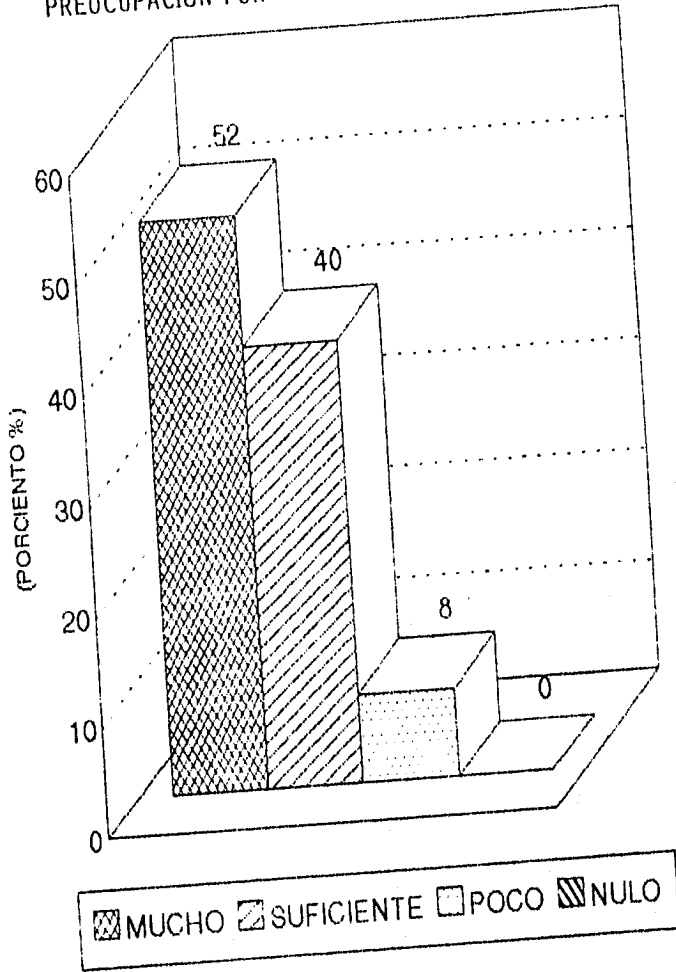
PREGUNTA 6

PREOCUPACION POR SABER "QUIEN SOY"



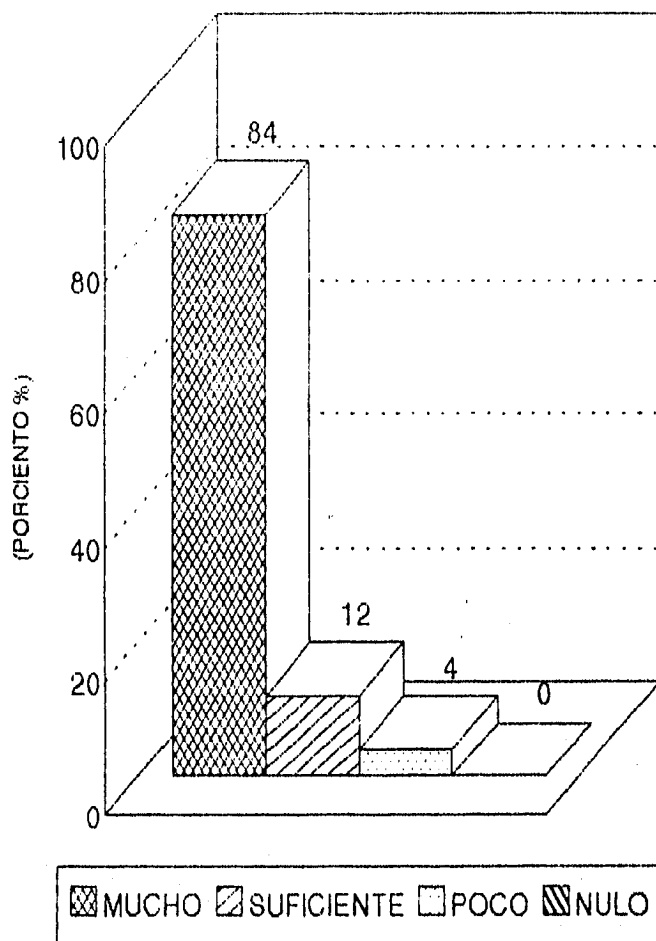
PREGUNTA 7

PREOCUPACION POR SABER "PARA QUE VIVO"



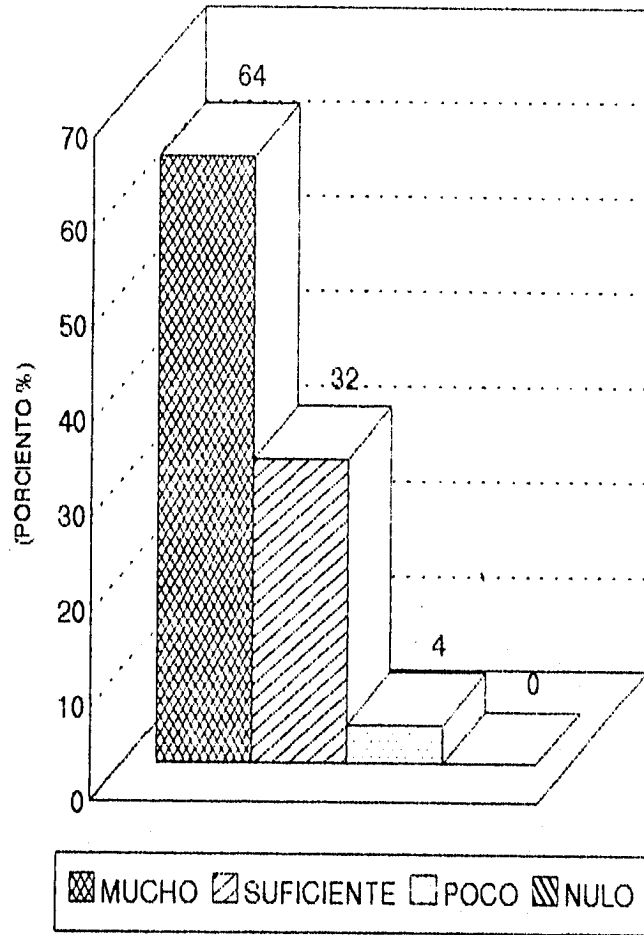
PREGUNTA 8

PREOCUPACION POR MEJORAR COMO PROFESIONAL



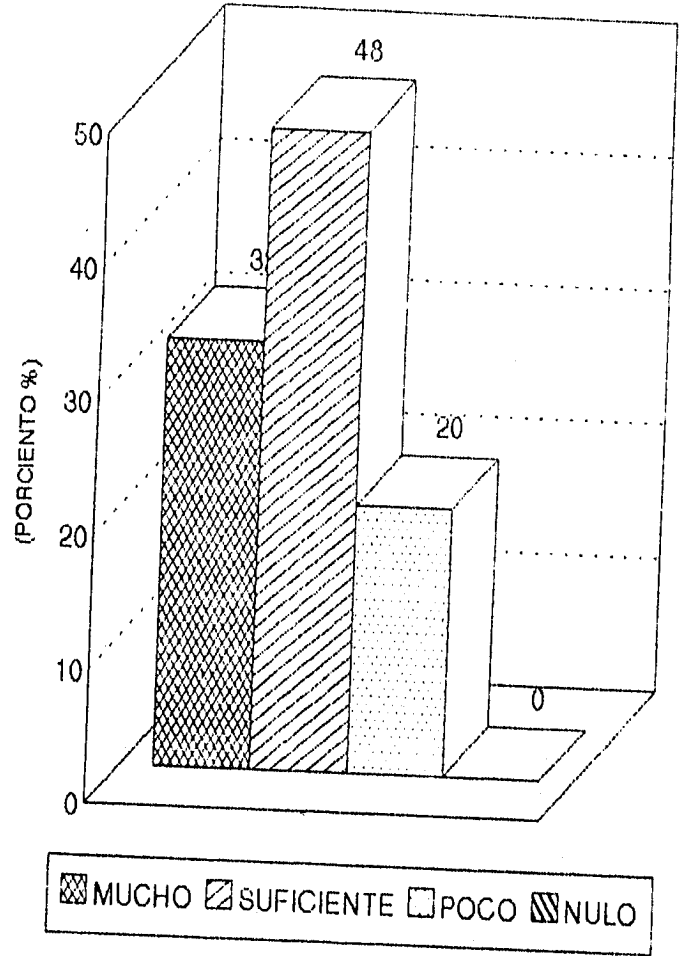
PREGUNTA 9

PREOCUPACION POR DEFENDER MIS IDEALES



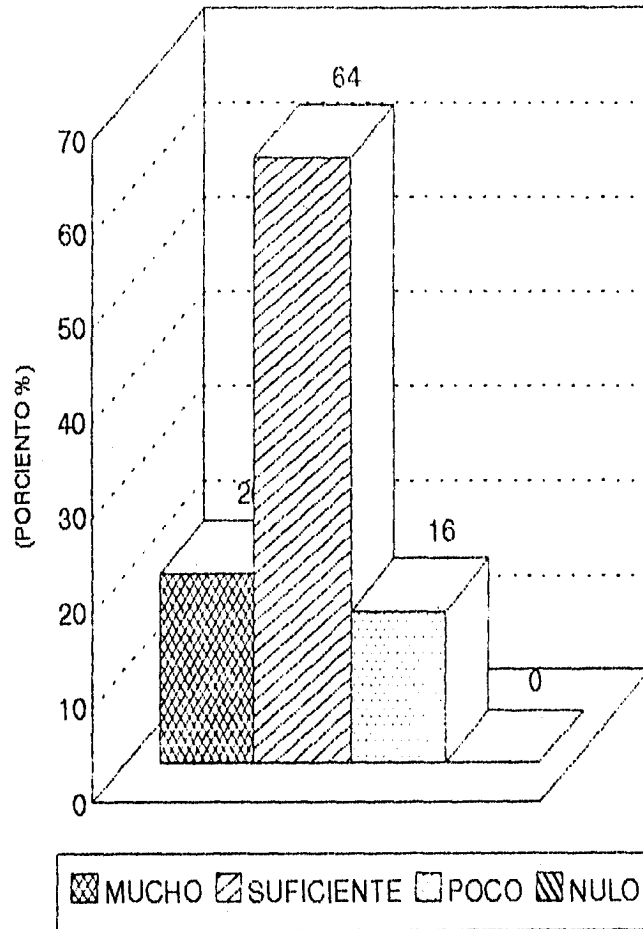
PREGUNTA 10

TIEMPO PARA REFLEXIONAR SOBRE MIS EXPERIENCIAS



PREGUNTA 11

ACEPTACION DE MI SITUACION ACTUAL



CONOCIMIENTO PERSONAL

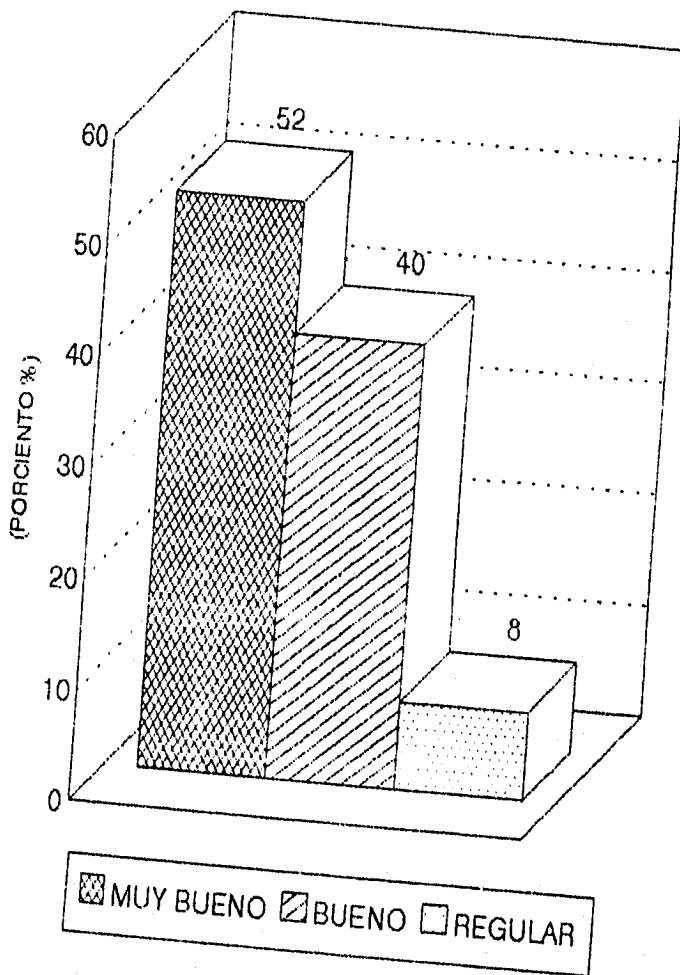
En este apartado se considerarán los aspectos biológicos y psicológicos del profesor.

El aspecto biológico abarca las preguntas: 20, 21

El aspecto psicológico está comprendido por las preguntas: 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19.

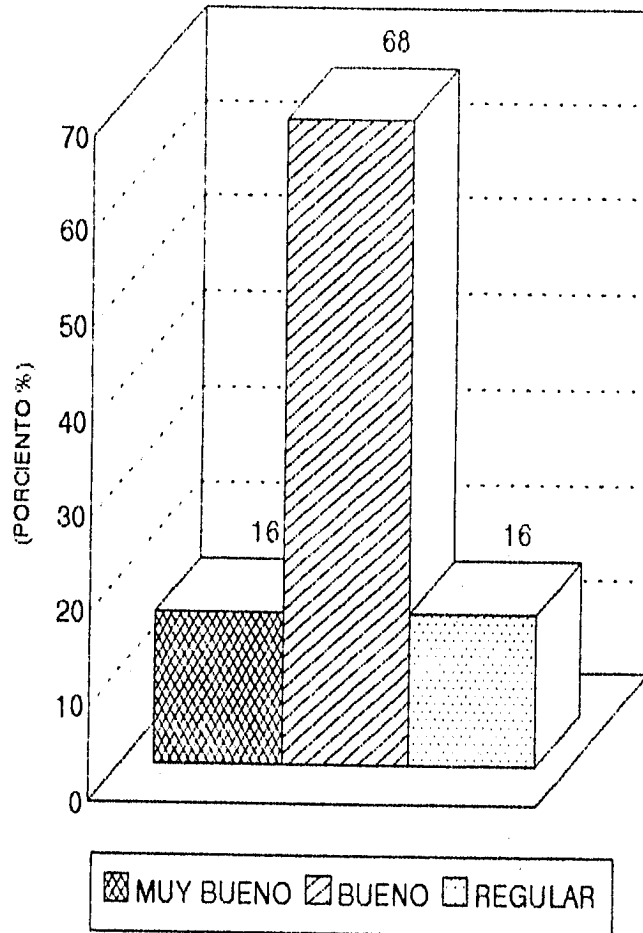
PREGUNTA 12

CONOCIMIENTO DE SI MISMO



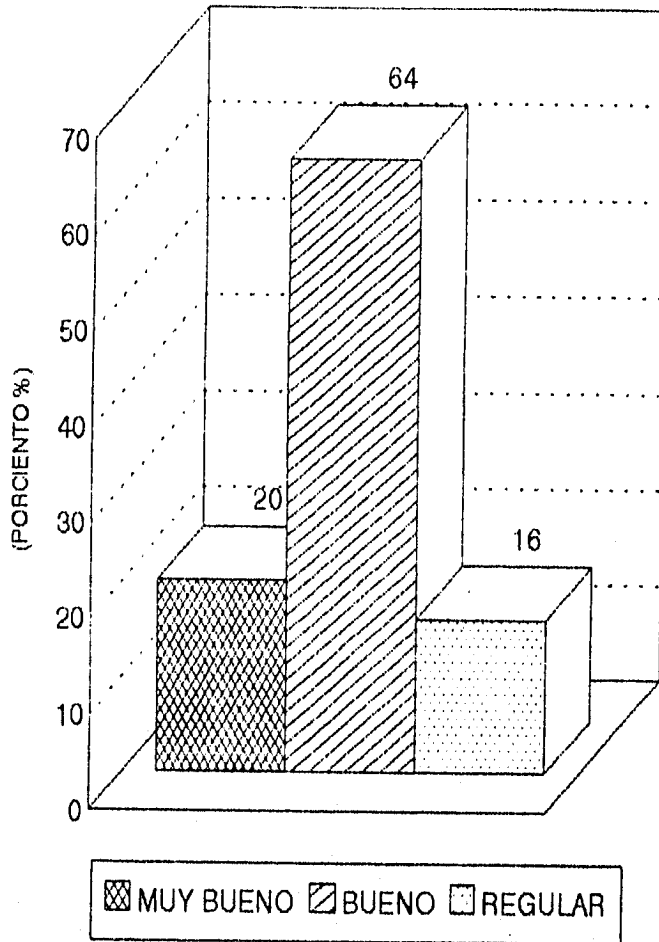
PREGUNTA 13

ACEPTACION DE MI PERSONA



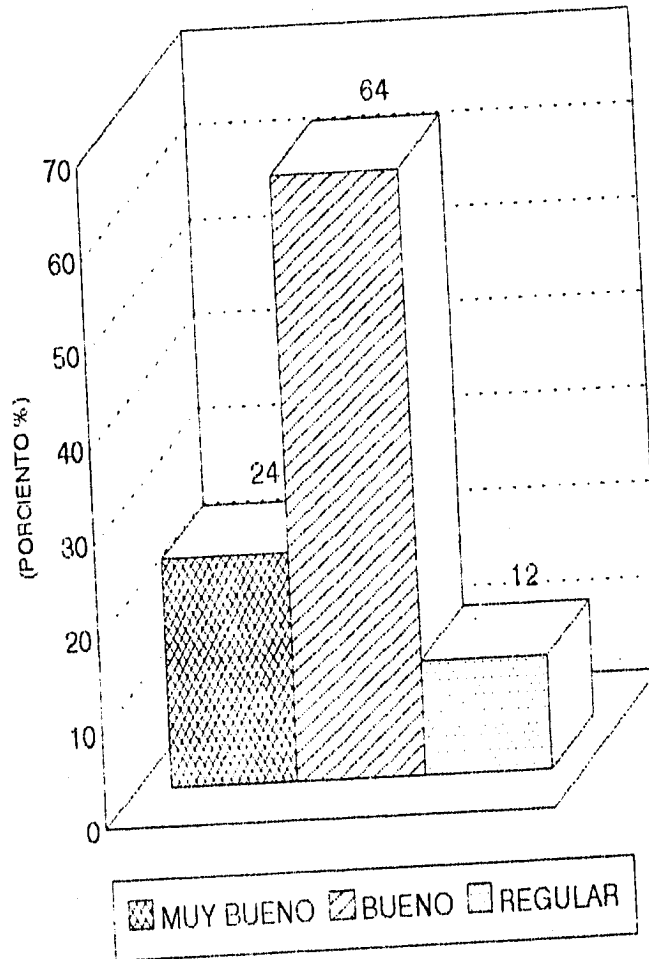
PREGUNTA 14

CONOCIMIENTO DE MIS CUALIDADES



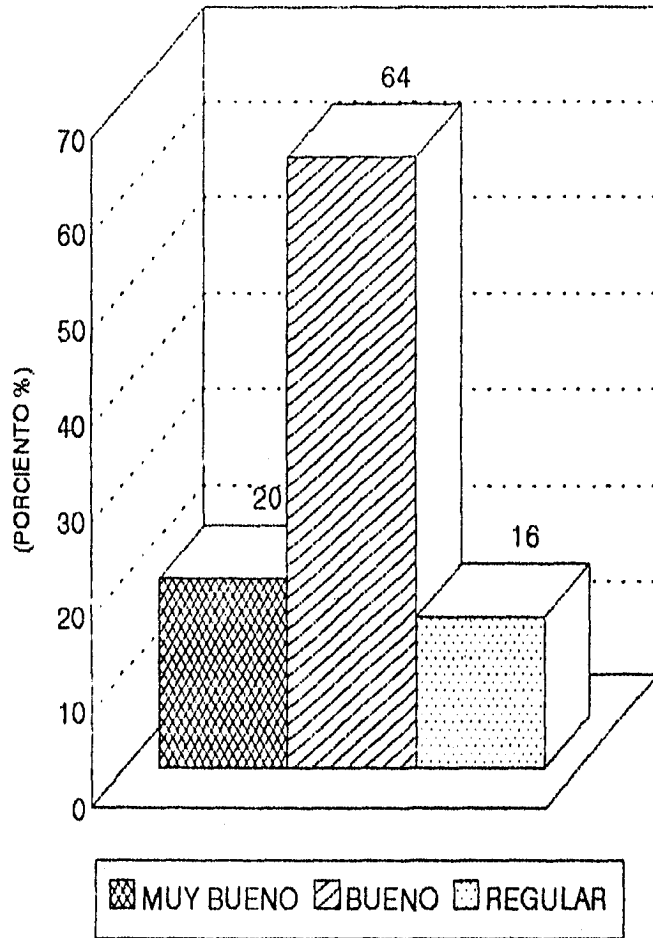
PREGUNTA 15

ACEPTACION DE MIS CUALIDADES



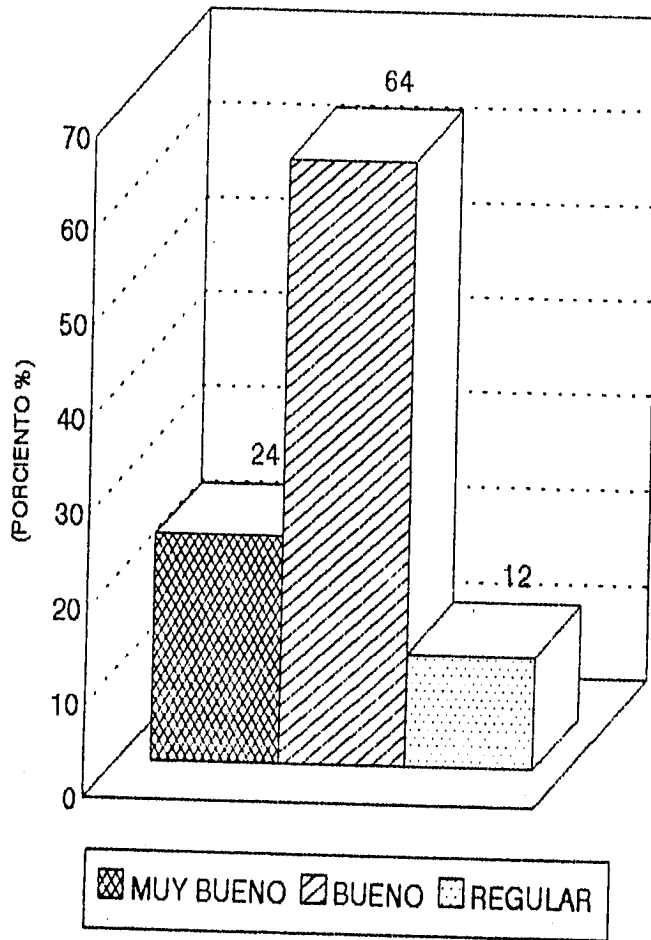
PREGUNTA 16

VALORACION DE MIS CUALIDADES



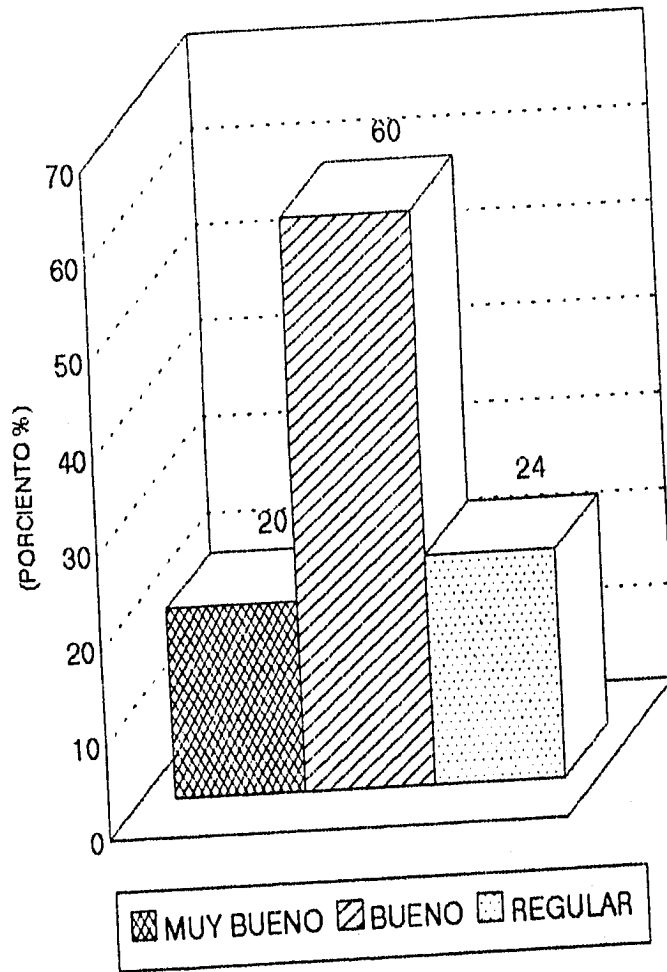
PREGUNTA 17

CONOCIMIENTO DE MIS LIMITACIONES



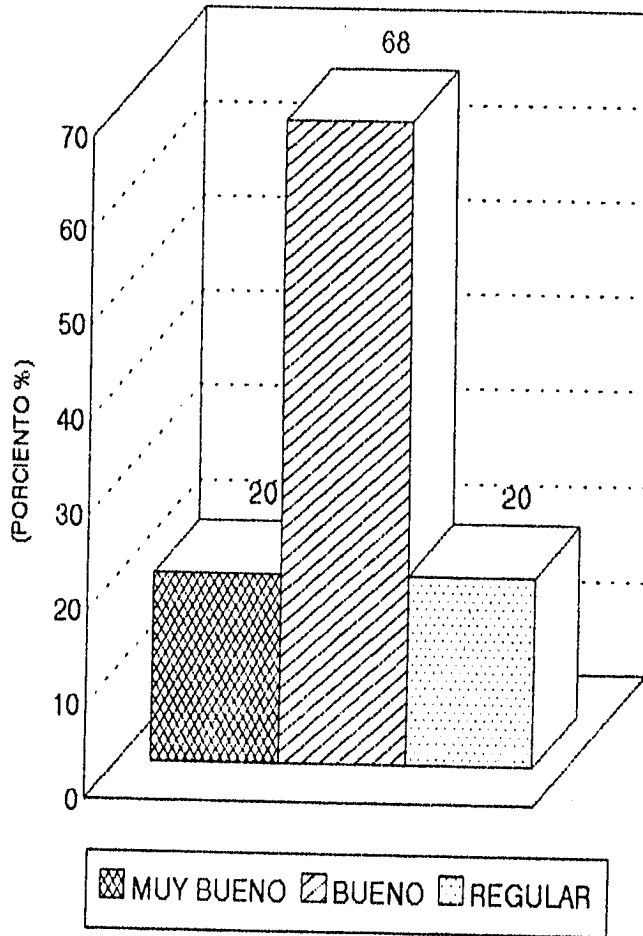
PREGUNTA 18

VALORACION DE MIS LIMITACIONES



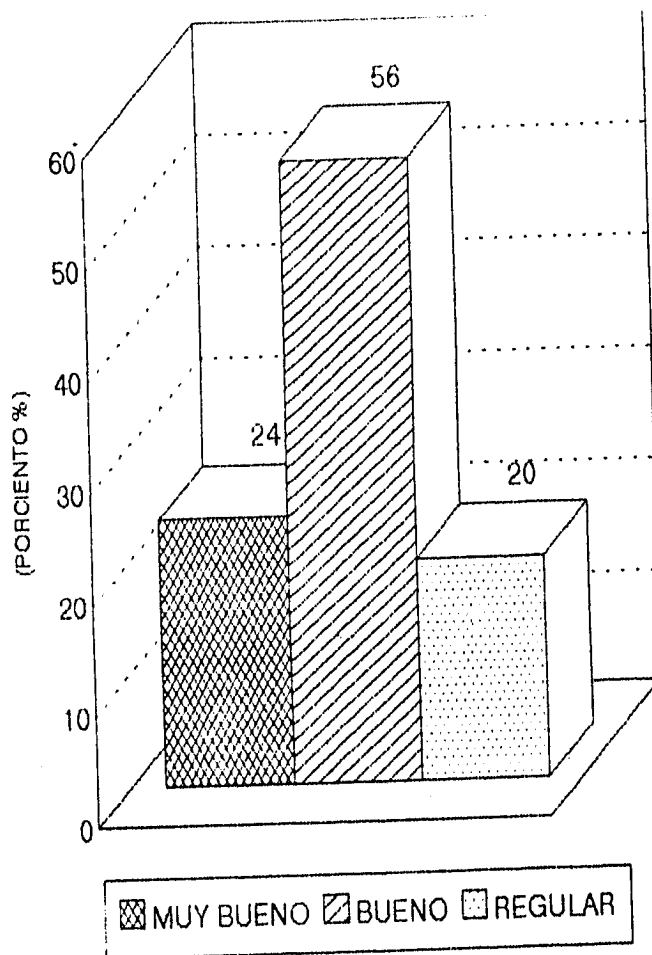
PREGUNTA 19

ACEPTACION Y VALORACION DE MI CARACTER



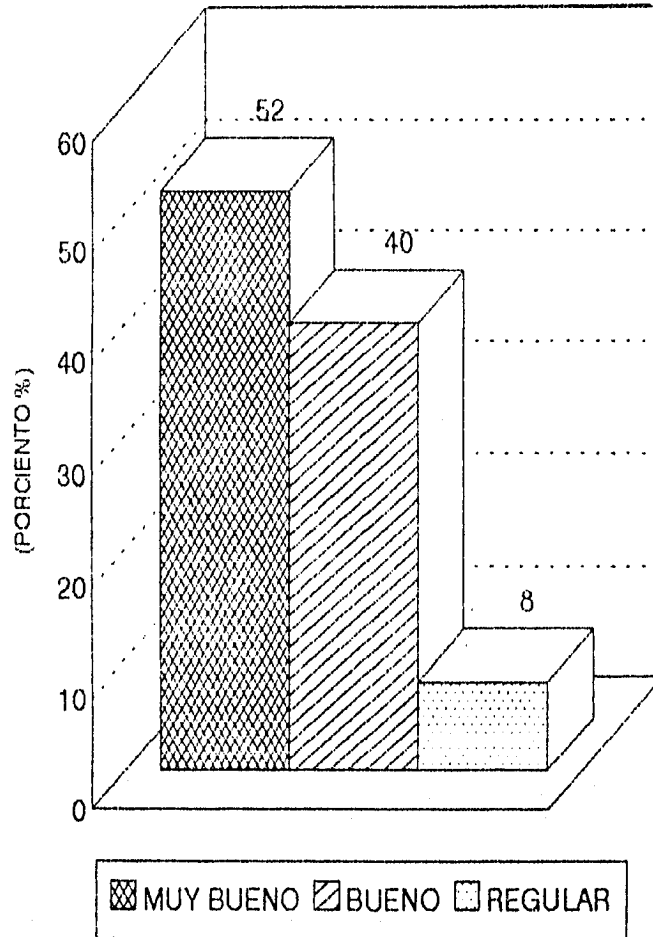
PREGUNTA 20

VALOR Y CUIDADO QUE LE DOY A MI CUERPO Y SALUD



PREGUNTA 21

VALOR Y CUIDADO QUE LE DOY A MI SEXUALIDAD



FORMACIÓN DOCENTE

Este apartado ofrece información relativa a los objetivos, conceptos y características que el docente tiene sobre su profesión, asimismo, nos permite acercarnos a la visión social que el profesor tiene de su tarea docente.

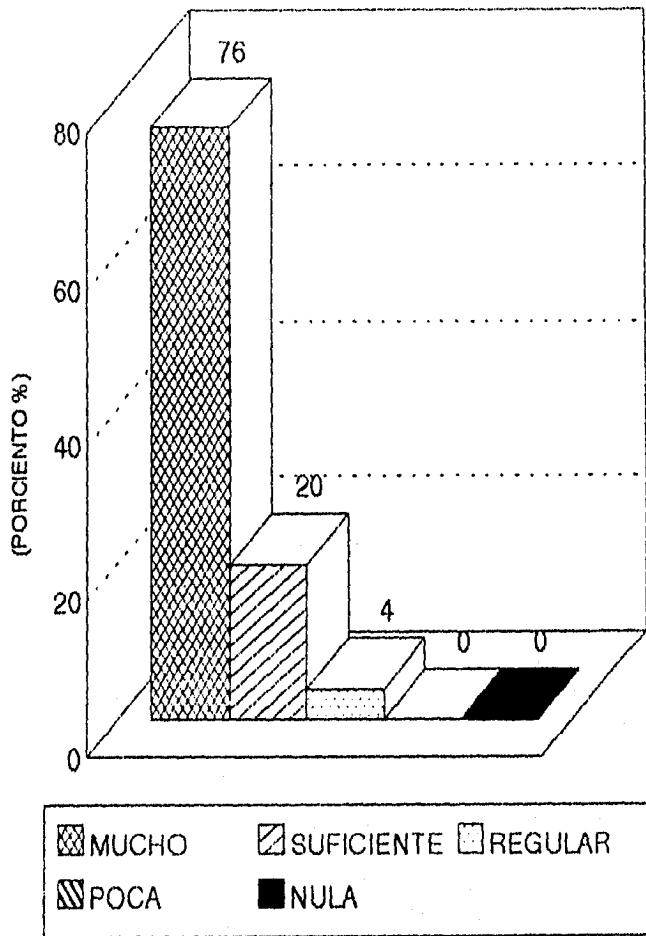
Los apartados están formados por preguntas abiertas y cerradas. Las primeras nos aportarán información relevante, directamente de los profesores, lo cual ofrece un grado de conocimiento más completo a los conceptos que ellos presentan.

Existen también como decíamos anteriormente preguntas cerradas, que nos acercan con parámetros definidos a la realidad que se cuestiona.

Las preguntas que cubren este aspecto son: 22, 23, 24, 26, 27, 28, 29, 30, 31.

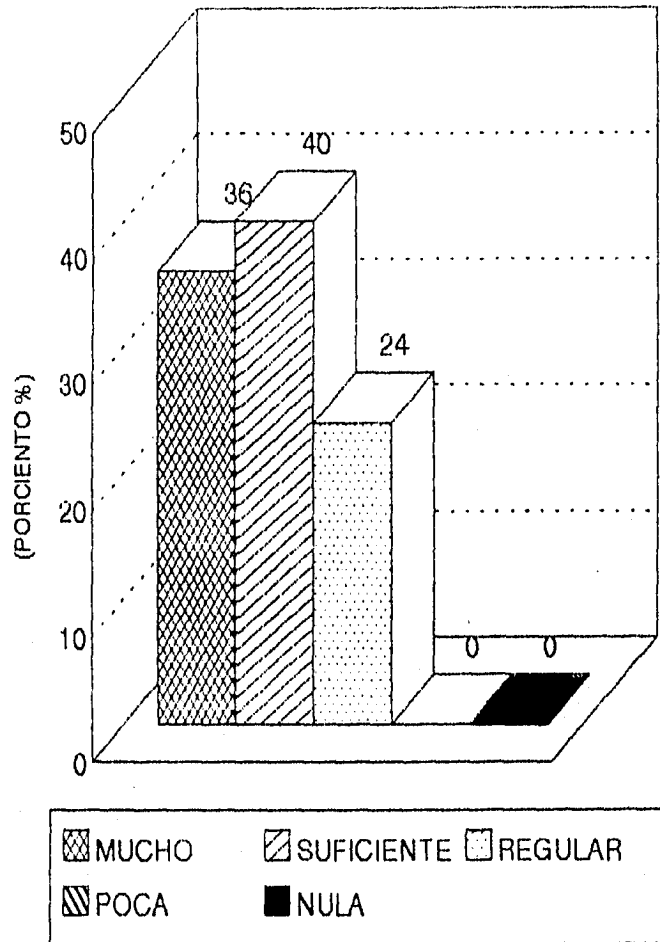
PREGUNTA 24

COMPRESION DE MI PROFESION



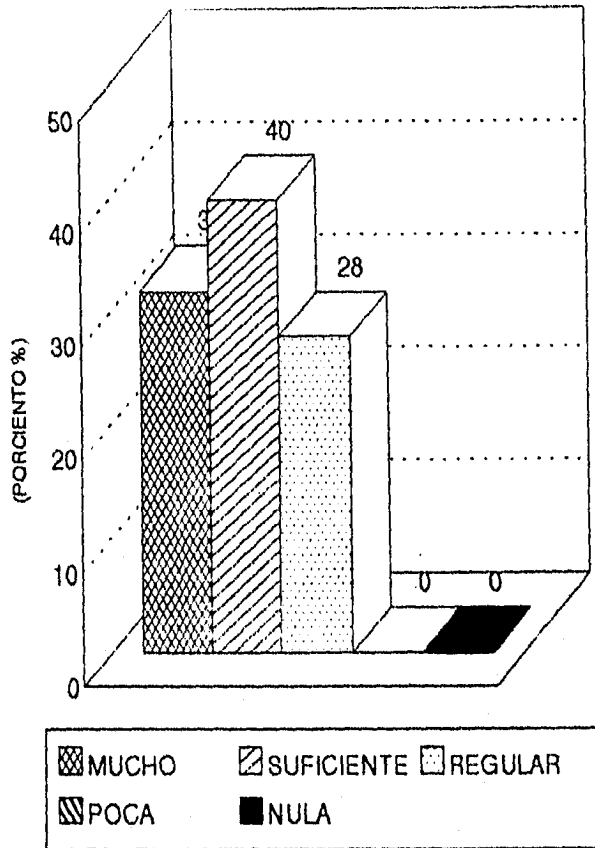
PREGUNTA 26

CONCIENCIA SOBRE LA REALIDAD EDUCATIVA EN MEXICO



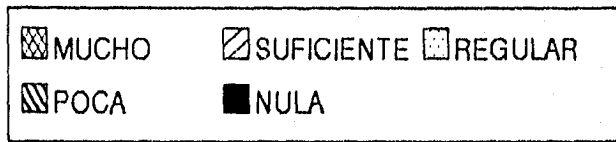
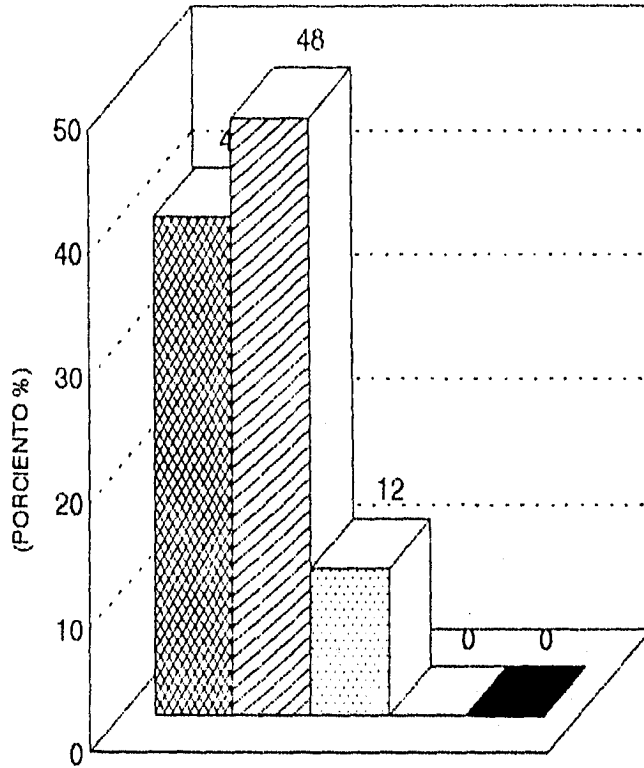
PREGUNTA 27

DESDE LA DOCENCIA COMO PROMUEVO LA REFLEXION Y LA CONCIENCIA CRITICA



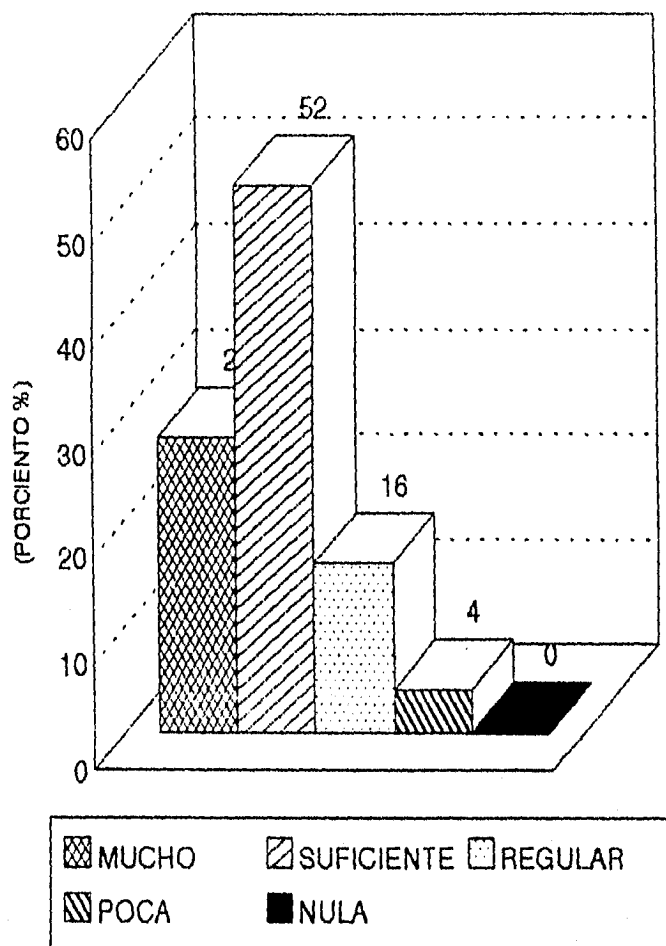
PREGUNTA 28

COMO COMPRENDO Y VIVO LA ACTIVIDAD EDUCATIVA COMO SERVICIO



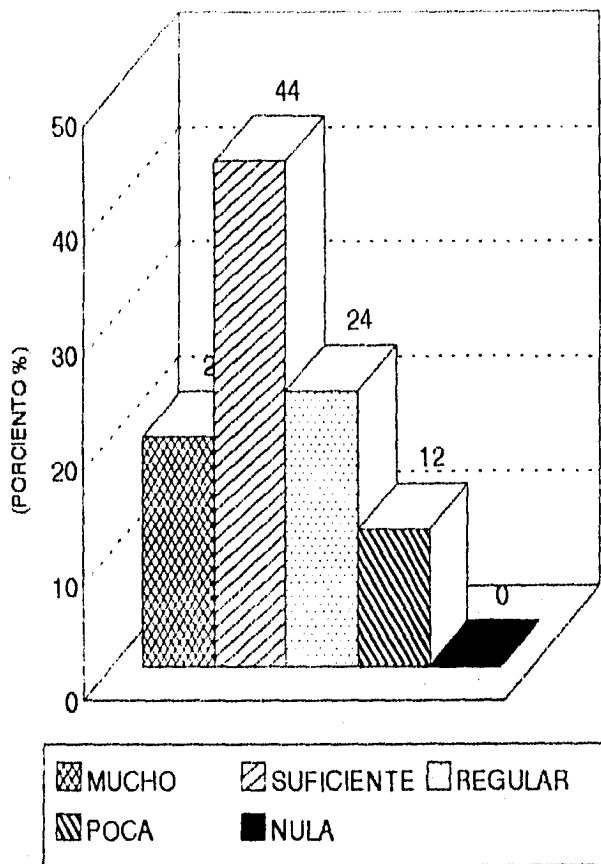
PREGUNTA 29

COMO AYUDO AL ALUMNADO A OPTAR POR UNA ESCALA DE VALORES



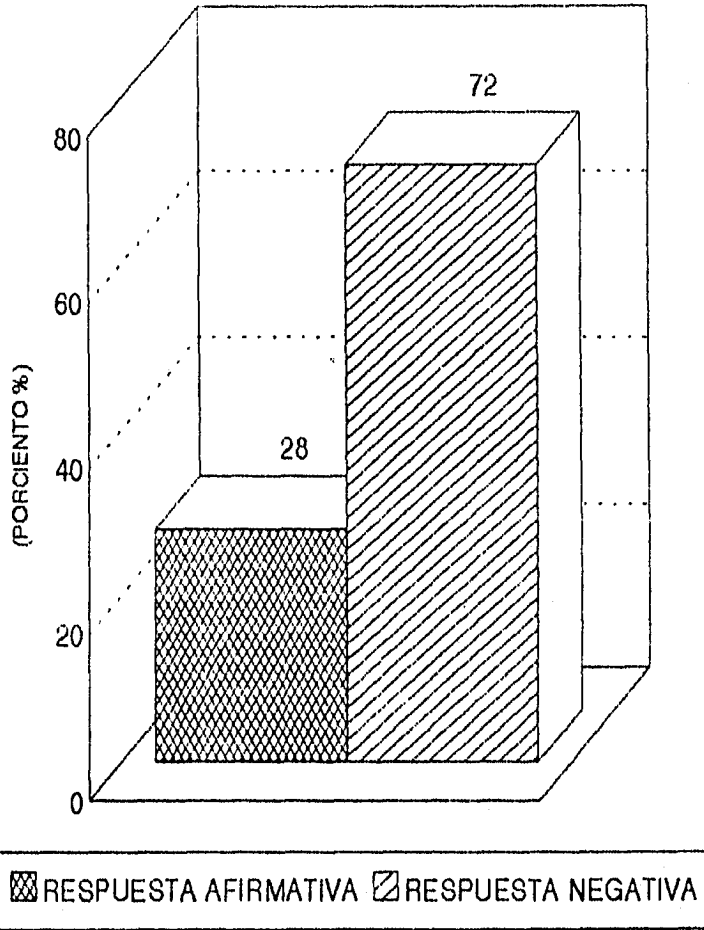
PREGUNTA 30

COMO AYUDO A LA PROMOCION DE VALORES Y AL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD



PREGUNTA 31

PLANTEAMIENTO DE PROFESORES POR UNA JERARQUIA DE VALORES



VIVENCIA DE LOS VALORES

Aquí se hace referencia al significado de los valores en la vida de los profesores y la jerarquización que ellos mismos les dan.

Esta información es relevante ya que nos permite descubrir en qué sustentan los docentes su vida y el ejercicio de su tarea docente. La axiología es de gran importancia para toda persona, y especialmente lo es para los profesionales que tienen a su cargo la formación de la persona y más aún cuando estas están en edades tempranas, aquí la responsabilidad es mayor, ya que el docente es para sus educandos modelo de vida a seguir. Los valores constituyen además el fundamento de la vida del hombre, dan orientación a la existencia, es decir, hacia el valor considerado como importante, al cual se orientan todas las energías.

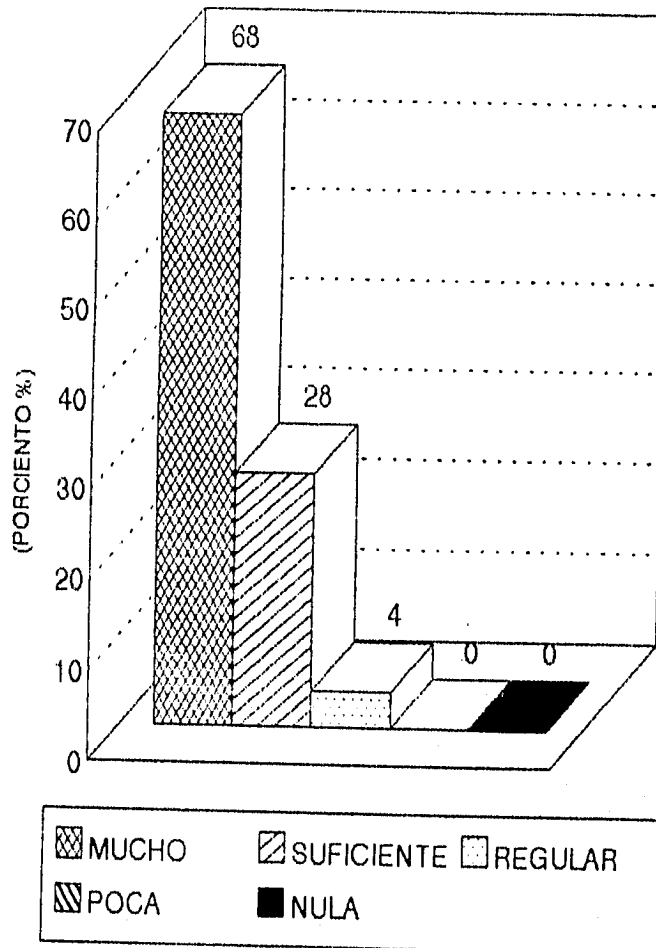
Aquí se abarcan las preguntas: 29, 30, 31, 32, 33.

Las definiciones dadas por los docentes acerca de lo que es un valor, se puede sintetizar en las siguientes ideas:

- * Es un principio, un ideal que dirige la vida de las personas.
- * Es el eje que da orientación a la vida.

PREGUNTA 25

PROTAGONISMO DEL PROFESOR EN LA CONSTRUCCION DE LA SOCIEDAD



Una vez que hemos analizado cuantitativa y cualitativamente la información obtenida, se pueden inferir los siguientes puntos.

Resultó interesante descubrir y conocer las apreciaciones que los docentes presentan sobre la interioridad, hay quienes afirman que la intimidad es el espacio en el que la persona reflexiona sobre sus actos, se conoce a sí mismo, se enfrenta con sus capacidades y limitaciones y es aquí donde genera respuestas a las alternativas que la vida le propone. Algunos otros la sintetizan en la frase "es la verdadera Identidad". Vemos pues que la mayoría coincide en reconocer la intimidad como un valor, pero poco respetado y asumido en la vida de cada día.

Los docentes mencionan de forma clara, algunos factores que violan la intimidad personal, entre ellos encontramos los siguientes: los medios de comunicación social, el consumismo, la lucha por el poder, la pérdida de valores morales y religiosos, la falta de conocimiento y aceptación personal, el miedo al vacío interior, el activismo que limita fuertemente la reflexión, etc.

El tiempo que la mayoría de los docentes dedica a reflexionar sobre sí mismo, a estar consigo mismo, es señalado como "suficiente". Se ve la necesidad de encontrar caminos que lleven al encuentro personal, que permitan el conocimiento profundo de las potencialidades y limitaciones, algunas sendas que nos ayudan a favorecer este encuentro y autoconocimiento, son entre otras: la observación de las propias actitudes y conductas, la introspección, la reflexión personal, el diálogo constructivo en el que la persona descubre nuevas facetas de su personalidad, el análisis y aceptación de su itinerario o historia personal, el cual ofrece a la persona una oportunidad para armonizar y reconciliar diferentes etapas que la persona ha vivido. El retomar situaciones gozosas y dolorosas y hacer de éstas una oportunidad para crecer en madurez y armonía personal, la escucha atenta y disponible a los signos de los tiempos, a la realidad. Todo esto nos ofrece la oportunidad de descubrirse como personas únicas e irrepetibles llamadas a realizar un proyecto, comprometidas a vivir una auténtica

escala de valores y ser para los demás sobre todo para los educandos un modelo de vida a seguir.

Aún cuando los docentes no dedican todo el tiempo necesario para cultivar su intimidad, es muy significativo constatar que en su gran mayoría existe una fuerte preocupación por dar respuesta a preguntas existenciales como: ¿Quién soy ? ¿Para qué vivo? ¿Cómo puedo mejorar como profesional? ¿Cuáles son mis ideales? ¿Qué tanto acepto mi realidad actual?

Estas preguntas ponen en juego la vida misma de toda persona, de cualquier edad, profesión o posición social, ya que constituyen el fundamento de la madurez personal que todos en mayor o menor grado deseamos alcanzar.

El plantearse estas cuestionamientos es de alguna forma dar a conocer la inquietud por ser mejores cada día, y no vivir de una manera conformista. Indican también el anhelo y la imperiosa necesidad de ser formados en estos aspectos de la persona, las cuales son descuidadas aún cuando son consideradas como realidades de gran importancia y trascendencia para la vida de toda persona.

Los docentes manifiestan tener un claro conocimiento, aceptación y valoración de su personalidad y de su realidad bio-psico-social, no obstante percibimos que existe la necesidad de conocerse, aceptarse y valorarse aún más, lo cual lo consideramos como un aspecto muy positivo ya que revela el deseo de seguir creciendo y formándose, todo esto da cabida a la formación permanente, aspecto que es de gran importancia en la tarea educativa.

Al Cuestionar a los docentes sobre la comprensión y el desarrollo de su labor educativa encontramos aspectos que es conveniente considerar en nuestro trabajo de investigación ya que en ellos nos hablan de la vivencia cotidiana de la labor docente, experiencia que aporta realismo y concreción a la necesidad de formar en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad.

Sabemos que en el desarrollo de la tarea docente, el concepto que se tenga de educación es de gran importancia ya que constituye el punto de partida y la meta hacia la cual se apuntarán los esfuerzos, tanto del educando, como del educador.

La muestra consultada nos ofreció conceptos claros sobre este tema los cuales los podemos sintetizar en dos grandes líneas:

- Como proceso armónico que busca desarrollar el potencial humano.

- Como proceso integral que ofrece las herramientas (valores hábitos, virtudes) que capacitan al hombre para hacer frente a la vida.

Existen diversos términos bajo los cuales podemos expresar lo que es la educación, realidad inabarcable que se funde al colocarse ante lo original e inédito de la persona y abrirse a sus posibilidades imprevisibles. Sólo el hombre educa, como sólo el hombre crea e imagina. Pero además educarse es la única forma que tiene de crecer en cuanto tal.

Encontramos que los profesores entre algunas de las características que desean promover en la educación es la vivencia de los valores, pero no encuentran los caminos precisos para hacerlo, manifiestan la necesidad de ser orientados para a su vez saber orientar en el conocimiento, asimilación y vivencia de valores auténticos.

En cuanto a la comprensión y protagonismo de su tarea docente en su mayoría afirma que tiene una apreciación clara, no obstante consideran que precisan de un mayor compromiso en el desarrollo de su labor. Se esfuerzan por vivir su profesión desde una perspectiva de servicio, y manifiestan que precisan de ayuda para saber promover en las actividades educativas una conciencia crítica y una actitud más reflexiva que permita al educando forjar una adecuada jerarquía de valores, como fruto de la reflexión, que lo lleve a ser constructor, responsable y creativo del ámbito en el que se desarrolla.

Los valores ofrecen a la persona, como decíamos en los capítulos anteriores, un tinte especial ya que la perfeccionan, otorgando a su vida una orientación concreta, metas definidas hacia los cuales perfila sus esfuerzos.

El tema de valores y educación son inseparables. Es por eso que al preguntar a los docentes si consideraban que en la actualidad los profesores se planteaban una jerarquía de valores descubrimos con asombro que su respuesta fue negativa en la gran mayoría, respuesta que exige un actuar concreto para dar solución a lo que aquí se presenta. Por una parte se constata que los docentes desean formarse en la vivencia de los valores, pero no cuentan con las bases necesarias, y por otra parte, descubrimos que desean abrirse al aprendizaje de los elementos que les ayudarán a desarrollar esta labor. Ante esto afirman que precisan de una formación en el conocimiento y vivencia de la interioridad en donde la reflexión es un aspecto indispensable.

IV.4 ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

Una vez que se ha detectado la situación real del docente a través del diagnóstico de necesidades. Podemos pasar de una planeación a nivel teórico a una planeación puesta en marcha a través de acciones concretas.

Las siguientes implicaciones Pedagógicas, pretenden con base en las carencias detectadas a través de la muestra representativa de profesores de educación básica, dar a los mismos posibles formas de acción en su tarea de formación permanente y en su labor orientadora.

Dichas Implicaciones Pedagógicas se presentan bajo tres categorías que pretenden cristalizar los planteamientos que desde la fundamentación teórica se han manejado.

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

Es importante que antes de presentar las implicaciones pedagógicas, recordemos que en la base de todo proceso educativo, está la visión y concepto que se tiene de la persona y de la educación, aspecto que no debemos descuidar cuando hablamos de la formación de los docentes, ya que ellos más que nadie deben preocuparse por renovar y enriquecer la imagen que de sus educandos tienen así como de los procesos educativos en los que se ven inmersos.

Esta podría ser la implicación pedagógica que da consistencia a las que a continuación presentamos, ya que si no partimos de conceptos claros en lo que es esencial en el ámbito educativo, las acciones que se emprendan no alcanzarán los objetivos deseados, que en nuestro caso se refieren a la perfección de la persona, sustentada en dos ejes que desde nuestro punto de vista son indispensables: la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad.

Una vez hecha esta afirmación, con el fin de presentar de un modo claro y concreto las acciones educativas que consideramos pertinentes, las hemos englobado en tres grandes áreas educativas, que según nuestro punto de vista dan respuesta a las necesidades manifestadas por la muestra que fue consultada.

En un primer momento nos referimos a la necesidad que manifiestan los docentes de ser apoyados en su labor educativa desde una visión "orientadora" que los acompañe en la formación permanente y que de oportunidad a que adquieran un conocimiento más profundo de su persona, dando origen a un cambio y desarrollo constructivo de su personalidad, fincada en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad.

La orientación educativa, la entendemos como un proceso educativo individualizado de ayuda al educando en su continua y progresiva realización personal, la cual se logra a través de la

libre elección e internalización de valores, esta orientación educativa precisa de la actuación intencional de dos actores indispensables el educando y el educador, quienes en un ambiente de comunicación y confianza buscan el desarrollo integral de la personalidad.

La orientación educativa presenta la oportunidad de ofrecer al educador tres aspectos que son esenciales para el tema de estudio que nos ocupa, nos permite establecer, "un proceso de ayuda", para la realización personal y el desarrollo integral a través de la vivencia de valores y la reflexión.

La orientación profesional en nuestro caso es el medio del que nos podemos valer para apoyar a los docentes en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad, tomando a la orientación, no sólo como técnica, sino como una oportunidad de acompañar y ayudar a la persona, mediante un proceso continuo, que contribuya al desarrollo constructivo de la personalidad.

Los profesores al contar con la vivencia de este apoyo orientador, podrán enriquecer su labor docente, con nuevos elementos, como son el saber acompañar y apoyar a sus educandos, desde una actitud orientadora.

La segunda implicación pedagógica la podemos abordar desde una visión "Metodológica" en la cual resumimos la apremiante necesidad que manifiestan los docentes de ser apoyados mediante formas concretas de acción para adquirir una adecuada vivencia de los valores y un intenso cultivo de la interioridad.

Por último nos ubicaremos desde una visión "Axiológica" donde el docente como persona, como origen y fin de la educación, se encamina a realizar el proceso de educación a través de los valores.

IV.4.1 Desarrollo de la Estrategia Pedagógica

Para llevar a cabo el desarrollo de la Estrategia pedagógica, vamos a considerar los tres momentos didácticos: **Planeación, Realización y Evaluación**, en los siguientes párrafos presentamos la descripción y desarrollo de cada uno de ellos.

A) PLANEAMIENTO

En este momento didáctico es posible realizar un proceso de previsión en diferentes aspectos: en los recursos materiales, humanos, y técnicos, teniendo como objetivo la mayor eficiencia y eficacia en el logro de los fines que se persiguen.

El planeamiento es pues sinónimo de previsión, eficiencia y economía, con relación a una labor para realizar. Nosotros a través de este momento pretendemos prever, asegurar y corroborar los aspectos que es conveniente cubrir a fin de llevar a buen término las actividades necesarias. En la planeación es preciso considerar los siete elementos del proceso de enseñanza- aprendizaje:

EDUCANDO - EDUCADOR

Este elemento corresponde al "QUIEN": La estrategia pedagógica que aquí presentamos está dirigida a los **Profesores de Educación Básica**, como un instrumento que los ayude a conocer y valorar con mayor profundidad la importancia de fundamentar la vida personal en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad como ejes que forjan una personalidad madura. En nuestro caso este elemento didáctico se funde en una sola persona, es decir que al profesor de educación básica lo vemos como nuestro educando en el sentido que es a él a quien se dirige nuestro proceso educativo, y en él se pensó al momento de realizar esta investigación, pero sabemos que como profesional de la educación, el esfuerzo que realice por

formarse trasciende a los alumnos con quienes tiene contacto. Es por esto, que lo vemos también como educador, es decir, que al tener la experiencia viva de la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad, podrá con toda certeza transmitir esta experiencia a sus educandos, impulsándolos a optar también ellos por una escala de valores auténtica, que dinamice su actuar y le de plenitud a su vivir. Este proceso de acompañamiento se realizará a través de la Orientación profesional, en el espacio que ofrece la formación permanente del docente.

Entre algunas características que podemos mencionar de la persona a quien dirigimos nuestros esfuerzos pueden ser las siguientes:

a) EN EL DOCENTE COMO EDUCADOR

- * Es preciso que esté identificado con su vocación de educador.

- * Que posea las habilidades docentes necesarias para transmitir los conocimientos.

- * Que posea una clara imagen de la persona, como ser único, irrepetible e insustituible, capaz de optar por un estilo personal de vida mediante la vivencia de valores auténticos.

- * Que manifieste un ferviente deseo por seguir enriqueciendo su personalidad mediante la formación permanente, y se manifieste abierto a recibir orientación personalizada.

- * Que posea una visión de su profesión como una oportunidad para apoyar a sus educandos en la opción por una escala de valores y que esté dispuesto a desarrollar con creatividad las actividades necesarias para lograr dicho objetivo.

- * Que comprenda, motive y oriente el aprendizaje del educando.
- * Responsable, sincero, comprensivo, generoso, con la preparación académica, y que de testimonio de vida, de ejemplo mediante su compromiso y entrega en favor de los demás.
- * Que su atención hacia el educando, se caracterice por una auténtica relación, apoyada en un verdadero diálogo, comunicación existencial y sobre todo congruencia de vida.
- * Ser auténtico y coherente, sabiendo que el testimonio de su vida es el mejor testimonio del desarrollo integral de su persona.
- * Que valore fuertemente su tarea profesional como una oportunidad para la proyección ética social.
- * Que se esfuerce por crecer en la integración personal.
- * Que se identifique con sus educandos y posea capacidad de empatía.
- * Que en relación con el educando manifieste una disposición de escucha y acogida, que estimule y sostenga los esfuerzos emprendidos en el desarrollo personal.
- * Que opte por la VERDAD y de testimonio de ella en sus relaciones interpersonales.
- * Que conozcan bien la doctrina que predica y la entregue con autenticidad y creatividad.

- * Que se comprometa con los ideales del educando y los ayuden a vivirlos con plenitud.

- * Que viva con alegría su vocación de EDUCADOR

- * Que sea prudente y sencillo.

b) EN EL DOCENTE COMO EDUCANDO:

- * Deseos de formarse y crecer integralmente como persona.

- * Disposición para realizar un proceso de enseñanza- aprendizaje en la formación permanente.

- * Conocimiento personal bio-psico-social.

- * Estado de salud.

- * Deseos de profundizar en el conocimiento personal, mediante la reflexión.

- * Opción por la verdad y fidelidad a ella.

- * Preparación académica.

- * Características de pensamiento.

- * Contexto socio- económico

- * Nivel cultural.

- * Favorecer su propio proceso de cambio y maduración siendo auténtico y coherente con lo que quiere y por lo que está dispuesto a vivir.

OBJETIVOS:

Responden al "PARA QUE" : se refieren a las metas que se desean alcanzar mediante el proceso de enseñanza- aprendizaje en el comportamiento de los educandos. Señalan hacia dónde vamos a orientar nuestros esfuerzos.

En esta estrategia se condensan en que el educador, a través de la Orientación educativa como alternativa logre profundizar en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad, como elementos que otorgan madurez personal y proyección a su labor docente. Para lograr esto es preciso que el docente realice las siguientes implicaciones.

A) Hacer una adecuada jerarquía de valores de acuerdo a una antropología filosófica realista.

B) Mantener el esfuerzo por madurar y lograr un crecimiento armónico de la personalidad, fruto de la interiorización. Esto requiere construir espacios interiores de silencio dónde cada cual pueda hacer una lectura profunda de la realidad de su vida , de su historia y de su compromiso docente.

C) Comprometerse a fondo con su labor docente, mediante el adecuado conocimiento y valoración de su vocación, y la proyección ética, tanto a nivel personal, como en el ámbito social.

CONTENIDOS:

Hace referencia al "QUE" aquí se contempla la selección y organización del contenido que en el caso presente sería respecto a la formación de los maestros de educación básica en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad. Se ha de procurar, que el contenido, esté acorde a las características correspondientes de la etapa de maduración del adulto. Todo esto, con base en una antropología realista e integral de la persona como ser único, irrepetible, espiritual y capaz de amar.

METODOLOGÍA:

Alude al "COMO": comprende los métodos y técnicas así como las experiencias de aprendizaje, que se llevarán a cabo para que el docente adquiera aprendizajes significativos, dentro de su proceso de maduración personal y su compromiso docente.

Para realizar una opción adecuada de la metodología es importante considerar las circunstancias, y el nivel de madurez del alumno con el fin de adecuarnos a su realidad y desde ella favorecer que el educando como persona única e irrepetible logre dar una respuesta centrada que lo lleve a progresar en su proceso de perfeccionamiento.

Consideramos que la metodología que podemos adoptar en el desarrollo de esta estrategia es la **expositiva- participativa**, a través del esfuerzo, de la búsqueda, de la investigación y reflexión del docente.

La educación en la interiorización y la internalización de valores, llevará al profesor de educación básica a formar una personalidad integrada, capaz de comprometerse con su tarea docente.

RECURSOS DIDÁCTICOS:

Responden al "CON QUE": en ellos se especifica los recursos didácticos y técnicas que es posible utilizar para alcanzar los objetivos y mediante los cuales es posible lograr que el educando se aproxime a la realidad y adquiera de modo eficiente aprendizajes significativos.

TIEMPO DIDÁCTICO

Que comprende el "cuando" enseñar, es decir, el tiempo disponible para llevar a cabo las actividades que a su vez contribuyan con el logro de los objetivos. En el caso presente se sugiere lo siguiente:

* Tiempo didáctico: Se sugiere que la Orientación Profesional se realice durante cursos especiales en el verano. O bien que se desarrollen durante el curso escolar en el tiempo destinado a la capacitación y desarrollo de los profesores.

* También de ser posible, se añadirá un tiempo extra para las asesorías y entrevistas, atendiendo a cada uno de los profesores que así lo soliciten.

LUGAR:

Responde al "donde": indica el espacio físico concreto donde se llevará a cabo el trabajo educativo.

Las sesiones se realizarán normalmente, en el salón de Maestros, excepto cuando se tengan las entrevistas, las cuales se llevarán a cabo en un salón específico.

EVALUACIÓN:

Por medio de ella se verificará el aprendizaje, comprobando cuál ha sido la modificación operada en el comportamiento del educando, que en esta investigación versará sobre qué tanto se ha logrado la maduración personal mediante la interiorización y la internalización de valores. Se pretende que durante el proceso se realice una evaluación continua que dé oportunidad de modificar y reestructurar las alternativas o actividades necesarias. La modalidad de esta evaluación será de "Autoevaluación" en la que el educando corrobore su nivel de maduración personal.

B) REALIZACIÓN

La propuesta de Implicaciones Pedagógicas, como estrategia pedagógica considera los siete elementos del proceso enseñanza- aprendizaje, a través de ellos se concretará lo que se pretende alcanzar con este instrumento didáctico como una ayuda concreta para la orientación de los docentes en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad.

La realización se llevará a cabo a través de un proceso, en el cual se sugieren dos fases en el desarrollo personal del docente y su proyección y compromiso social en el ámbito educativo.

En cada una de las fases, se pretende que el docente logre vivir su proceso personal de desarrollo y madurez humana, a partir de la toma de conciencia de sí mismo y de su realidad.

**PROCESO DE MADURACIÓN PERSONAL DEL DOCENTE MEDIANTE
LA VIVENCIA DE LOS VALORES Y EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD**

OBJETIVO GENERAL DEL PROCESO:

El profesor de Educación Básica conocerá mediante el cultivo de la interioridad y la vivencia de los valores su realidad personal y la proyección ética de su labor docente, a través de la relación de ayuda en la orientación profesional en la formación permanente, con el propósito de alcanzar un desarrollo integral que se manifieste en el compromiso y desarrollo de su labor.

PRIMERA FASE: CONOCIMIENTO, VALORACIÓN Y ACEPTACIÓN DE SI MISMO

OBJETIVO (S) PARTICULAR (ES):

- 1.1 El docente favorecerá un análisis objetivo, realista, personal y personalizante de sí mismo, con un sentido crítico, a través de la relación de ayuda en la orientación profesional.
- 1.2 El docente, reafirmará su proceso de maduración personal, a partir de la relación orientadora personalizante.

CONTENIDOS:

En esta primera fase presentamos algunos aspectos que es importante considerar en el proceso de maduración personal.

- * Este soy yo y esta es mi historia. Análisis integrador del pasado y el presente con una proyección esperanzadora del futuro.
- * Conocimiento de mi persona: desde los ámbitos bio- psico- social.
- * Opto por una jerarquía de valores, integradora y auténtica como fruto de una profunda internalización de valores.

METODOLOGÍA

Para adentrarse en el conocimiento, valoración y aceptación de sí mismo el docente, requiere de un proceso de reflexión e interiorización que favorezca un análisis realista, integrador, personal y personalizante, con sentido crítico, que lo lleve a descubrir las áreas personales en las que necesita de una maduración más profunda, fincada en la vivencia de los valores.

RECURSOS DIDÁCTICOS:

- * Audiovisuales.
- * Notas técnicas.
- * Test.
- * Análisis de Casos.

EVALUACIÓN:

A través de las entrevistas, observaciones, trabajo individual y autoevaluación.

BIBLIOGRAFÍA:

ARREGUI, J. Vicente., et al., Filosofía del Hombre, Madrid, España., Ed. Rialp., 1991., 521 p.

GUARDINI, Romano., La aceptación de sí mismo, las Edades de la Vida., México, D.F., Librería Parroquial Clavería., 1987., 161 p.

REPETTO TALAVERA, E., La Personalización en la Relación Orientadora., Valladolid, España., Ed. Miñón., 1977., 297 p.

CHECA, Rafael., Valores Humanos, Cambio social y Civilización del Amor., México., Ed. Progreso., 1989., 151 p.

GONZÁLEZ, Luis Jorge.,Excelencia Personal: Valores., Guadalajara, México., Ed. Font., 1991., 328 p.

SEGUNDA FASE: DESARROLLO PERSONAL Y PROYECCIÓN ÉTICA DE MI PROFESIÓN COMO DOCENTE.

OBJETIVO (S) PARTICULAR (ES)

2.1 El docente se valorará, como un ser único, irrepetible e insustituible, llamado a una continua perfección y maduración de su personalidad, para lograr una mejor proyección en su labor docente.

2.2 El docente descubrirá en su labor educativa la oportunidad para promover en sus educandos la vivencia de los valores, colaborando así en la creación de una sociedad más justa.

CONTENIDO:

- * Potenciar la formación para la vida personal en donde se de lugar a la reflexión y conocimiento personal.
- * Propiciar un encuentro profundo:-
 - Consigo mismo.
 - Con sus educandos.
 - Con sus compañeros de trabajo.
 - Con la comunidad educativa.
 - Con el medio social en que se desarrolla.
 - Con Dios como el fundamento de su entrega y compromiso social.
- * Análisis del desempeño docente desde la ética profesional
- * La profesión docente como vocación social.
- * Influencia de la labor docente como orientador en la formación de un nuevo proyecto educativo, desde el ámbito teleológico.

METODOLOGÍA:

La introspección, la reflexión, la participación, y la experiencia misma que el docente va adquiriendo en el desarrollo de su labor educativa, lo llevarán a analizar su propia realidad, en comunión con el aspecto social, es decir, en su capacidad relacional, ámbito en el cual la persona, va construyendo su personalidad.

RECURSOS DIDÁCTICOS:

- * Notas Técnicas.
- * Dinámicas y Técnicas Grupales.
- * Acetatos.
- * Audiovisuales.

EVALUACIÓN:

Se llevará a cabo a través del seguimiento del orientador, y en la confrontación personal respecto al compromiso social adquirido.

BIBLIOGRAFÍA.

ANIMACIÓN VOCACIONAL SOL., La Vocación del Maestro Cristiano, México D.F., Animación Vocacional Sol., 119 p.

COLECCIÓN TEP., El concepto de Persona, Madrid España., Ed. Rialp., 1989., 293 p.

GONZÁLEZ- SIMANCAS.,J.L., Educación, Libertad y Compromiso., España., Ed. Eunsa., 1992., 371 p.

GUTIÉRREZ SAENZ, R.,Introducción a la Ética., México., 1973., Ed. Esfinge., p. 245 p.

MILLAN PUELLES, A., La formación de la Personalidad Humana, Madrid España., 1978., Ed. Rialp., 302 p.

MORALES, A., Desafío de ser educador., República Dominicana., 1985., Ed. Santiago de Caballero., 230 p.

CONCLUSIONES

1. La persona y la educación, son dos realidades inseparables que se complementan; ambas constituyen el fundamento, la razón de ser de la ciencia que se encarga de estudiar al hombre como ser perfectible, capaz de ser educado: la **PEDAGOGÍA**.
- 2.- La educación como proceso armónico de mejora y Perfeccionamiento que abarca todas las dimensiones humanas, es una acción progresiva, que se fundamenta en la naturaleza de la persona en cuanto que es perfectible, y se apoya en la capacidad que ésta tiene de realizarse a sí misma de acuerdo a lo que está llamada a ser.
- 3.- El fin de la educación es el perfeccionamiento del hombre, es por esto que debemos contemplarlo desde una visión integral que abarque su ser bio- psico- social, de tal forma que mediante el desarrollo de sus capacidades, logre la unidad armónica de su personalidad y sea capaz de realizar una vida plenamente humana.
- 4.- La educación tiene como objeto de estudio al ser humano, es por esto que resulta de vital importancia aclarar y concretar la imagen y concepto de persona que está a la base del esfuerzo educativo.
- 5.- El hombre es un ser completo e inacabado, susceptible de perfección. Está dotado de Inteligencia y Voluntad. Es un ser con Interioridad misma que le confiere al hombre

su dignidad máxima, elevándole sobre todo el universo, por esta dimensión es capaz de elegir su propio destino y dar una dirección finalista a su obrar.

6.- El hombre, por su íntima naturaleza, es un ser social. Tiene ante sí la gran tarea de personalización en la cual nadie puede suplirlo y tiene también la posibilidad de colaborar mediante su entrega generosa y su testimonio coherente en la formación y personalización de los demás. No podemos olvidar que la persona tiene necesidad de hacerse a sí misma, con y para los otros.

7.- Todo ser humano tiene como dimensiones constitutivas la singularidad, la autonomía, la apertura, la unidad y la integridad. Cada persona está llamada a vivir estas dimensiones desde su ser único e irreplicable, sólo así será posible su proceso de personalización.

8.- La persona, como centro dinámico de su propia formación, despliega su principio de actividad en dos grandes direcciones: la interiorización y la exteriorización las cuales son igualmente importantes en el proceso educativo.

9.- La persona posee una dimensión espiritual abierta que lo lleva a trascender, a través del conocimiento y del amor. Por el conocimiento abarca el universo en toda su extensión y, por el amor puede darse libremente a otros seres, realidades o ideales, en cuya relación alcanza la plenitud de su persona.

10.- La profesión educativa se nos presenta, como una tarea constitutivamente ética, en cuanto tiene una función humanizadora, que se proyecta tanto a nivel personal, como en el social.

11.- La sociedad, en su ser y en su modo de ser, depende en un sentido del todo propio de la tarea del profesional de la educación, en cuanto formador de los sujetos humanos que se van integrando a ella, que la van constituyendo en su continuada renovación.

12.- Es tarea ineludible de todo profesional de la educación, impulsar y promover al educando, para que éste se convierta en sujeto, no sólo de su propio desarrollo, sino también al servicio del desarrollo de la comunidad: esto es educar para el servicio.

13.- El servicio de la educación se desarrolla hoy en una situación de profundos cambios sociales y culturales, cuyos alcances están exigiendo un salto de calidad en orden a la adecuada formación de la niñez y la juventud. Se impone en nuestro tiempo la necesidad de desarrollar la capacidad de análisis y discernimiento así como la educación de los valores.

14.- El profesor como profesional de la educación ha de ser consciente de que conseguir unos objetivos de tal magnitud, no depende sólo de los sistemas pedagógicos, el mejor método de educación es el amor a los educandos, la autoridad moral, los valores que se encarnan, este es el gran compromiso que se asume, en primer término ante nuestra conciencia. Sólo asumiendo una postura de tal magnitud, el profesor podrá ser quien contribuya a la formación integral del hombre.

15.- La comprensión será el primer paso que nos llevará a ayudar a nuestro educando a crecer en la mayor plenitud, perfección de que sea capaz, aquí radica la esencia de la tarea docente el conocimiento y la comprensión nos lleva a saber cómo y cuando exigir a los educandos a fin de llevarlos a la meta.

16.- El educador no debe buscar o proponerse explícitamente conseguir a toda costa la amistad de los educandos, debe estar abierto a la posibilidad de que surge en un ambiente, de apertura, respeto, confianza, optimismo y coherencia debe, ofrecer a todos la relación de orientación individualizada que implica toda intervención educativa de calidad.

17.- La vocación, como inclinación y las cualidades no sólo técnicas sino también humanas de que esté dotado el educador, resulta imprescindible para un positivo desempeño de esta tarea de alcance singularmente social, que es el ejercicio de la función educadora.

18.- El compromiso personal, totalizador, que abarque al conjunto de la vida de la persona, es garantía de un adecuado desempeño de la profesión docente.

19.- En una sociedad sin modelos , o con modelos pervertidos, donde pocos construyen su identidad, fundamentada en opciones y valores auténticos. El docente tiene la oportunidad y el deber ético de forjar su personalidad en ejes firmes, sabiendo que su testimonio de vida está siendo, punto de referencia para otros que inician el camino.

20.- El docente sólo podrá crecer en su proceso de personalización si se ejercita en el cultivo de la interioridad: en el encuentro consigo mismo se descubrirá como un ser único e irrepetible llamado a vivir un proyecto existencial personal.

21.- La educación requiere de la reflexión, del cultivo de la interioridad para descubrir y para incorporar valores permanentes que den consistencia a una **personalidad madura**.

22.- Corresponde a la educación recobrar para el hombre y el mundo de hoy el verdadero humanismo y la verdadera identidad e imagen del hombre de hoy. Aquí vemos el trabajo más urgente, rescatar y cultivar al hombre interior de manera integral.

23.- El hombre interior bien formado, es la fuente de una vida espiritual y moral rica en pensamientos y sentimientos nobles, en compromisos generosos. Descuidar esta formación del hombre interior, es secar el terreno espiritual que debe fertilizar todos los demás valores.

24.- La interioridad es el ámbito en que se da el perfeccionamiento; es decir, donde se produce realmente la educación de la persona, su autodesarrollo. Algunos factores que ayudan a su adecuado desenvolvimiento son entre otros: el conocimiento de sí mismo, el autodomínio, la abnegación, y el silencio como principio de realización.

25.- Si reforzamos en la formación tanto de los educadores como de los educandos el valor personal interior, estaremos contribuyendo a que la sociedad cuente con miembros útiles, responsables, hombres y mujeres con personalidad sólida. No con seres gregarios, átonos, sin más meta que seguir los dictados de la masa.

26.- El mundo actual es "cambiante", esto implica, un continuo ajuste, es preciso luchar por fortalecer la identidad en medio de las cambiantes circunstancias históricas.

27.- Quizá no haya un hecho hoy en la experiencia que tenga un verificativo tan real y universal como la experiencia del cambio. Todo cambia, frente a esto, todo pierde consistencia, se es pobre en identidad. En medio de este vaivén, es difícil precisar el perfil del hombre de hoy, su ser, sus valores, es algo que se diluye.

28.- Lo que aquí significa cambiar tiene una relación directa con la vida. No se trata de alterar lo externo que a veces vemos en los cambios sociales, no se trata de innovaciones espectaculares, sino de algo profundo que hace cambiar a una persona o grupo humano. Aquello que transforma radicalmente al hombre y a la mujer, a las instituciones o a la sociedad y a la labor docente, es el cambio en la JERARQUÍA DE VALORES.

29.- Si no se transforma la jerarquía de valores y sólo se vive una experiencia nueva de hechos y realidades externas cambiantes se utiliza lo "nuevo" por pura conveniencia pero no hay cambio verdadero; si la escala de valores de las personas y de las instituciones queda intacta no se puede hablar de cambio personal y colectivo; habrá cambiado el entorno que en nuestro caso rodea a la función docente pero los educadores vivirán al margen de ese mundo, como seres lejanos y extraños.

30.- Los valores humanos son aquellos que hacen al hombre ser más auténticamente hombre.

31.- Los valores son realidades objetivas que pueden interiorizarse, convirtiéndose así en motivos de la conducta humana. Son ideales, metas que pueden dar un sentido a la vida del hombre y lo empujan a dirigir a él todas sus energías, para satisfacer la necesidad de dar sentido a la vida.

32.- Al finalizar el presente trabajo de investigación se puede constatar la urgente necesidad que demandan los profesores en la vivencia de los valores y el cultivo de la interioridad, de tal forma que el fortalecer su personalidad en estos dos ejes, los lleve a proyectarse en su labor docente, como un espacio para mejorar la calidad educativa de los educandos y de esta forma influir en nuestra sociedad.

La educación en estas dos esferas de la personalidad favorecerá además el desarrollo integral de la persona, en el proceso de formación permanente, dando las bases para un adecuado conocimiento, valoración y aceptación de sí mismo y por la renovación en la entrega generosa, en el servicio docente.

BIBLIOGRAFIA

a) BÁSICA:

- 1.- ACEVEDO, T. Ma. Eugenia., Perfil de Formación de Maestros (trayectoria y Prospectiva de la Modernización Educativa 1989-1994)., México D.F., Ed. I.P.E., 1994., 247p.
- 2.- ALTAREJOS, Francisco., Educación y Felicidad., Pamplona España., Ed. EUNSA., 1986., 156 p.
- 3.- ALVIRA, Tomas., et al., Metafísica., Pamplona España., Ed EUNSA., 1984., 246 p.
- 4.- ARREGUI, J. Vicente., et al., Filosofía del Hombre., Madrid España., Ed. Rialp., 1991., 521 p.
- 5.- CASTILLO, Gerardo., Juventud Reto y Promesa., México D.F., Ed. Loma., 1991., 228 p.
- 6.- CELAM., Segunda Visita Pastoral de Juan Pablo II a México. Discurso Inaugural., México., CELAM., 1991., 125 p.
- 7.- CHECA, Rafael., Valores Humanos Cambio Social y Civilización del Amor., México., Ed. Progreso., 1989., 151 p.
- 8.- CHOZA, Jacinto., La Supresión del Pudor, igno de nuestros tiempo y otros ensayos., Pamplona España., Ed. EUNSA., 1984., 187p.

- 9.- COMISION NACIONAL DE CARRERA SEP - SNTE, Carrera Magisterial (prontuario), México D.F., Ed. SEP., 1994., 32 p.
- 10.- EQUIPO "A" DE PPC., Sentido Cristiano de la Persona Familia y Sociedad, Madrid España., Ed. PPC., 1972., 330 p.
- 11.- EQUIPO ANIMACIÓN VOCACIONAL SOL., La Vocación del Maestro Cristiano, México D.F., Ed. Animación Vocacional Sol, 1992., 119 p.
- 12.- FRANKL, Victor., El hombre en Busca de Sentido, Barcelona España., Ed. Herder., 1987., 132 p.
- 13.- GRACIA HOZ, V., El Concepto de Persona, Madrid España., Ed Rialp., 1989., 293 p.
- 14.- GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, Madrid, España., Ed. Rialp., 1960., 558p.
- 15.- GARCIA HOZ, V., La Calidad de la educación: un interrogante a las ciencias de la educación, a la Política y a la Actividad escolar, Madrid, España., Ed. C.S.I.C., 1981., 289 p.
- 16.- GARRIDO, Javier., Educación y Personalización, Madrid., Ed. Publicaciones Claretianas., 1991., 238 p.
- 17.- GARRIDO, Javier., Adulto y Cristiano crisis de realismo y madurez cristiana, Madrid., Ed. Sal Terrae., 1989., 263 p.
- 18.- GOBLE, Norman., et al, La cambiante Función del profesor, Madrid, España., Ed. Narcea., 1980., 208 p.

- 19.- GODOY ROTLENS, Jaime., Educación y Madurez Cristiana., Madrid España., Ed. Bruño., 1970., 208 p.
- 20.- GONZÁLEZ ALVAREZ, Ángel., Filosofía de la educación., Buenos Aires, Argentina., Ed. Troquel., 1963., 151 p.
- 21.- GONZÁLEZ, Luis Jorge., Excelencia Personal; Valores., México., Ed. FONT., 1991., 328p.
- 22.- GONZÁLEZ ROSER, Antropología Cristiana., México D.F., Ed Progreso., 1989., 352 p.
- 23.- GONZÁLEZ SIMANCAS, J.L., Educación, Libertad y Compromiso., Pamplona, España., Ed. EUNSA., 1992., 311 p.
- 24.- GORDILLO Y ALVAREZ - VALDES, Ma. Victoria., La Orientación en el proceso educativo., Pamplona España., Ed. EUNSA., 1973., 326 p.
- 25.- GUARDINI, Romano., La aceptación de sí mismo las edades de la Vida., México, D.F., Ed. Librería Parroquial Clavería., 1987., 161p.
- 26.- GUTIERREZ SAENZ, R., Introducción a la Ética., México Ed. ESFINGE., 245 p.
- 27.- HAYMANN, J., Investigación y educación., Barcelona, España., Ed. Paidós., 1984., 194 p.
- 28.- ISAACS David., La Educación de las Virtudes Humanas., México., Ed. MI-NOS., 463 p.
- 29.- JOLIVET, Regis., Tratado de Filosofía Moral., Buenos Aires Argentina., Ed. Carlos Lohlé., 1960., 483 p.
- 30.- JUAN PABLO II., Segunda Visita Pastoral a México., México D.F., CELAM., 1990., 187p.

- 31.- KRAMSKY STEINPREIS, Carlos., Antropología Filosófica Tomista, México D.F., Ed. Clavería., 1989., 491 p.
- 32.- LÓPEZ- IBOR, J., El descubrimiento de la Intimidad y otros ensayos, Madrid, España., Ed. Espasa Calpe., 1966., 227 p.
- 33.- MARITAIN, Jacques., La Educación en este Momento Crucial, Buenos Aires, Argentina, Ed. Rialp., 1978., 164 p.
- 34.- MILLAN PUELLES, A., La Formación de la Personalidad Humana, Madrid, España., Ed. Rialp., 1978., 302 p.
- 35.- MORALES A. Alfredo., Desafío de ser Educador, República Dominicana., Santiago de Caballero., 1985., 230 p.
- 36.- MOUNIER, E., Manifiesto al Servicio del Personalismo, Madrid., Ed. Taurus., 1976., 269 p.
- 37.- NERICI, Imideo., Hacia una Didáctica General Dinámica, México, D.F., Ed. Kapelusz., 1990., 540 p.
- 38.- OLIVEROS OTERO F. La educación como Rebeldía, Pamplona, España., Ed. EUNSA., 1985., 176 p.
- 39.- OLIVEROS OTERO, F., Educación y Manipulación, México., Ed. MI-NOS., 1989., 223 p.
- 40.- PAPALIA, Diana E., Desarrollo Humano, México, D.F., Ed. Mc Graw Hill., 1988., 753 p.
- 41.- PLIEGO, María., Valores y Autoeducación, México., Ed., MI-NOS., 1993., 116 p.

- 42.- PRAWDA, Juan., Logros Iniquidades y Retos, del Futuro del Sistema Educativo Mexicano, México D.F., Ed. Grijalbo., 1987., 299 p.
- 43.- REPETTO TALAVERA, E., La Personalización en la Relación Orientadora, Valladolid, España., Ed. Miñon., 1977., 297 p.
- 44.- RISIERI FRONDIZI., ¿Qué son los Valores?, México., Ed. Fondo de Cultura Económica., 1979., 233 p.
- 45.- SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA., El Laico católico testigo de la fe en la escuela. Roma, Italia., Ed. SCPEC. 1982., 41p.
- 46.- SAM, Adams., et al., Como ser buen Maestro, Buenos Aires., Ed. Kapelusz., 1969., 252 p.
- 47.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA., Artículo 3º Constitucional y Ley General de Educación, México., Ed. Miselanea Gráfica., 1993., 94 p.
- 48.- SIERRA, Ma. Teresa., Cambio estructural y Medemización Educativa, México D.F., De. UPN-UAM., 1991., 236 p.
- 49.- SOLANA, Fernando., Historia de la Educación Pública en México, Ed. Fondo de Cultura Económica., 1982., 645 p.
- 50.- SNTE., 10 Propuestas para asegurar la Calidad de la Educación Pública, México., Ed. Magisterio., 1994., 142 p.
- 51.- VERNAUX, R., Filosofía del Hombre, Barcelona, España., Ed Herder., 1967., 234 p.
- 52.- VILLALPANDO, J.M., Manual de Psicotécnica Pedagógica, México D.F., Ed. Porrúa., 1985., 382 p.

53.- WOJTYLA, K., Persona y Acción, Madrid, Ed. BAC., 1980., 247 p.

54.- ZAVALLONI, R., Orientador para Educar, Barcelona, Ed. Herder., 1981., 298 p.

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

55.- DIAGONAL SANTILLANA, S.A., Diccionario de las Ciencias de la Educación, Tomo I-II., Madrid, España., Ed. Santillana., 1985.

56., LARROYO, Francisco., Diccionario Porrúa de Pedagogía, México, D.F., Ed. Porrúa S.A., 1978.

57.- DIAGONAL SANTILLANA, S.A., Enciclopedia Técnica de la educación, Tomo I., Madrid España., Ed. Santillana S.A., 1975.

b) COMPLEMENTARIA: REVISTAS Y DOCUMENTOS

58.- CCS., "Un Proyecto de Pastoral Juvenil hoy", in., Misión joven, Revista de Pastoral Juvenil., año 1993., no. 163., marzo 80 p.

59.- CCS., "Educar Para la Acogida", in., Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil., año 1993., no. 203 diciembre ., 80 p.

- 60.- CCS, "Educar para una Vida con Sentido", in, Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil, año 1991., No. 71 abril, 73 p.
- 61.- CCS, "Educación en los valores: ¿una utopía?", in, Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil, año 1992., No. 182., junio., 78 p.
- 62.- CCS, "Es posible ser feliz", in, Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil, año 1990., no. 159., abril., 81 p.
- 63.- CCS, "Prontuario de Valores", in, Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil, año 1993., No. 201., febrero., 83 p.
- 64.- CCS, "Acompañamiento Personal", in, Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil, año 1994., No. 120., Enero - Febrero., 114p.
- 65.- CCS, "Antes y Después de Caminar: viaje al interior de uno mismo", in, Misión Joven, Revista de Pastoral Juvenil, año 1993., No. 192-193., 115p.
- 66.- LEEMANS, Paul, "Enfoque de la Interioridad" in, OIEC, Oficina Internacional de la Enseñanza Católica., año 1985., No. 78., 16 p.
- 67.- MORALES, Alfredo., "Dialogo entre yo y yo", in, OIEC, Oficina Internacional de la Enseñanza Católica., año 1985., No. 80., 17 p.
- 68.- DOCUMENTOS DEL XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA., 1990